

REVISTA DE EDUCACION



Núm. 38

Año VI

ministerio de
educación pú-
blica de chile

Septiembre

1 9 4 6

REVISTA DE EDUCACION

PUBLICACION MENSUAL DEL

Ministerio de Educación Pública

SANTIAGO DE CHILE

Director: CESAR BUNSTER,
Subsecretario de Educación

Secretario de Redacción y Administrador:

HECTOR GOMEZ MATUS

**Director de la Escuela Nacional
de Artes Gráficas**

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Nuevo Ministro de Educación;

Las "Artes Industriales" en la Educación
Secundaria (Entrevista al Dr. Shriver
Coover), por **Héctor Gómez Matus**;

El Instituto de Guía y Orientación Pro-
fesional para las Escuelas Primarias,
por **Julio Faúndez Cáceres**;

"Se desea un Liceo que armonice con
nuestras realidades" (discurso del Mi-
nistro de Educación);

Una jira de información desde Quito
hasta Santiago, por **Vicente Padilla
Duque**;

La IV Feria Internacional del Libro;
Educación para el Hogar, por **Mercedes
Castro de Latorre**;

La Escuela Primaria Anexa al Hospital
"Roberto del Río";

De la poesía y de la poesía para niños,
por **Juan Sandoval C.**;

Diez minutos con Roberto Parada;

Treinta puntos fundamentales de la
Educación, por **F. Julio Picarel**;

Don Abraham se ha ido..., por **Graciela
Illanes Adaro**;

La historia del Cine: nacimiento de un
nuevo arte, por **Iván Petrovsky**;

Democracia e Internacionalismo, por
Blanca Samonati de Parodi;

La enseñanza de la Lectura y Escritura,
por **Luis Rojas Romo**;

Sugerencias metodológicas, a cargo del
Dr. **Gonzalo Latorre Salamanca**;

Panorama de la Pintura chilena, por
Armando Lira;

Los Libros.

REVISTA DE EDUCACION

Núm. 38

SANTIAGO, septiembre de 1946

AÑO VI

EL SABADO 7 de septiembre prestó juramento, para servir la Cartera de Educación Pública, don Humberto Enríquez Frodden, a quien hizo entrega del Ministerio su antecesor, don Benjamín Claro Velasco, el lunes 9 de dicho mes.

El nuevo Ministro de Educación Pública es un distinguido y joven abogado de Concepción, vinculado desde hace tiempo a la enseñanza superior. Dirige allí, en efecto, la Escuela de Derecho de la Universidad y sirve en ella las cátedras de Economía Política y de Hacienda Pública.

Su nombre está ligado a importantes actividades culturales y políticas de la expresada ciudad, lo que, junto a su gran prestigio profesional, le ha creado una espectral situación, en la vida docente y social de Concepción.

El señor Enríquez, en la ceremonia de la entrega, fué presentado por el señor Claro Velasco a todos los jefes de servicio, de quienes solicitó para él la misma cooperación con que contó en el desempeño de su gestión ministerial. Habló en seguida el nuevo Ministro, para agradecer los conceptos elogiosos con que el señor Claro se refirió a su persona y para expresar su disposición para trabajar en un amistoso ambiente con todos sus colaboradores inmediatos.

El nuevo Ministro de Educación, hombre sencillo y franco, muy culto y conocedor de nuestro panorama educacional, reúne todos los requisitos para servir con éxito la Cartera que se le ha confiado.

Nuevo Ministro de Educación



Las "Artes Industriales" en la

Educación

Entrevista al Dr. Shriver Coover

Por Héctor Gómez M.

CON motivo del regreso del Dr. Harold Spears para reasumir su cargo en el "New Jersey State Teachers College" en Montclair, EE. UU., el Dr. Shriver Coover ha pasado a ocupar el puesto de Representante Especial de la Fundación Interamericana de Educación, o sea el de Jefe del grupo de profesores norteamericanos que ha venido a colaborar en el Plan de Renovación Gradual del liceo chileno.

Conocimos al Dr. Coover en el año 1944, en Philadelphia, y tuvimos oportunidad de apreciar la calidad de su trabajo y sus magníficas iniciativas como Jefe del Departamento de Artes Industriales en el State Teachers College de California, Penn. Tuvimos también el honor de disfrutar de la cariñosa hospitalidad de su hogar, en donde pasamos horas muy gratas en compañía de su esposa y de su familia.

Su cordialidad se hizo presente en forma inequívoca desde nuestro primer encuentro. Fué al término de una de las sesiones de la Convención anual de la Asociación de Profesores de Enseñanza Vocacional que se celebraba en el "Benjamin Franklin Hotel", en la ciudad de Philadelphia. Entre un grupo de delegados notamos una persona que nos observaba como tratando de confrontar nuestro parecido con el de alguien que le hubiera sido descrito. No nos equivocamos: el Dr. Coover nos dirigió la palabra para inquirir nuestro nombre y en ese momento nació nuestra amistad. Luego nos informó que él había recibido una carta de la Oficina de Educación de Washington, en que se le anunciaba que desde Philadelphia nos iríamos al "California State Teachers College" para trabajar durante algún tiempo en el Departamento de Artes Industriales que él tenía ba-

jo su dirección. Desde ese día, el que esto escribe comprendió que un verdadero amigo estaba preocupado de allanarle sus dificultades y de ayudarlo en todos sus afanes.

El viaje desde Philadelphia a California, Penn., que nos disponíamos a hacer por ferrocarril, lo hicimos en su automóvil y, ya en California, estuvimos a diario en su compañía.

Es el Dr. Coover un exponente típico de ese grupo de hombres austeros, constantes y esforzados que se encuentran en todas las actividades norteamericanas y que son los verdaderos constructores de esa gran nación. Sus títulos y su doctorado en Ciencias Educativas no son el resultado de unos cuantos años de estudio durante la juventud, sino el fruto de toda una vida de experiencias y de trabajos. Era profesor y a la vez estudiante, primero en el Instituto Carnegie de Tecnología y más tarde en la Universidad de Pittsburgh —The Cathedral of Learning—, en donde obtuvo su Master of Arts en 1930 y su grado de Doctor en Ciencias Educativas, con especialidad en Artes Industriales, en 1941. Enseñar y estudiar ha sido la tarea invariable de su vida. Pero el estudio ha tenido para él una finalidad clara: mejorar la calidad de su trabajo cotidiano, buscar nuevas metas, construir, mejorar incansablemente todo cuanto ha sido confiado a su responsabilidad.

Las promociones en su carrera le han llegado sin ser solicitadas, como una necesidad del servicio en que él trabajaba para aprovechar su espíritu de organización, su constancia, su compañerismo y su invariable modestia.

Lo encontramos en su oficina de la Asociación Interamericana de Educación, en la calle Tenderini 127. Le he-

Secundaria

mos anunciado nuestra visita y nos espera. En nuestra conversación recordamos al State Teachers College de California, Penn., a su Director, el Dr. Robert M. Steel, y a cada uno de los miembros de la Facultad. Mientras conversamos acuden a nuestra mente los recuerdos de los días pasados en aquella inolvidable Escuela Universitaria tan grata y acogedora. La amistad y el compañerismo entre alumnos y profesores reciben en el State Teachers College un culto religioso, y la amplitud y comodidad de los edificios, la belleza del inmenso parque que los rodea, el silencio y la tranquilidad que reinan por todas partes en el pueblito mismo, forman un ambiente ideal para el estudio y la formación espiritual de su alumnado.

De este College que se preocupa de la formación del profesorado para todas las ramas de la educación primaria y secundaria, sin considerar a ninguna inferior a las otras, ha venido el Dr. Coover.

—Quisiéramos —le decimos— informar a nuestros lectores sobre las finalidades y la importancia de los programas de las “Artes Industriales” en los EE. UU.

—Desde luego —nos responde— las “Artes Industriales” no son los “Trabajos Manuales” o las clases de “Labores” que figuran en los programas chilenos. Las “Artes Industriales” constituyen todo un aspecto de la educación general, que incluye no solamente la elaboración de objetos, sino también el conocimiento de los materiales que en ellos se emplean y los procesos y productos de la industria, de la minería y de la agricultura. El

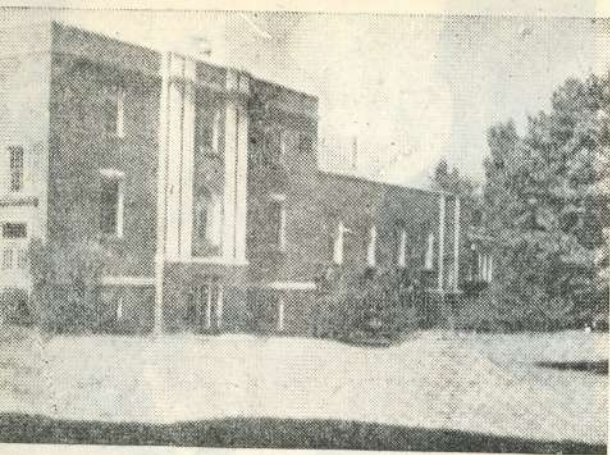


conocimiento surge para los alumnos de la experiencia que ellos adquieren en el trabajo mismo.

Las “Artes Industriales” tienen un carácter preferentemente manual, pero el programa incluye, además, un gran caudal de informaciones técnicas, culturales y sociales.

Las “Artes Industriales” constituyen el más valioso eslabón entre la vida de las aulas y la vida del trabajo y la producción. Ningún grupo de asignaturas cumple más fácil y espontáneamente su misión de suscitar curiosidad, interés y discusiones provechosas; ninguno logra en forma más natural revelar vocaciones, habilidades, capacidades artísticas o el poder de inventiva o de creación artística de los jóvenes. Tan es así, que sin dar al liceo un amplio programa de “Artes Industriales”, será prácticamente imposible realizar esa labor de orientación educacional y vocacional que es de tan vital importancia dentro del concepto moderno de educación.

Es el programa de “Artes Industriales” el que, en el primer ciclo de humanidades, va a dar al alumnado informaciones y conocimientos prácticos respecto de las industrias y de las oportunidades de trabajo que ellas ofrecen; el que le va a dar ocasión de hacer cosas útiles para satis-



“Herron Hall”, edificio en que se encuentra el Gimnasio y la Piscina temporada

facier necesidades de su hogar o de su vida; el que le va a permitir cultivar sus aficiones o sus “hobbies”, como decimos en inglés; el que le va a permitir mejorar su hogar o reparar artefactos domésticos. Y son las “Artes Industriales” las que le van a proporcionar las mejores oportunidades para ejercitarse en el trabajo colectivo de cooperación dentro de grupos.

Finalmente, desde el punto de vista del conocimiento y de la información, el programa de “Artes Industriales” tiene también gran importancia, porque proporciona la base objetiva y vital indispensable para facilitar la comprensión del conjunto de materias que exigen los programas de ciencias, matemáticas, educación social, idioma patrio, etc.

A su paso por el primer ciclo, el alumno fortalece sus habilidades y aficiones, adquiere destrezas en el manejo de herramientas y pequeñas máquinas, y en el segundo está ya en condiciones de producir cosas mejores y de mayor complejidad. Muchos jóvenes deciden en este período el trabajo o la profesión a que van a dedicar su vida.

—Después de sus explicaciones, Dr. Coover, creo que a nadie le cabrán dudas de que nuestros “Trabajos Manuales”, en la forma en que se realizan, están lejos de ser lo que son las “Artes Industriales” en los EE. UU.

¿Cuáles son los ramos que con mayor frecuencia se incluyen en los programas de “Artes Industriales”?

—Los ramos —nos dice— varían de una localidad a otra. Pero los más corrientes son: dibujo técnico, carpintería y ebanistería, trabajos en metal, mecánica, trabajos en cuero, cerámica, artes gráficas, electricidad, radio, trabajos textiles, etc. Para complementar el trabajo que se realiza en los talleres se hacen visitas y excursiones de estudio a los bosques en explotación, a las minas, a las haciendas, a los talleres gráficos, a los diarios, a los museos, a las galerías de arte y a los establecimientos industriales de toda clase.

—No cabe duda —advertimos— de que a través de un buen programa de “Artes Industriales” podríamos dar a nuestras escuelas y liceos toda esa conexión con la vida de que actualmente carecen. ¿Y cuáles cree Ud., Dr. Coover, que serían los mayores inconvenientes que se presentarían en Chile si quisiéramos introducir esta actividad educacional en la forma que ella se practica en los EE. UU.?

—Creo que hay dos serios tropiezos: Primero, la falta de profesores debidamente preparados para tomar a su cargo la asignatura con verdadero conocimiento de lo que hay que enseñar, y segundo, la falta de talleres bien equipados. Creo, sí, que lo primero es un inconveniente mayor, porque un profesorado activo y bien preparado en los diversos ramos que va a enseñar, de algún modo encontraría o fabricaría el equipo que le hace falta.

—¿Ha pensado Ud. cómo podríamos iniciar cursos para preparar ese personal?

—Es un problema que me ha tenido preocupado. Me atrevería a sugerir un curso de carácter universitario y de una duración no inferior a cuatro años. No se improvisa un profesor de “Artes Industriales” si se desea que haga un trabajo serio y orientador. Podrían funcionar estos cursos en los mismos establecimientos que preparan los profesores de ramos humanistas y científicos y deberían ser estos mismos los que tomaran algunos de los ramos que va a comprender el programa de “Artes Industriales”. El ideal es que cada profesor enseñe más de una asignatura para que tenga oportunidad de conocer más a fondo a sus alumnos y para que pueda, también, de-

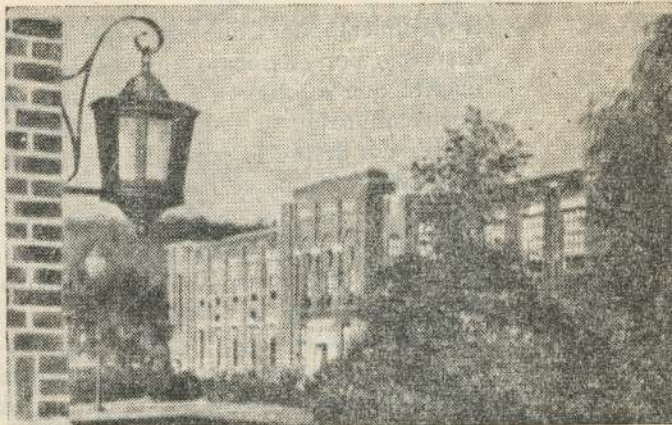
dicar todo su tiempo a un solo establecimiento. Ud. vió cómo funciona el Departamento de "Artes Industriales" en nuestro College de California. Igualmente podría funcionar en Chile y así se iría terminando poco a poco con la situación en que se encuentran los profesores que están obligados a repartir su tiempo entre varios liceos.

La obra educativa es asunto de permanencia y dedicación. Yo insistiría en que la creación de escuelas o cursos para formar profesores de "Artes Industriales" es una necesidad que no admite espera.

—Creo, Dr. Coover, que si alguno de nuestros institutos de educación —sea el Instituto Pedagógico, el Instituto Pedagógico Técnico, el Instituto de Educación Física o la Escuela Normal Superior— organizará un curso para formar profesores de "Artes Industriales", habría muchos interesados en seguirlo, tanto entre los en actual servicio como entre los egresados de la Escuela de Artes y Oficios o de otras escuelas industriales. Lo importante sería ofrecerles un programa que ellos pudieran seguir sin abandonar sus empleos o su trabajo profesional. ¿Sería esto posible?

—Indudablemente. En Pennsylvania, uno de los estados más progresistas en educación, el horario de los cursos para formar profesores de "Artes Industriales" contempla 78 horas semestrales de trabajos académicos (estudios sociales, ciencias, matemáticas, psicología, etc., clases que reciben conjuntamente con los que van a ser profesores de estas asignaturas) y 52 horas semestrales para materias de "Artes Industriales" propiamente. Esto hace un total de 130 horas semestrales de asistencia obligatoria durante un período de cuatro años. Naturalmente, como en todos los estudios universitarios, el trabajo principal lo realiza el alumno en su hogar, con sus lecturas y trabajos prácticos. En las 52 horas de la especialidad se comprenden 14 para dibujo y diseño, 6 para metodología especial y 32 para el estudio de técnicas y pequeñas profesiones.

—¿Habría necesidad de mucho espacio y equipo si se pensara, por ejemplo, en un curso de "Artes Industriales" para un grupo de 15 a 20 alumnos, para empezar?



"Noss Laboratory School", escuela pública que ha adoptado los más eficaces métodos modernos y en que los alumnos de pedagogía hacen su práctica durante seis meses antes de recibir su título

—Si se piensa solamente en lo indispensable, se podría empezar con unos cinco o seis talleres: un taller para dibujo y planos, con una biblioteca anexa, que podría tener unos 8 x 12 metros; un taller para carpintería, mueblería y modelado, de 10 x 18 metros; un taller para trabajos en metal y electricidad, de iguales dimensiones; un taller para artes gráficas, con secciones de composición, prensas, encuadernación, trabajos en linoleum, "silk screen", etc., y más tarde un taller para cerámica y otro para trabajos textiles.

Dadas las dificultades que siempre existen para readaptar los edificios que han sido construídos con otro objeto, lo más conveniente sería construir un pabellón especial para estos talleres, que después de todo, no resultaría tan oneroso.

—¿Ud. estima que bastaría con tener buenos talleres de "Artes Industriales" y buenos profesores del ramo para modificar la tendencia académica de nuestros liceos?

—Conozco la profundidad de este mal en su país, pero hay en el mismo profesorado un gran sector que lo comprende y desea un cambio. Y no puede ser de otro modo. Un profesorado que tiene tan magníficos valores como muchos de los que he conocido, tiene que aquilatar los perjuicios que acarrea para el des-

envolvimiento de Chile esa especie de desprecio por el trabajo manual o productivo que se observa en gran parte de la juventud que se educa en los liceos. Tal vez ese desprecio parte de la pobreza y descuido en que se han mantenido los talleres de trabajos manuales. Los buenos profesores del ramo hacen un trabajo heroico, porque no cuentan con apoyo ni con elementos de trabajo.

Pienso que si Chile formara el profesorado que necesita para este campo de actividad educacional y se dotara a los colegios de buenos talleres y buenos programas, las "Artes Industriales" pasarían a ser una de las actividades más provechosas y agradables para todos los alumnos, tanto hombres como mujeres, y tanto en el primero como en el segundo ciclo de humanidades.

Pienso así por dos razones: Primero, porque el patriotismo de los chilenos así tendría que determinarlo y segundo, por mis experiencias en mi país. Chile encontrará la felicidad de sus habitantes sólo a través de la industrialización y del trabajo, sólo a través del aprovechamiento de sus inagotables fuentes de materias primas y de energía hidroeléctrica. Y digo que mi experiencia también me hace pensar así, porque cuando en 1920 inicié mi trabajo en el planeamiento de un nuevo rumbo para

las "Artes Industriales", me encontré con un estado de ánimo en el alumnado muy semejante al que aquí se observa. La situación ha cambiado, sin embargo, totalmente en estos últimos 25 años. Hoy las clases favoritas de los alumnos son las "Artes Industriales". Y esto se ha operado como una consecuencia del mejoramiento de los programas que han puesto su énfasis en el aspecto artístico, en el interés por mejorar la vida del hogar y en conocer la industria y las posibilidades de trabajo que ella ofrece. Se debe también, y en forma principal, a la calidad del profesorado, que en gran parte es hoy el mismo que enseña matemáticas, ciencias, arte, etc. y que cuenta con una formación y una calidad que no difiere en nada del que enseña los ramos que llamamos académicos. Es necesario también hacer hincapié en que las "Artes Industriales" son igualmente interesantes tanto para los niños como para las niñas. No hay hoy día ningún colegio secundario importante en Pennsylvania que no cifre su orgullo en la buena calidad de sus talleres y en la capacidad de sus profesores de "Artes Industriales".

Y así podrá serlo también en Chile, porque no hay nada que constituya un obstáculo insalvable para lograrlo y porque ésa es la más clara conveniencia para su país.

H. G. M.



El Instituto de Guía y Orientación Profesional para las Escuelas Primarias

El 25 de enero del presente año, por decreto número 587, sobre la base de acabados estudios ofrecidos por técnicos dependientes de la Dirección General de Educación Primaria, el Ministerio de Educación dispuso la creación del Instituto de Guía y Orientación Profesional para las Escuelas Primarias del país, a los pocos meses de haber ordenado la creación de un servicio semejante para la educación secundaria y profesional.

En verdad, resulta casi increíble que en Chile, llamado tantas veces —y no sin razón— el laboratorio educacional de América, una necesidad tan

Por **Julio Faúndez Cáceres**

hondamente sentida, tan expuesta y debatida en la cátedra, en el ensayo y en la tribuna, una necesidad que obligaba a tan urgentes soluciones, sólo haya sido atendida en forma oficial tan tardíamente.

En efecto, se cuentan por cientos los servicios de orientación profesional que en los últimos treinta años se han venido creando a través del mundo, especialmente en Europa y en Estados Unidos de Norte América. Incluso, en la América Latina nos habían tomado larga delantera en este orden de preocupaciones algunos países hermanos como Brasil, Argentina, Uruguay, Cuba, Méjico y Perú.

Los fundadores

Estamos ciertos de que la historia de la educación nacional conservará, como una de sus fechas importantes, el 25 de enero de 1946, en que se firmó el decreto mencionado, que dió nacimiento y vida al Instituto de Guía y Orientación Profesional. No se olvidarán tampoco los nombres de quienes intervinieron en su estudio y dictación, ya que a sus conciencias debió hacerse presente la más clara y elevada comprensión de sus problemas.

Hemos de citar los nombres de don Juan A. Iribarren, Ministro de Educación, que, con verdadero entusiasmo, acogió y puso su firma al decreto respectivo; de don Oscar Bustos A., Director General de Educación Primaria, que estudió acuciosamente el proyecto y pidió su dictación; de don Daniel Navea A. y de don Gonzalo Latorre, S., jefes, respectivamente, de la Sección Técnico-Pedagógica y de Enseñanza Vocacional, que realizaron los estudios tanto desde el punto de vista técnico-científico como administrativo.

El creciente desarrollo industrial y la mayor racionalización del trabajo que le es inherente, junto con los terribles trastornos provocados por las dos Grandes Guerras, han hecho evidente la necesidad de robustecer el vínculo que une a cada hombre con la cultura de la comunidad a la cual pertenece. Y puesto que este vínculo no puede ser otro que **la profesión**, nuestro interés ha de concretarse a buscar la mejor educación posible entre la definición individual de cada hombre y la actividad fundamental (profesión) que ha de desempeñar en su vida. O, como diría el eminente especialista español Dr. E. Mira y López, "buscar el ajuste entre el ser y el quehacer" individual.

Con clara conciencia de todo esto, las autoridades mencionadas posibilitaron la organización del Instituto de Guía y Orientación Profesional, y el personal designado para realizar sus funciones tiene el decidido propósito de recuperar el tiempo perdido por el retraso de esta iniciativa, entregando para ello lo mejor de sus energías.

Algo sobre el programa general de trabajo

El Instituto de Guía y Orientación Profesional, cumpliendo las disposiciones del decreto orgánico que lo creó, ha elaborado su propio programa gene-

ral de trabajo, el cual, sin ser definitivo, tiene un sentido de permanencia y de largo alcance.

Dada su extensión, sólo haremos aquí una ligera referencia a él.

Al elaborar su programa general de trabajo, el Instituto no ha olvidado que, a fin de que el proceso de orientación profesional pueda ser cumplido sobre bases sólidas, ha de asentarse en un acabado conocimiento de la realidad nacional, en sus múltiples manifestaciones, ya que es en medio de esa realidad en donde cada individuo deberá ejercer sus actividades futuras. En tal sentido, el Instituto se propone poner a disposición de las autoridades, de los especialistas, de los maestros, de los padres de familia y de los propios educandos, todos los elementos de juicio e informaciones que, en cada caso, sean necesarios para el mejor cumplimiento de dicho proceso de orientación.

En relación con el educando mismo, sujeto de la orientación profesional, el Instituto ha previsto todo lo necesario para obtener de ellos el conocimiento más objetivo y completo posible. Espera estar cuanto antes en situación, no sólo de montar buenos laboratorios, sino de poder ofrecer a los maestros y especialistas los instrumentos técnicos y elementos de juicio más indispensables para que, a través del país, se atienda al mayor número de escolares primarios. Son su preocupación en este sentido: el conocimiento de los niños en su mayor profundidad; el sondeo de sus vocaciones, la exploración de sus aptitudes, el aflorar de sus intereses, la investigación de sus rendimientos físicos e intelectuales; el conocimiento de su salud; la educación o afianzamiento de su vocación, mediante recursos pedagógicos que ofrezcan estímulos a las direcciones valiosas; la orientación educacional que les permita el establecimiento de continuación que convenga a su vibración afectiva y les entregue el dominio de la técnica de trabajo para una actividad que coincida con sus aptitudes; la orientación profesional, que les muestre el panorama objetivo de las actividades que se ofrecen en el

ambiente socio-económico nacional o regional en que les corresponderá actuar.

Por otra parte, no ha podido olvidar que, si bien es cierto que el proceso de orientación profesional se opera a través de la convergencia de una multitud de fuerzas, quienes tienen una preocupación más seria y sistemática por estos problemas son, en todo caso, los maestros. Ayudarlos en sus nobles afanes, dándoles la información oportuna, proporcionándoles los instrumentos técnicos y demás elementos de juicio que les hacen falta para operar el proceso de orientación de sus alumnos, constituye una de las más serias preocupaciones del Instituto.

Finalmente, al trazar su programa general de trabajo, el Instituto ha tenido en cuenta la conveniencia de que los educandos no sean abandonados por su escuela de origen, sino que, por el contrario, se les siga y se les controle a través de su continuidad educacional o de su vida ocupacional, dispensándoles todos los servicios que les sean necesarios, y rectificando oportunamente los errores de orientación que hayan podido cometerse. Constituirá ésta una labor que nos permitirá, al mismo tiempo, controlar la eficacia del propio Instituto. En íntima relación con lo anterior, el Instituto no olvidará un hecho que resulta, con frecuencia, en extremo doloroso: la desventaja de orden económico o social con que algunos educandos tropiezan, a pesar de su definida vocación y de sus excepcionales aptitudes. En favor de ellos, el Instituto se propone realizar no una, sino frecuentes cruzadas de estímulo de la responsabilidad de los diversos sectores sociales: responsabilidad de los padres de familia, de las escuelas y de los maestros; responsabilidad de los poderes públicos; responsabilidad de la prensa y de los escritores. Estamos seguros de que con estas campañas, que resonarán en todos los rincones del país en forma de concursos, folletos, artículos de prensa, ensayos, affiches, veladas, charlas y audiciones radiales, hemos de poder contabilizar, al fin, nuestras mejores

ganancias. Pero, como es indudable que esta acción resultará siempre insuficiente en relación con la realidad dolorosa a que nos hemos referido y que, a pesar de todo, se seguirán perdiendo grandes y definidos talentos, aplastados por la mayor impotencia económica, el Instituto se propone, en la medida de lo posible, organizar la asistencia económico-social para salvar, aunque sea en pequeño número, los valores más singulares que están en peligro de perderse por las razones ya mencionadas. ¿Cómo no ha de ser posible conseguir el aumento de las becas fiscales y de las corporaciones municipales! ¿Cómo no ha de ser posible conseguir, de parte de las organizaciones sindicales del país, el aumento de los servicios que ya están prestando en este sentido algunos sindicatos obreros que costean becas para hijos de algunos de sus afiliados! ¿Cómo no ha de ser posible conseguir que este ejemplo sea imitado por algunos patrones o por organizaciones patronales tan poderosas como las que existen en el país! ¿Cómo no ha de surgir algún día un Mecenazgo o un filántropo que haga el obsequio de una beca y aún de un hogar para estudiantes que, a pesar de su vocación definida y de sus aptitudes excepcionales, están en peligro de perderse por la exclusiva indigencia económica de sus familiares! El Instituto de Guía y Orientación Profesional tiene confianza en su acción y abraza la esperanza de encontrar eco en todos los sectores nacionales para realizar su obra salvadora y de progreso social.

Organización interna del Instituto

La complejidad de las labores que al Instituto le están reservadas por el programa general le aconseja una clara y racional división del trabajo, que, cuidando de mantener el sentido de unidad, le haga fácil el cumplimiento de cada uno de los objetivos especiales que se ha propuesto. Grupos de objetivos afines constituyen lo que nosotros hemos denominado funciones específicas y ellas serán cumplidas a través de cuatro órganos especializados, con el nombre de departamentos. Estos cuatro órganos especializados, cuyas tareas específicas serán perma-

nentemente estimuladas, coordinadas y regidas por la Dirección del Instituto, son los siguientes, con las funciones que se mencionan:

A.—Departamento para el Estudio de la Realidad Nacional, cuya función es:

“Proporcionar al Instituto los elementos de juicio para operar el proceso de orientación profesional de los escolares primarios con claro conocimiento de la realidad nacional.”

B.—Departamento Psicotécnico y Pedagógico, cuya función es:

“Realizar las investigaciones y experiencias necesarias para obtener los recursos y procedimientos, los instrumentos técnicos y elementos de juicio más convenientes para la mejor realización del proceso de orientación profesional de los alumnos de las escuelas primarias del país, y encauzar, estimular y dirigir el trabajo de los profesores y especialistas que asuman directamente esta responsabilidad”.

C.—Departamento de Asistencia Social, Seguimiento y Ubicación Profesional, cuyas funciones son:

a.—“Organizar la asistencia social de los educandos a través del proceso educativo primario y del seguimiento.”

b.—“Organizar el control y seguimiento de los educandos primarios a través de los colegios de continuación y de las actividades económico-sociales”.

c.—“Organizar la ubicación profesional”.

D.—Departamento de Divulgación y Capacitación Técnica del Magisterio, cuyas funciones son:

a).—“Elaborar instrumentos de divulgación”.

b).—“Informar y divulgar”.

c).—“Capacitar técnicamente al magisterio para las labores de orientación profesional”.

Debemos agregar solamente que cada uno de estos departamentos del Instituto tiene, a la vez, su propio programa de trabajo, que, sin ser definitivo, lo mismo que el programa ge-

neral, mira a través de toda la existencia del Instituto. En estos programas de los departamentos, se han previsto los objetivos y las principales actividades que les corresponderá cumplir en relación con cada una de sus funciones específicas.

Seis aspectos importantes del plan de trabajo para 1946

Entrego a continuación, a modo de noticia, una lista de seis de las principales actividades que el Instituto de Guía y Orientación Profesional tiene incorporadas en su plan de trabajo para el presente año de 1946:

Confección de una **guía de establecimientos de continuación para escuelas primarias**, que muestre a los maestros, padres de familia y alumnos las diferentes oportunidades educacionales que se ofrecen en el país al estudiante primario, hombre o mujer. Esta obra, que tendrá cerca de 200 páginas, se encuentra ya en prensa y podrá estar puesta a disposición de los maestros a fines del presente año. Estamos seguros de que, por las informaciones completas que ofrecerá, será de positivo valor y vendrá a llenar una necesidad que ya no se hacía esperar más;

Elaboración o adaptación y comprobación experimental de algunos instrumentos técnicos y elementos de juicio que el Instituto proporcionará el próximo año a los profesores y especialistas en orientación profesional para el conocimiento de los educandos, para su mejor educación vocacional, orientación educacional y profesional. Este trabajo se encuentra bastante avanzado, no obstante sus múltiples dificultades, y ya se ha iniciado, en el tercer grado de dos escuelas de Santiago, la comprobación experimental de algunos instrumentos;

Establecimiento de relaciones e intercambio de experiencias con organismos similares de otros países, a fin de aprovechar los progresos que, en materia de orientación profesional, han alcanzado otras naciones y ofrecerles, al mismo tiempo, muestra modesta cooperación en este sentido;

Presentación del Boletín N° 1 del

Instituto, el cual ya se encuentra también en prensa y ha de ser repartido en los últimos meses del presente año. Este Boletín estará destinado a presentar al Instituto a través del decreto que lo creó, de la exposición de su doctrina, de su programa general de trabajo, de su organización interna, de los programas de departamentos, del plan de trabajo y de algunas realizaciones ya logradas;

Realización de un **curso de formación de profesores primarios especialistas en orientación profesional**, destinado a formar el personal especializado necesario para extender los servicios de orientación profesional a través del país. La valiosa comprensión de las autoridades educacionales hizo posible la realización de esta iniciativa y es en razón de ella que dicho curso se está realizando en la Escuela Normal Superior;

Realización de una gran **exposición técnica de orientación profesional**, que muestre el problema en su conjunto y señale los rasgos más esenciales de cada uno de sus aspectos. Esta exposición la prepara el Instituto en relación con el Curso de Formación de Especialistas y, dada su programación, promete superar nuestras expectativas iniciales.

Una palabra final

Debemos lamentar, finalmente, la dificultad tremenda que significa el querer hacer caber en los límites tan estrechos y forzados de una exposición como ésta, toda una referencia orgánica y una visión unitaria de la forma cómo el Instituto de Guía y Orientación Profesional ha abordado el complejo problema de su especialidad. Por ello rogamos a quienes tengan en esto un interés grande, se sirvan esperar el apareamiento de nuestras propias publicaciones o hacernos presente personalmente sus dudas.

No podríamos terminar sin expresar que el personal que trabaja en el Instituto de Guía y Orientación Profesional tiene un optimismo que le permite esperar pleno buen éxito en la obra que ha iniciado.

J. F. C.

"Se desea un Liceo que armonice con nuestras realidades"

Expresó el Ministro de Educación, en un discurso que pronunció con ocasión del centenario del Liceo de Hombres de Rancagua

EN LOS ULTIMOS días del mes en curso se desarrolló en Rancagua un lucido programa de festejos públicos, con el cual la Dirección, el profesorado y los alumnos del Liceo de Hombres de esa ciudad, las autoridades locales y elementos representativos de todas las actividades se asociaron a la celebración del centenario de aquel establecimiento educacional.

Una parte del programa fué solemnizado con la presencia del señor Ministro de Educación, don Humberto Enríquez Frödden, quien se trasladó especialmente con tal objeto a la ciudad nombrada, en representación del Gobierno. En la velada que se realizó en el teatro San Martín, el señor Enríquez pronunció un conceptuoso discurso, cuyo texto reproducimos en seguida:

"Concurrir a la presente ceremonia, vinculada estrechamente a la cultura, y comprobar el justo regocijo de esta histórica ciudad, con ocasión de haberse cumplido el primer centenario de uno de sus más prestigiosos establecimientos educacionales, constituye una fiesta para el espíritu y la halagüeña comprobación de cómo saben valorar los hijos de este pueblo hechos de la naturaleza del que en estos instantes se conmemora.

En efecto, las festividades que habéis organizado para celebrar los primeros cien años de nuestro Liceo de Hombres, evidencian vuestro civismo y vuestra madura comprensión de la trascendental importancia que corresponde a la educación en la vida social.

Por eso, aplaudo y comparto vuestra alegría, y me he dado la íntima satisfacción de asociarme a esta solemne celebración en nombre del Gobierno.

La trayectoria seguida por el Liceo de Hombres de Rancagua, fundado por decreto de 29 de julio de 1846, señala una interesante sucesión de esfuerzos, en el curso de la cual la cooperación de los vecinos fué invariablemente unida a la del

Estado, en beneficio del desarrollo del colegio. Tal celebración merece ser ponderada, especialmente hoy, cuando el Liceo ha superado ya las alternativas propias de todo organismo en vías de crecimiento. De esta disposición de los particulares para contribuir a las realizaciones gubernativas, hay múltiples demostraciones en la historia del Liceo de Hombres de Rancagua, al que jamás faltó, sobre todo en las primeras y a menudo difíciles etapas de su larga vida, ni la ayuda material del vecindario, ni el espíritu de sacrificio de sus impulsores, ni ese cariñoso ambiente estimulador que tan benéficamente influye en empresas de esta índole.

Pero, como ocurre siempre que se lucha con fervor por una noble causa, todos los inevitables obstáculos iniciales fueron salvados, gracias a la atención gubernativa, a esa generosa ayuda de los particulares y a la abnegada labor de sucesivas generaciones de maestros, que le han llevado al floreciente pie en que hoy se encuentra. Así, pues, tanto vuestros antecesores en esta larga pero fructífera cruzada, como vosotros mismos, pusisteis en práctica y comprobasteis la profunda y edificante verdad que encierra el bello lema de vuestro Liceo: *labor improbus omnia vincit*.

La creciente prosperidad del establecimiento de educación secundaria cuyo centenario celebráis, es un hecho que justifica con creces vuestra complacencia y que tiene satisfechas a las autoridades educacionales. Es éste uno de aquellos casos en que en forma silenciosa se realiza una efectiva labor en provecho de la colectividad, en beneficio de la formación de ciudadanos cultos y socialmente eficientes. Vuestro Liceo de Hombres ha visto pasar por sus aulas a numerosas generaciones, que han entregado a la socie-

Una jira de información desde Quito, Ecuador, hasta Santiago de Chile por vía terrestre

▲ ▲ ▲

Nos complacemos en ofrecer a continuación un interesante artículo del educador ecuatoriano don Vicente Padilla Duque, relacionado con las impresiones que recogió en una jira de información que realizara desde la capital de su patria hasta la nuestra.

El señor Padilla Duque es un distinguido profesor de Educación Física, cuya actuación se ha desarrollado principalmente en el Colegio Nacional "Montufar" y en el San Gabriel, de Quito. Además, ha contribuido brillantemente al fomento de esa actividad en su país, mediante una continuada labor en que ha puesto un laudable empeño.

Su permanencia en Santiago le ha servido especialmente para documentarse respecto a la enseñanza de la Educación Física en nuestro país, haciendo acopio de antecedentes y observaciones que se propone aplicar al regreso a su patria.

N. de la R.

UN CIUDADANO ama de veras a su Patria cuando conoce todo su territorio, porque se ama únicamente lo que se conoce. Más se llega a darle su justo valor cuando se consigue salir fuera de sus límites. Los ecuatorianos somos pesimistas respecto de nuestro país; inconformés, porque no hemos visto la

Por **Vicente Padilla Duque.**

realidad de los países hermanos. Lejos de él, en Santiago de Chile y a 5.952 kms. de Quito, mi ciudad natal, tócame decir: el Ecuador es un país privilegiado y el más "barato" del continente. Toma su nombre de la línea Equinoccial, paralelo máximo que pasa a pocos kilómetros al norte de Quito, la capital de la República, situada en una de las tres grandes regiones naturales, la Sierra, a la altura de 2.850 metros sobre el nivel del mar. Su clima es similar al de las grandes ciudades de la altiplanicie andina del Ecuador que se hallan entre volcanes y grandes nevados que se desprenden de la doble cadena de los Andes, que a manera de ancha avenida deja espacio para los

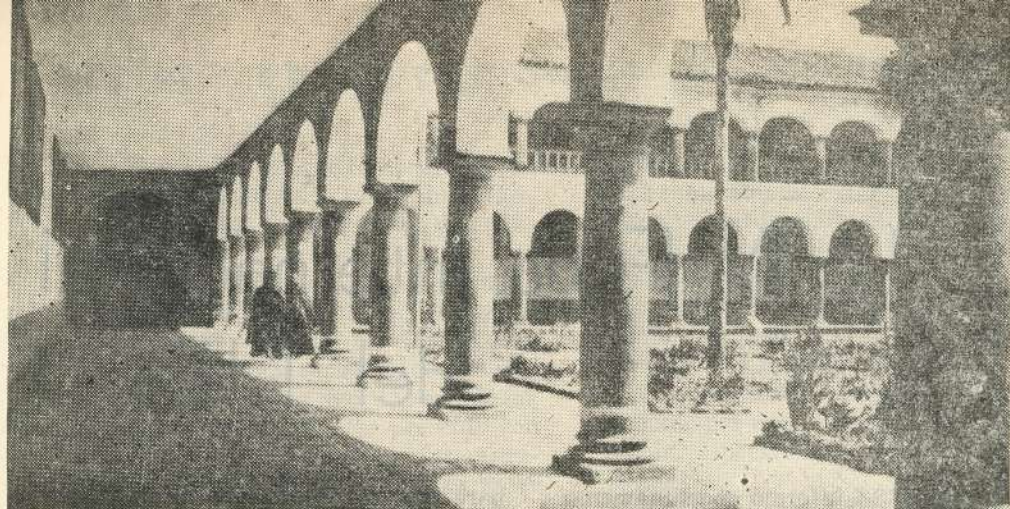
pintorescos valles. El volcán más alto es el Chimborazo (6.310), que se destaca entre otros 25 cuya altura pasa de los 4.500 metros.

La temperatura media anual es de 12,8 grados centígrados, inferior a la de Santiago, que es de 14,7 grados C., y a la de otras capitales de América.

En donde se tiene el calor tropical y la vegetación propia de la zona tórrida es únicamente en las regiones de la costa y en la oriental; desde luego las corrientes frías cercanas a la costa contribuyen a la benignidad y salubridad del clima, y por ello, después de la sierra es la región más habitada.

Oriente, y la región insular del Archipiélago de Colón y Galápagos, situados a 600 millas de la Costa Occidental, tienen muchas tierras y grandes bosques inhabitados.

De Quito, la ciudad de los ricos templos coloniales, hasta la frontera sur con el Perú, hay unos 510 kms. y se los recorre en dos días y una noche, pudiendo apreciar la vida de importantes puntos de la Sierra y de la costa, especialmente del puerto principal, Guayaquil.



Patio del convento de San Francisco. Quito — Ecuador

El punto internacional sobre el río Aguas Verdes une las dos repúblicas. Cerca de una y otra orilla se hallan sendos monumentos. Cada uno ostenta el respectivo escudo nacional y una placa de bronce con esta leyenda: "CONFRATERNIDAD PERUANO-ECUATORIANA. — PROTOCOLO DE PAZ, AMISTAD Y LIMITES. — Río de Janeiro, 28 de enero de 1942".

Con esta dolorosa novedad para el ecuatoriano, se inicia el recorrido de la principal ruta del gran sistema de carreteras que tiene el Perú, la Carretera Panamericana, que se extiende 1,860 millas paralela a la cordillera de los Andes.

La región peruana bañada por el Pacífico, es la más árida del continente. Los grandes arenales hacen un desierto solitario y es solamente la carretera la que se abre paso como símbolo de una lucha titánica contra la hostilidad de la naturaleza.

Toda la costa del Perú puede recorrérsela, según la urgencia, en 3 ó 4 días en "micros", los mismos que transitan a una velocidad de 75 a 80 Kilómetros por hora, comprendiendo la longitud desde Aguas Verdes, frontera del Ecuador, hasta Concordia, frontera con Chile, una distancia de 3,023 kms. 525 mts. de carretera integrante asfaltada en la parte norte y central, de 5 metros de ancho y al norte de Lima de 7 metros. Ésta obra, internacionalmente, está o puede estar justificada como un orgullo para el Perú, pero los hombres tenemos mucho

que suponer respecto a esta carretera en pleno desierto. En la parte norte ella sirvió para la movilización ultrarápida de las tropas en el ataque peruano a mi Patria, en 1941.

Ultimamente el Gobierno ha destinado la suma de 300 millones de soles al fomento de la vialidad, sin embargo de que hoy en día el Perú tiene el mejor sistema de carreteras asfaltadas y afirmadas a través de su territorio.

La panamericana permite visitar las siguientes poblaciones principales: Zarumilla, Tumbes, Talara, zona petrolífera de gran importancia, siendo únicamente la sección de Zorritos la que explota el Estado; el resto de yacimientos lo tienen compañías extranjeras. Zorritos, Talara, Sullana, son ciudades con todo confort, asfaltadas, con buenos parques y hoteles, de los cuales los "turísticos" pertenecen al Gobierno y prestan la mayor comodidad al viajero. Estos hoteles están ubicados en las poblaciones que, según itinerario, son de descanso nocturno fijo. Después de Tumbes el punto de escala es Piura, situada a 1.034 kms. de Lima y a 310 de Tumbes. En esta población, la carretera se desvía hacia el S. E. para terminar en Pabur, orientándose luego al S. O., circunstancia que permite admirar las modernas ciudades de Lambayeque, Chiclayo, Pascamayo y Trujillo.

El trayecto de Tumbes a Lima se hace en tres días. Se duerme en Piura y en Trujillo. Antes de Lima se en-

La IV Feria Internacional del LIBRO

LA PRENSA informó oportunamente, a través de algunas correspondencias cablegráficas y postales, acerca de la IV Feria Internacional del libro y del Periodismo, que bajo los auspicios del Gobierno de Méjico, se efectuó en la capital de este país en el mes de junio último.

Recientemente ha llegado a nuestro poder un extenso informe que sobre el particular ha remitido a la Cancillería nuestro Embajador en Méjico, don Héctor Arancibia Laso, en relación con el éxito que obtuvo aquel torneo de carácter mundial. De este documento oficial y de los recortes de periódicos que lo acompañan, extractamos un resumen

El Embajador de Chile en Méjico, acompañado de otras personas, en el stand que presentó nuestro país



para dar una ligera idea de las proporciones que él alcanzó.

Inauguración de la Feria

La Feria del Libro y de la Prensa fué inaugurada el 4 de junio, en un concurrencioso acto público que fué solemnizado con la presencia del Presidente de Méjico, general don Manuel Avila Camacho, de altos funcionarios del mismo país y de casi todo el cuerpo diplomático extranjero.

Se dió principio al acto con la declamación que la recitadora señora Dalia Iñiguez hizo del poema "Raíz y voz del Libro", del poeta Jesús Reyes Ruiz, y a continuación la Orquesta de la Ciudad de Méjico interpretó la Rapsodia de la Revolución.

Acto continuo el Director de Acción Social, don Arturo Garcia Formentí, en representación del Gobernador del Distrito Federal, pronunció un elocuente discurso en el que tuvo palabras especialmente expresivas para Chile.

Terminado éste, el Presidente de la República visitó los diferentes pabellones y cuando tocó el turno al de Chile, el Embajador señor Arancibia Laso le hizo entrega oficial del Libro Azul editado por nuestra Cancillería.

La representación extranjera

Además de Méjico, se hicieron representar en esta Feria los siguientes países: Canadá, Costa Rica, Cuba, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Venezuela, Checoslovaquia, España Republicana, Francia y la Unión de las Repú-

blicas Soviéticas. Había también un pabellón de la Biblioteca Benjamín Franklin, por Estados Unidos, y otro de Cataluña.

Los pabellones internacionales tuvieron una gran importancia. Así, por ejemplo, en el de Canadá se exhibió una enorme propaganda turística, con ediciones muy bien hechas, escritas en lengua francesa e inglesa. Cuba se presentó con una buena colección de libros interesantes y con pinturas murales de carácter modernista. Las cinco repúblicas centro-americanas construyeron en conjunto un stand costosísimo, en el que sobresalían grandes frescos murales hechos por un joven pintor guatemalteco, discípulo de Diego Rivera. Llamaron también la atención los pabellones de la España Republicana, donde se dió a conocer toda la producción editorial de los españoles refugiados en Méjico; de Francia, en la que había libros de gran gusto artístico, además de artículos para damas, porcelanas de Limoges y de Sevres, cristales, pinturas y grabados; y de la U. R. S. S., en cuyo espacioso stand, de un costo aproximado a \$ 100,00 mejicanos, se exhibió una profusa colección de libros en ruso, gran cantidad de fotografías, grabados e informaciones sobre la Rusia Soviética.

Una obra chilena

Los stands de los diferentes Estados mejicanos se levantaron a todo costo y con sumo esmero en sus detalles. La Secretaría de Educación presentó en uno de ellos obras antiquísimas y una edición de difusión popular de autores mejicanos y extranjeros, que se imprime en folletos económicos que se venden a 25 centavos el ejemplar. Entre las obras antiguas exhibidas por dicha Secretaría, llamó especialmente la atención una de nuestro ilustre compatriota don José Toribio Medina, intitulada "La Imprenta en Méjico".

El Pabellón de Chile

A pesar de las dificultades con que tropezó la Embajada de Chile por la escasez de recursos económicos, nuestro país se hizo presente en este torneo en forma digna de elogio, en un stand que representaba el corredor de una casa típica de nuestros campos.

El propósito de la Embajada era realizar una amplia exhibición, no sólo de nuestra producción bibliográfica, sino también de la cultura en general y del adelanto industrial chileno; pero la circunstancia anotada, más la premura del tiempo de que se dispuso, impidieron cumplir tan laudable aspiración.

A pesar de esto, nuestro pabellón fué visitado por una enorme cantidad de personas, especialmente del mundo intelectual.

El delegado chileno, señor Francisco Delpiano, proporcionó a gran parte de los visitantes un valioso caudal de informaciones bibliográficas, históricas, geográficas, sobre programas y métodos de enseñanza, posibilidades agrícolas, comerciales e industriales de nuestro país.

El público hizo comentarios muy elogiosos acerca de muchas obras enviadas, especialmente las relativas a Derecho, Medicina e Historia. Por su parte, el pueblo en general miró con especial simpatía el pabellón chileno, el cual llegó a ser el más popular de todos.

Entre el material que se exhibió, son dignas de mencionarse las ediciones en facsímil de "La Aurora de Chile" y del Himno Nacional, como asimismo una gran cantidad de libros enviados por la Cámara de Editores de Chile, en ediciones "Tegualda", "Zamorano y Caperán", "Cultura", "Splendor", "Nascimento" y

El Pabellón de Chile





Un rincón del stand chileno, con la señorita encargada de atenderlo

"Zig-Zag". El representante de la Editorial "Ercilla" puso a disposición de la Embajada una partida de 54 libros; la Editorial "Cruz del Sur" prestó 19 libros más, y el ex-agente de Zig-Zag en Méjico tuvo la gentileza de obsequiar una buena cantidad de revistas para repartirlas gratuitamente.

En un extremo del pabellón se dispuso un muestrario de vinos chilenos, presentados en una estantería ad-hoc, adornada artísticamente con racimos de uva y hojas de parra artificiales.

Homenaje a Chile

Cada uno de los países concurrentes tuvo un día especial para que se realizara un festejo en su honor.

El homenaje dedicado a Chile fué un acto de elocuente simpatía hacia nuestro país, sentimiento que brotó espontáneamente en todas las esferas de la capital mejicana, y fué así como el teatro de la Feria se hizo materialmente estrecho para dar cabida a la concurrencia que pugnaba por entrar a él.

El programa que se cumplió en esa ocasión fué dignamente apropiado a su finalidad. Se inició con un discurso de nuestro Embajador, don Héctor Aranci-

bia Laso, quien, después de pronunciar algunas palabras de íntima cordialidad americana, dió lectura a un mensaje especialmente escrito para este acto por Gabriela Mistral, con el título "Recado para una Feria".

A continuación nuestra compatriota Rayen Quitral interpretó el "Ay, ay, ay", de Osmán Pérez Freire, y la canción popular "Copihue rojo", acompañada al piano por el maestro Martínez Serrano.

Participaron también las cantantes Hilda Sour y Oralia Domínguez; el tenor Pedro Vargas, quien interpretó la canción chilena "Una pena y un cariño", y la señora María Rivera de Checa, con la declamación de la poesía "Amo amor", de Gabriela Mistral.

Al final la Banda de la Ciudad de Méjico ejecutó los himnos chileno y mejicano, cuyos solos estuvieron a cargo, respectivamente, de las sopranos Rayen Quitral y Fanny Anitúa.

Una vez terminado este acto, se llevó a cabo un cóctel-cena en la residencia del Embajador chileno, recepción que fué la única de su especie dada con motivo de la Feria del Libro y a la cual asistieron más de cien personas.

Clausura de la Feria

En la velada de clausura de la Feria, realizada el 27 de junio, las dos banderas que ocupaban sitio preferente en el proscenio fueron la mejicana y la chilena.

Al término del acto, puesta de pie la asamblea, el locutor oficial, tras de anunciar que el Licenciado Javier Rojo Gómez, Gobernador del Distrito Federal, iba a pronunciar la fórmula de clausura; añadió que antes, en nombre del Presidente de la República, señor Avila Camacho, pedía el Licenciado que se guardara un minuto de silencio, como homenaje a la memoria del Presidente de la hermana República de Chile, doctor don Juan Antonio Ríos, fallecido en la madrugada del mismo día.

Educación para el Hogar

Por Mercedes Castro de Latorre

Del Liceo Exp. "Juan Antonio Ríos"

I.—Concepto de la asignatura

Una de las innovaciones de mayor trascendencia que se advierte en el Plan de Renovación Gradual de la Educación Secundaria, cuando se le considera desde el punto de vista de la formación educativa de la adolescente, es, sin duda alguna, la que dice relación con la integración en una nueva asignatura, que se ha llamado "Educación para el hogar", de dos ramos del antiguo plan de estudios: la Economía Doméstica y las Labores Femeninas.

¿Qué razones de orden pedagógico determinaron la integración de estos dos ramos del plan de estudios del Liceo tradicional, en uno solo? ¿Es sólo integración de dos asignaturas o es una nueva concepción, más amplia y más a tono con los intereses de la adolescente y con los problemas educativos, sociales y económicos de la época, lo que ha determinado esta nueva estructura?

El objetivo de este breve trabajo es señalar algunos puntos de vista técnicos, en forma muy general, por cierto, que se han tenido en vista para introducir esta modificación.

En la educación de la mujer, considerada aquélla como una función que no sólo proporciona conocimientos, sino que forma hábitos personales y sociales, que desarrolla habilidades, que fomenta y perfecciona aptitudes especiales y, principalmente, que forma conceptos, esos dos ramos ya clásicos en el andamiaje técnico-didáctico de la educación primaria y secundaria de nuestro país, jamás tuvieron un carácter funcional. Siempre, desde su introducción en los planes de estudio, como consecuencia lógica de la Reforma Hebartiana, se les miró como una adición, como un agregado que podría algunas veces restringirse, o sencillamente suprimirse, para dar énfasis o primacía a otras disciplinas que eran consideradas de mayor rango,

II.—Finalidades específicas del ramo

Siempre se tuvo un errado concepto de las finalidades de la Economía Doméstica y de las Labores Femeninas en la Educación Primaria y Secundaria de nuestro país. Se pensó hasta hace poco que ambas asignaturas perseguían la finalidad de enseñar a preparar alimentos o a desarrollar una serie de actividades de orden práctico relacionadas exclusivamente con el problema de la alimentación, en cuanto a la primera; y tratándose de las Labores Femeninas, se las conceptuó persiguiendo los objetivos de desarrollar algunas habilidades propias de la mujer, como lencería, costura, tejidos, etc.

El plan de renovación, al enfrentarse a la formación educativa, integral, de la muchacha adolescente, pensando en la mujer moderna y frente a los problemas de esta hora que vive el mundo, coloca la "Educación para el Hogar" como algo central en el proceso educativo. Conjuntamente con darle a la asignatura su debido rango, determina con claridad sus finalidades específicas.

La vida actual, con sus complejidades, exige a la mujer una preparación adecuada para una participación eficiente en el mejoramiento de la vida social.

Desde un plano de simples instrumentos para el desarrollo de actividades manuales de orden secundario, la Reforma ha colocado a estas actividades educativas frente a la necesidad de cumplir en el proceso educativo las siguientes **finalidades específicas**:

- a) Dar a las alumnas aquellos conocimientos que las capaciten para organizar científicamente las tareas domésticas.
- b) Favorecer el cultivo de habilidades en el manejo de la economía del hogar y para un mejor desempeño de la mujer en su papel de madre y dueña de casa.

- c) Inculcar hábitos deseables de trabajo: orden, limpieza y exactitud, para hacer del hogar un ambiente de sana alegría y de bienestar de la familia.
- d) Capacitar a la mujer para que pueda llegar a ser un elemento eficaz de producción y ahorro.
- e) Capacitarla para que sea buena consumidora de los productos que dicen relación con la vida familiar.
- f) Proporcionar actividades de aprendizaje en armonía con los intereses y habilidades de cada alumna, que permitan la exploración de sus aptitudes.
- g) Desarrollar en las alumnas la capacidad para la estimación y el gusto por las artes domésticas, apreciación y cultivo de la belleza.
- h) Favorecer la formación de actitudes que lleven a las alumnas al estudio y comprensión de la base científica de su trabajo, de la utilidad social que éste tiene.

Proporcionar, en suma, todas las oportunidades para ejercer actividades técnicas, manuales y artísticas, propias de un hogar bien organizado, contribuyendo a modelar la personalidad de las alumnas a tono con las exigencias que la vida de ciudadano eficiente impone.

III.—El programa de enseñanza

Los fines específicos y los objetivos particulares para cada curso y ciclo aparecen debidamente considerados en los nuevos programas de estudio, cuyos tópicos más interesantes me permito señalar:

- a) Provisión de alimentos para la familia (organizar, preparar y servir comidas completas en forma sencilla).
- b) Selección y confección de ropas.
- c) Cuidado y educación de los niños (Orientación de los niños en el cuidado y uso de los juguetes; cuentos y juegos. Conocimiento de las instituciones que cuidan de la Madre y del Hijo).

- d) Selección del amoblado y cuidado de la casa y selección y buen uso de los artefactos domésticos.
- e) Mantenimiento de la salud. Prevención del contagio.
- f) Cuidado del enfermo en casa. Preparación de comidas para los enfermos y primeros auxilios.
- g) Problemas especiales de la familia como buen consumidor.
- h) Uso del tiempo libre.
- i) Manejo de todos los recursos humanos y materiales disponibles para el mantenimiento de relaciones domésticas satisfactorias.
- j) Aplicación de las artes y de las ciencias a los problemas relacionados con la nutrición, vestuario, decoración del hogar, manejo de la casa, cuidado de los enfermos, etc.
- k) Orientación vocacional relacionada con la educación para el hogar.

Estos contenidos de materia, presentados en este trabajo a manera de tópicos centrales, entran en el Plan Común desde el primer año hasta el sexto. En el Plan Variable se atiende a las alumnas que manifiestan intereses y aptitudes especiales, proporcionando una serie de actividades debidamente graduadas para hacerlas servir con fines de orientación educacional y vocacional.

El Plan Variable y los diferentes clubes especializados de Economía Doméstica, de Labores, etc., y demás actividades extra-programáticas que se organizan, sirven a los fines de especialización de las alumnas en armonía con sus potencialidades.

IV.—Algunas referencias en cuanto al método

En este trabajo no podré referirme con extensión al aspecto didáctico: métodos y otros recursos técnicos para impartir la enseñanza.

Todas las formas metodológicas que se emplean para las demás asignaturas tienen aplicación aquí, como por ejemplo: las unidades de enseñanza, la enseñanza socializada, etc. Igual ocurre con el problema de la evaluación.



La Escuela Primaria Anexa al Hospital "Roberto del Río"

Un importante tipo de establecimiento

HAY ACTIVIDADES educacionales del Estado que son poco conocidas, sea por falta de difusión de la importante obra social y educativa que realizan, sea porque no han adquirido aún el desarrollo que en el futuro deberán alcanzar. En este caso se encuentran las escuelas que funcionan anexas a algunos hospitales, como ser, la número 302, que presta sus valiosos servicios en el Hospital "Roberto del Río" de esta capital, y que dirige la profesora señora Matilde Pedrero.

Estos colegios de primera enseñanza, de los cuales tendrán que crearse muchos más adelante, tienen por objeto continuar con la enseñanza del pequeño paciente, interrumpida por la enfermedad que le aqueja, labor que se realiza en cuanto entra al periodo de convalecencia o cuando debe seguir un tratamiento largo.

Esta tarea silenciosa y abnegada es casi desconocida y recién se le comienza a dar su verdadera importancia.

El elemento escolar que llega a los hospitales no sólo encuentra alivio para su enfermedad, sino que halla también cultivo para su inteligencia.

Las profesoras, dotadas de un gran espíritu de sacrificio, acogen a los enfermos cariñosamente y continúan la labor pedagógica comenzada ya en otro establecimiento educacional, del cual tuvieron que desplazarse para atender al restablecimiento de su salud. Al principio, su interés por las tareas escolares es deficiente, pero a medida que se acentúa la mejoría, el educando exige casi el desarrollo completo del programa del curso a que pertenece. Recupera de este modo el tiempo perdido, aparte de que siempre sus conocimientos van en orden ascendente hasta completar el año algunas veces, y otras, cuando su permanencia en el hospital es excesivamente larga, alcanzan a cursar dos o más grados de la escuela primaria.

En reciente visita a la Escuela Primaria anexa al Hospital "Roberto del Río",



Algunas enfermitas durante el trabajo escolar

practicada por el Dr. don Luis Núñez O., Jefe de la Sección Bienestar del Ministerio de Educación, de la cual depende dicho colegio, pudo compenetrarse de la verdadera importancia de ese tipo de escuela.

Colabora con su distinguida Directora, la señora Pedreros, un eficiente grupo de maestras, que desarrolla una alta labor social y educativa con positivos beneficios para los pequeños pacientes. De ello

La señora Directora, doña Matilde Pedreros y su profesorado



hay testimonio en los comprobantes pedagógicos que cada profesora guarda en los archivos del Pabellón a su cargo.

La Directora, con sus experiencias recogidas en los seis años de labor que lleva al frente de este establecimiento, ha planteado a sus superiores jerárquicos el gran problema que se presenta a los niños convalecientes que salen de los hospitales, muchas veces para reintegrarse a sus hogares sin recursos, donde su salud nuevamente se agrava, al punto que deben volver a hospitalizarse, en algunos casos con su salud no recuperable.

Este delicado problema haría necesaria la creación de una Escuela Hogar con capacidad para 300 alumnos convalecientes, anexa al Hospital "Roberto del Río".

A juicio de la Directora, este mismo local podría aprovecharse para clases vespertinas y nocturnas que servirían para elevar el nivel cultural del personal de servicio de la Beneficencia y del mismo hospital.

La Escuela N° 302, anexa al Hospital "Roberto del Río", cuenta actualmente con ocho plazas de profesoras, incluyendo una especializada en el Método Montessori para la atención de niños anormales que siguen tratamiento médico en el servicio de Neurología y Psiquiatría de dicho hospital. Este curso está bajo la dirección técnica del Jefe de estos servicios. La escuela está dotada de mobiliario especial para atender a los enfermos en sus mismas camas y en salas de clases. El profesorado desarrolla su labor educativa de acuerdo con el medio en que actúa.

Las secciones son de Cirugía, Medicina General, Tuberculosis Pulmonar y Osea, cada una con dos pabellones, uno de hombres y otro de mujeres. En cada uno se atiende diariamente a 35 alumnos, por término medio, que proceden de las distintas escuelas del país y cuya permanencia en el establecimiento está en íntima relación con la enfermedad de que adolecen. Generalmente en todos los servicios hay un gran porcentaje de niños que permanecen hasta tres años, tiempo que han aprovechado al máximo, considerando su estado de salud, pues han recibido los conocimientos más indispensables a los grados de la escuela primaria donde han sido ubicados. La labor del profesorado se hace muy complicada por falta absoluta de material objetivo: mapas, cuadros de ciencias, libros de investigaciones, que son de una importancia considerable, por la modalidad de la enseñanza, que es in-

dividual; salvo en algunas ocasiones, se trabaja en forma colectiva. Quincenalmente la Compañía Cinematográfica Ibarra desarrolla un programa de películas educativas, informativas, cómicas y descriptivas. Además, la Radio Escuela Experimental contribuye con su aporte cinematográfico dos veces al mes.

Las efemérides nacionales son consideradas en especial, desarrollándose pequeños actos literarios que a veces están organizados por los mismos enfermos y otras, por cooperación de escuelas adyacentes al establecimiento. De igual modo, se da realce a las semanas de la Uva, del Niño, del Libro, etc.

La Junta de Auxilio Escolar realiza una obra digna de encomio, por el especial interés que demuestra por esta escuela, contribuyendo con alimentos fosfatados, pan, frutas, zapatos, chombas, jabones, etc.

(De la pág. 274)

El método de unidad de trabajo.—

Los contenidos de materias son organizados en unidades. Nuestras unidades de trabajo son tituladas algunas: "Sorprendamos agradablemente a los nuestros", "Cómo verme bien", "Cómo trabajar para tener éxito", "Qué podemos hacer los pequeñitos", "Alegremos nuestro hogar", "Aprovechemos nuestras horas libres", "Hay otros en mi casa", "Mis amigos y yo", "Nuestro dormitorio", "Cómo servir bien", "Aprendamos a coser", etc., todas las cuales sugieren una serie de actividades educativas y provechosas que despiertan en las alumnas el interés por las materias.

El método de proyectos puede aplicarse si se trata, por ejemplo: de organizar la cantina y casino del liceo, o si se quiere confeccionar y transformar una prenda de vestir, transformación de un mueble o de cualquier otro proyecto, para el mejoramiento del hogar.

V.—Conclusiones

la Educación Secundaria, en sus planes de estudio y programas de enseñanza, ha dado a la preparación de la mujer para la vida social y de hogar la ubicación y el rango a que era acreedora, y que el liceo tradicional subestimó, relegándola a "complemento" o "adorno" en la formación educativa de la adolescente;

2º Los problemas de la vida del presente, de esta post-guerra, han colocado a la mujer en medio de complejidades de todo orden, junto al hombre, participando activamente o colaborando con él en todos los planos de las actividades humanas, sin desmedro de su alta misión de esposa y madre.

La nueva asignatura "Educación para el Hogar" debe posibilitar más que otras la formación de una vigorosa personalidad de mujer;

3º A tono con las necesidades educativas, sociales y económicas del presente, la "Educación para el Hogar" sirve a las exigencias técnico-pedagógicas de la "Nueva Educación", en su verdadero y más amplio concepto.

De la poesía y de la poesía para niños

Por Juan Sandoval C.

A propósito de "Chile, fértil provincia", por Andrés Sabella.

A CASO no estén muy distantes las intenciones con que el poeta-soldado de la "Araucana" y el poeta-poeta de "Chile, fértil provincia" comenzaron a reducir a grafismos los llamados de sus sensibilidades de privilegio. Ercilla, tocar, estimular la fantasía de sus compañeros con la emoción de estas tierras y de estos hombres, para ellos desconocidos, darles el valor del alma para cuando les fallara el del espíritu; Sabella, imprimir esta misma tierra con sus hombres de ayer y de hoy en la imaginación de los niños en trance permanente de maravillas. Uno y otro sabían que "para comprender la poesía hay que ser capaz de anfiarse el alma, de investirse el alma del niño como una camisa mágica y de preferir su sabiduría a la del adulto" (1). Es posible que a los adustos conquistadores hispanos las sorpresas del paisaje de ensueño que hollaban les tornara niños, y Ercilla, sabiéndolo, les dió, en versos, el aliento y la animación que la fiebre del oro y el afán de aventuras no dinamizaban sus ansias; así, también, Sabella quiere resucitar en los niños de hoy las emociones de nuestros remotos niños-conquistadores. Por encima de los siglos, como por sobre las fronteras y los odios, los hombres se hermanan en el culto de la poesía.

"Chile, fértil provincia" (2) de Andrés Sabella constituye, a mi juicio, una fecha en este tiempo y en esta tierra que llenan nuestras inquietudes y nuestros egoísmos. No he de referirme ahora, que

ya lo hice, a las mutilaciones y deformaciones que, en nombre de un falso didactismo, le hiciera el editor; tampoco ha de interesarme la factura o etiqueta retórica del volumen, que aquí los críticos de laboratorio pueden equivocarse tan burdamente como los maestros de oficina. Quisiera aludir a esa imagen del libro que no cabe en su tipografía ni siquiera en los planos desvaídos de sus ilustraciones, a la imagen que se corporiza en la fantasía de los niños.

Andrés Sabella es un hombre bueno y es, además, poeta; es natural, pues, que busque el modo de encontrarse con los niños en el territorio luminoso de la imagen. Sabe, tiene conciencia, de que los niños podrán comprenderlo, que le acompañarán en su círculo mágico: se siente el niño mayor, el adelantado de la aventura y les propone, unos tras otros, los motivos del éxtasis; el juego sigue y sigue y nadie osa retirarse, hay expectación y hay recogimiento, hay caminos que agitan sus pañuelos blancos y quedan remansos que abren en frescos abrazos sus ondas calladas. El arrobo de los jugadores es ya fiebre mística, los niños ignoran que han viajado por mundos ignotos, ignoran, incluso, que ya están de vuelta en medio de sus corazones sin cansancio.

"Chile, fértil provincia" constituye, desde su primera página, una imagen poética de la Patria, en su geografía hecha emoción de hallazgos sutiles, en su historia hecha ardiente sangre de héroes legendarios. "Como si allí hubiese sufrido el mundo una horrible quemadura de maldiciones, se muestra la pampa. Es el énfasis de la soledad de esta tierra, en donde las piedras parecen un llanto seco y detenido". "Los álamos parecen las lanzas del día; en ellos, el viento afila sus hélices que son capaces de tritu-

(1) J. Huizinga.— "Homo ludens" Ed. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1943, págs. 185-6.

(2) Andrés Sabella.— "Chile, fértil provincia". Ed. Zig-Zag. Santiago, 1945.

rar una montaña, si la montaña intentara abolir su itinerario hecho de extraños arbitrios”.

¡Qué manera de sugerir al niño el valle, harto de planos y de tonos, de pájaros y de árboles, pleno de vida, la monótona dejadez de la pampa! ¡Acaso ni una película ponga en las retinas del niño una visión más ceñuda, más profunda, de esa parte del mapa de su Patria!

Pero el niño del valle, que conoce el muro de la cordillera y sabe de la lujuria de los caminos que parten los campos verdeguantes, ¡cuántas veces no tuvo impresiones parecidas, cuántas veces no trepó por los mástiles verdes de los álamos para coger alguna estrella oculta en su ramaje hirsuto! Faltan, indudablemente, muchos rincones en esta geografía tierna; acaso alguna vez el poeta nos lo dé o, a lo mejor, pensó que en la locura del juego y en sus errancias fantásticas, sabe el niño más que el hombre; pero Sabella vacía en las pupilas alucinadas de su auditorio la magia de otras rutas. Cuántos niños, en éxtasis hipnagógico, como el poeta, no han visto a Manuel Rodríguez “con su bello uniforme y la espada resplandeciente, solo y bravo, en mitad de la tarde, con su caballo nervioso, igual que un militar cegado por quién sabe qué luz de la tierra”; el húsar de la muerte, que fué héroe del pueblo, y que es estancia profunda en el alma de los niños, como lo son los bravos caciques guerreros del indómito Arauco, no podía faltar en esta “provincia” fértil de emoción que es el libro de Sabella. Oigamos cómo describe a Caupolicán: “Los árboles pugnaban por llenarse de ojos: un hombre tomaba un tronco añoso y gigantesco como una cosa familiar, y se iba con él, caminando, sin duda, hacia el punto donde los caminos llegan fatigados”. La más veraz historia de esta escena no toca el anhelo del niño, no sensibiliza su rincón de aventuras como esta viñeta feliz. Y este instante mágico, sugestionante, de la mujer del héroe: “Cuando Fresia nació, los pumas corrieron a besarla, y fué lactada por la puma más hermosa”. Qué grabado podrá decir al niño lo que esta frase acerca del sacrificio estoico de Galvarino: “Su rostro no se alteró cuan-

do el verdugo descargó el hacha contra su brazo derecho y la sangre enrojeció el día. Estiró su otro brazo, como quien ofrece un camino”. Así son los sencillos joyeles de que está hecho este libro: ni una palabra de más, ni una palabra que no rebalse de sugerencias, ni una palabra sola, todas sutilmente imbricadas, no a conceptos lógicos, sino a la atención anhelante del lector.

II

Los adultos no hemos querido comprender que el niño habita un mundo que nosotros hemos olvidado; tampoco abandonamos la idea de que al niño hay que darle las cosas apropiadas a su porte, como las ropas, como los alimentos. Nosotros hemos ordenado la vida, nuestras percepciones corresponden a cierta ordenación categorial. Oímos al niño conversar con el barro, con las piedras, darle vida a lo inanimado, forjar aventuras lógicamente intransitables y queremos llevarlo a nuestra realidad que apreciamos amplia porque estamos ciegos para sentir su asfixiante estrechez. Koffka ha podido escribir: “Lo característico del niño es su mundo infantil, que es para él más importante y querido que el otro” (3). En este mundo, como muy oportunamente recuerda Fryda Schultz (4), “las ciudades capitales son el juego y el ensueño; los ríos que nutren su tierra, la realidad tangible y la realidad fantástica”; pero lo que tiene más valor para él es que en ese mundo no hay imposiciones externas, ni hay seres inanimados, ni hay límites, ni leyes, no hay dos realidades, sino una sola, su realidad, la que surge de su voluntad, la que se acomoda a sus necesidades, la que calza a su percepción. De este mundo surge la concepción poética infantil: sus juegos imaginativos, el bombardeo de preguntas que nos hacen son, acaso,

(3) K. Koffka.— “Bases de la Evolución Psíquica”. Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1926, pág. 289.

(4) Fryda Schultz de M.— “El Mundo Poético Infantil”. Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1944, pág. 76.

formas de creación en esa su temática que no se sujeta a cánones de escuelas, ni a reglas de prosodia. Huizinga, refiriéndose al lenguaje poético de ciertas tribus primitivas y a la interpretación de textos más primitivos aún, apunta esta frase elocuente: "Todo hablar es un expresarse en imágenes. El abismo entre la existencia objetiva y el comprender no puede zanjarse sino con la chispa de lo figurado". Y agrega más adelante: "Lo que el lenguaje poético hace con las imágenes es juego. Las ordena en series estilizadas, encierra un secreto en ellas, de suerte que cada imagen ofrece, jugando, una respuesta a un enigma" (5).

Todo padre, todo maestro ha tenido oportunidades de observar en los niños cómo en éstos, desde la palabra-frase hasta el dominio del lenguaje, sus expresiones están cargadas de un contenido emocional, configuracional, lúdico, que, poco a poco, se va vertiendo en los cánones adultos para readquirir, otra vez, y durante la adolescencia, su perdida carga de emoción. Y el lenguaje es, sin duda alguna, la traducción conceptual de las vivencias del niño. De aquí que sus relaciones con el arte —poesía, más exactamente— no puedan tener las mismas características que en el adulto. Sabemos que la vida mental del niño, que su mundo, es una unidad orgánica, funcional. Sabemos, por otra parte, que el arte es, también, un todo orgánico; en unos y en otro hay una fuerza subterránea que dinamiza sus expresiones: la intuición, que, según Croce, "sólo es verdaderamente artística, sólo es verdaderamente intuición, y no amontonamiento caótico de imágenes, cuando tiene un principio vital que la anime y que forme con ella una unidad" (6). Aquí radica, a mi entender, la base de divergencias en lo que a infancia y a poesía se refiere en nuestra estimativa adulta y aquí, también, convergen niño y poeta a tomar posesión de un mundo fantasmagórico cuyo conocimiento le está vedado al

hombre práctico. Pierre Bovet ha escrito alguna vez esta frase profunda: "La riqueza de visión por la que el artista se distingue del hombre corriente consiste, no tanto en lo que ha tenido el talento de adquirir, sino en lo que ha tenido la dicha de no perder. El ha conservado la manera de ver del niño, al que la vida no ha conducido aún a hacer mil distinciones de un interés práctico evidente entre lo inerte y lo vivo, lo animado y lo material" (7). Es por esto que hemos dicho tantas veces que el oficio de escribir para los niños no existe; o se es escritor ancho y hondo y, entonces, no hace falta el diminutivo ingenuo ni la explicación magisteril; o se es aficionado y, entonces, creyendo hacer más fácil el oficio, se escribe para los niños simulando ingenuizar nuestra propia ignorante ingenuidad. No hay términos medios. Se reconoce la importancia formativa de poner al alcance de los niños las obras maestras de la literatura, pero, para entregárselas, las adaptamos a su comprensión, es decir, les quitamos lo que tienen de poder sugestivo, de fuerza psíquica y les entregamos la parte material: tipografía y palabras, palabras tejiendo argumentos pueriles. El resultado salta a la vista: escamoteamos una sensación, una vivencia, un profundo momento espiritual para dar un conocimiento, negamos savia a las almas infantiles y las ahogamos en conceptos sin sangre y sin nervios.

Andrés Sabella, como poeta, conoce a la perfección su oficio: sabe que cuando se escribe para los niños, las palabras deben adquirir fisonomía de imágenes y éstas constituirse en concatenadas unidades telúricas. Se esfuerza en elevar su ámbito de mágicas resonancias al diáfano ambiente del alma infantil, que es un mundo libre de la tiranía de los prejuicios. Y lo consigue. Y para ello

(Pasa a la pág. 282)

(5) J. Huizinga.— Ob. cit., pág. 205.

(6) Benedetto Croce.— "Breviario de Estética". Ed. Cultura, Méjico, 1925, pág. 73.

(7) Pierre Bovet.— Prefacio a "Le dessin au service de l'education". de Mme. L. Artus Perrelet. Ed. Instituto

J. J. Rousseau, Ginebra, 1917.

Diez minutos con Roberto Parada

HACE poco tiempo regresó al país, después de una provechosa permanencia en el extranjero, don Roberto Parada Ritchie, distinguido profesor de Inglés del Instituto Nacional y sobresaliente actor del Teatro Experimental de la Universidad de Chile. Fué a Inglaterra becado por el British Council para estudiar su especialidad: Fonética Inglesa. Ingresó allí al University College de la Universidad de Londres, donde se perfeccionó bajo la dirección de Daniel Jones, máxima autoridad en esas materias. Fuera de esto, realizó estudios sobre Historia del Teatro Inglés, en King's College, y, cumpliendo con su condición de actor de nuestro Teatro Experimental, estudió todo lo que se relaciona con la técnica teatral. Contrajo matrimonio en Londres con María Maluenda, la conocida y talentosa artista, y permanecieron ambos trabajando en la capital inglesa, para la BBC., al mismo tiempo que seguían sus estudios. Después de viajar por Francia y Checoslovaquia, se reintegraron a su patria el 19 de agosto último.

Buscamos a Roberto Parada con el propósito de sostener con él una rápida entrevista, seguros de que nos proporcionaría informaciones de interés respecto a su permanencia en el extranjero. Le encontramos no rehecho del todo, a raíz de haber desarrollado un trabajo intenso durante su ausencia y de haber realizado un largo viaje. Espíritu inquieto y dotado de un agudo don de observación, nos acoge con su acostumbrada cordialidad, expresándonos, desde luego, su emoción del regreso y su deseo de aprovechar al máximo, entre nosotros, lo aprendido durante su permanencia en aquel gran país.

Le interrogamos sobre las condiciones generales de la Inglaterra de hoy. Nos contesta:

—Sobre eso hay mucho que decir. Pero me referiré especialmente a Londres, que es en sí una entidad separada dentro del país, casi un país de diez millones de habitantes. Se ve por todas partes la huella dolorosa que ha dejado la



guerra. La desnutrición es apreciable, sobre todo en los barrios extremos: en la City, gran centro comercial, y en el East End, barrio típicamente obrero. Claro es que la destrucción, total o parcial, de cerca de un millón de casas, dió origen a uno de los más serios problemas de la gran ciudad y la reconstrucción no ha sido capaz de llenar el ritmo exigido por las circunstancias. La habitación, la alimentación y el vestuario de la población británica han sido los más serios problemas que han debido afrontar los gobernantes durante la guerra y en este año de post-guerra; pero el racionamiento general de alimentación y vestuario, verdadera obra maestra de ingenio y de justicia para todos, ha permitido que la población se mantenga en buenas condiciones de salud, sobre todo los niños, cuyo bienestar es una verdadera preocupación para todas las autoridades inglesas.

—¿Qué llama la atención al extranjero en Londres?

—En lo que a mí se refiere, una cosa que puedo destacar claramente: el orden con que la gente se comporta en la calle. Es un hecho claro que en pocas partes del mundo andaremos con tanta comodidad y tranquilidad como en Londres. Aun más: esa inmensa urbe aparecería silenciosa si comparáramos su tranquilidad general con el ruido insoportable de nuestras calles centrales.

Invitamos, en seguida, a nuestro entrevistado a que nos diga algo sobre el pueblo inglés.

—Alcancé a verlo en plena guerra —nos contesta— y pude admirar su gran

capacidad de resistencia y su estupenda disciplina colectiva. Esas gentes no permitían que nada, ni las bombas, les distrajera de sus ocupaciones normales. Había que tener nervios para soportar, sin volverse locos, los seis años seguidos de bombardeos casi continuos. Pero mis amigos londinenses los soportaron con una actitud digna de toda admiración. Ahora, el "cockney", el elemento netamente popular, el "roto" londinense, era capaz de reírse en los momentos más difíciles; porque es agudo y de gran viveza mental, muy diferente, por supuesto, de la clase media inglesa, que para muchos es el arquetipo del inglés, y que es lenta, solemne, silenciosa, introvertida, llena de complejos de todo orden, inhibida, etc. Pero esta clase media, amplia y de fronteras muy difíciles de marcar, es sólo una parte del pueblo inglés, y, naturalmente, no la más importante.

Roberto Parada nos habla a continuación de diversas materias relacionadas con la vida intelectual inglesa, de sus manifestaciones artísticas, temas que son de su predilección y sobre los cuales nos promete escribir más adelante para nuestra revista. Cuando le tocamos el punto de sus estudios en Inglaterra, nos expresa:

—Tuve la suerte de estudiar bajo la dirección del gran fonetista Daniel Jones, en la Universidad de Londres, todas las materias de Fonética General y Fonética Inglesa, en especial. Igualmente seguí en King's College, también de-

pendiente de la Universidad de Londres, cursos sobre el teatro inglés y privadamente cursos sobre problemas técnicos de teatro. Algún día tendré oportunidad de escribir algo sobre las universidades inglesas para información de nuestros compañeros.

—¿Sus impresiones sobre estos países visitados?

—Sin duda que uno de los que habrá de salir primero del desconcierto de la guerra, será Checoslovaquia. Tuvimos oportunidad de visitarlo a los pocos meses de la liberación, y pudimos comprobar el entusiasmo de todos los sectores por reconstruir su país. Fuimos allá en calidad de observadores al Congreso Mundial de Estudiantes y constatamos que la juventud de todo el mundo ve la guerra que acaba de terminar, como una maldición y que salía de ella con la firme disposición de luchar por una paz firme y duradera.

Roberto Parada nos habla de sus proyectos. Desde luego, el de volver a sus trabajos en la educación nacional y el de aportar a ella lo que adquirió en Inglaterra. Igualmente, se propone reincorporarse al Teatro Experimental, del que ha sido uno de los más entusiastas sostenedores. Se reintegrará a él como actor y como profesor.

—Las posibilidades que se abren para la cultura chilena con el nuevo Gobierno —nos dice al despedirnos— contarán con mi más decidido apoyo.

(Viene de la pág. 280)

no precisa de intenciones ingenuas y de palabras rebuscadas. Con las mismas palabras comunes conforma vibraciones eléctricas: "Ha llovido" —dice— y abre una ventana para que el niño advierta que en la triste calle del suburbio o en el estrecho patio del conventillo hay una pocita de agua en la que se mira la luna... Los elementos justos para que el niño, en vivencia profunda, dé un paseo por la realidad que colinda con su realidad. En "Chile, fértil provincia" no hay pose ni pedagógica ni artística; por encima del conocimiento, como en vibraciones de ala, va entregando el poeta sus

sensaciones, mostrando huellas de caminos, haciendo recuentos de tradiciones, dibujando siluetas de leyenda. Es posible que estos mismos elementos actúen en el mundo del lector, que estén ordenados en parecidas categorías; es posible que constituyan novedades. En uno y otro caso hay un enriquecimiento imaginativo, un más claro campanilleo fantasioso; es el niño más grande que ha llegado a su círculo y vacía talegas, nuevos incentivos de juego en el mundo de los juegos.

Treinta Puntos Fundamentales de la Educación

1. Erigir la acción ética del educador auténtico y dignificado, en ejemplo vivo y elocuente de moral, de trabajo y de civismo, como factor básico en la organización, unidad y orientación espiritual, patriótica y dinámica de la educación popular.

2. Estimular el desarrollo armónico de todas las potencias creadoras del educando, a fin de procurar la unidad integral del hombre de honor, consciente y responsable, en la plenitud de sus capacidades morales, intelectuales y físicas, aplicadas al bien, para la convivencia armónica en la unidad espiritual de la Nación libre y soberana.

3. Inculcar en el alma del niño el principio de que nadie tiene derecho a vivir sin trabajar, porque ello importa restarle a la patria el esfuerzo de sus hijos y fomentar la influencia negativa y el mal ejemplo del parásito social.

4. Cumplir las sentencias de Alberdi: "La industria es el gran medio de moralización. Facilitando los medios de vivir, previene el delito, hijo, las más de las veces, de la miseria y del ocio"— "El que no sabe respetar y obedecer no es capaz de ser libre".

5. Practicar la verdad de que el trabajo jerarquizado por la justicia del concepto y de la recompensa, es el mejor medio de contribuir al orden, al mutuo respeto y a la paz social.

6. Vigilar las actividades de la juventud, colaborando con los padres, en el propósito de afianzar aptitudes y determinar vocaciones, previniendo la "parálisis de la voluntad", tan frecuente en los reacios o refractarios al estudio o al trabajo, por falta de carácter o de estímulo.

7. Organizar la enseñanza de modo que el educando sea dirigido y no substituído por el educador; fomentar la iniciativa útil; y dar al alumno el máximo de participación activa en el

proceso formativo integral de su propia educación.

8. Podar los programas de toda frondosidad accesoria, con criterio fundamental y sintético, imprimiendo a la enseñanza un carácter más intensivo que extensivo, más formativo del espíritu (actitud cualitativa), que informativo de **la inteligencia** (conocimiento cuantitativo).

9. Dar a los asuntos un hondo sentido de cultura integral, en que se contemplen los altos valores espirituales y los reclamos ineludibles de la existencia referida preferentemente a la realidad nacional, en la producción, la industria y el comercio.

10. Cultivar la memoria de los hechos, más que la memoria de las palabras; hacer la **práctica de la teoría, más que recitar la teoría de la práctica**. Desarrollar la sensibilidad, la inteligencia y la apti-

por F. Julio Picarel,

Ex-Inspector General de Enseñanza de
la República Argentina.

tud de la mano; enseñar a sentir, a pensar y a trabajar. **Aprender, comprender y realizar.**

11. Despertar, cultivar y arraigar en el educando la capacidad de crear y de hacer, a fin de que el hombre posea como primordial condición humana la suprema virtud del trabajo, fuerte de salud, de moral y de progreso.

12. Partir de la base de que la educación popular no puede ser "estática" ni "intelectualista". La patria necesita ciudadanos de conducta dinámica, dignos, fuertes, leales, tesoneros y respetuosos de la ley moral.

13. Realizar el anhelo de que la escuela, más que centro teórico de instrucción enciclopédica, sea hogar de elevación espiritual y taller de trabajo inte-

lectual y manual, con la industrialización educativa de todas sus actividades, orientadas hacia las exigencias sociales de una vida moderada, honorable y laboriosa en bien del progreso individual y colectivo. La escuela en la vida; y la vida en la escuela.

14. Hacer que la educación sea **formativa, afirmativa y optimista**. **Formativa**, en el sentido de cultivar aptitudes auténticas para la conquista honrada del porvenir; **afirmativa**, por su carácter resolutivo de toda dificultad, capacitando a eliminar todo factor negativo o de retroceso; y **optimista**, creando un estado espiritual de confianza en las propias fuerzas, de tenacidad y de fe en el éxito legítimo.

15. Reemplazar el criterio teórico del "saber" por el de "saber hacer", a fin de que la educación entregue a la sociedad hombres honestos, preparados, laboriosos y patriotas, poseedores de salud espiritual y física y de aptitudes mentales y manuales, para su mejor desempeño y una mayor habilidad en la vida.

16. Difundir el trabajo manual en todos los establecimientos de educación, correlacionándolo con todas las materias de estudio en sus aplicaciones prácticas, y utilizando los productos típicos de cada región. Desvirtuar el prejuicio de que el trabajo manual es atributo del hombre vulgar.

17. Establecer el sistema de ficha individual con datos acumulativos que trasuntan la personalidad moral y física del educando, sus aptitudes predominantes y su predilección vocacional.

18. Crear la Oficina Central de Orientación Profesional, órgano oficial de diagnóstico vocacional, en coordinación de funciones con profesores especializados en todos los centros del país.

19. Fomentar el conocimiento del suelo patrio, de sus riquezas y de las industrias, facilitando a educadores y educandos la realización de viajes de observación y de estudio.

20. Instituir becas para la preparación técnica de jóvenes que anhelan proseguir estudios especiales y que hayan

evidenciado condiciones singulares de mentalidad y vocación.

21. Ejercer patronato sobre los jóvenes que habiendo cumplido con las obligaciones de la Ley de Educación Común, carecen de arbitrios para tomar rumbo definitivo en la vida del trabajo honrado y remunerador.

22. Coordinar la acción del Estado con la de los grandes establecimientos industriales del país, a fin de organizar cursos de aprendices para menores cuyas aptitudes comprobadas sean una garantía de eficaz educación profesional.

23. Tener en cuenta que la capacidad constructiva del país, más que en los jóvenes engolfados en "estudiar para pasar en el examen", ha de cimentarse en los que triunfan en el aula, en el laboratorio, en el taller, la fábrica, la granja, en la industria en general, porque precisamente en la industria se asienta la autonomía moral y económica de la Nación.

24. Dirigir la juventud hacia las fuentes madres de nuestra riqueza nacional, suscitando amor e interés por el agro nacional, y el trabajo rural, que exige sobriedad, constancia y mejoramiento, imprimiendo a la enseñanza una orientación agrícola-industrial, de acuerdo con las características geográficas y los intereses de las distintas zonas del país.

25. Fundar en provincias y territorios, en función de su producción autóctona y de las necesidades regionales, establecimientos especiales de educación teórico-práctica, para el aprendizaje de artes, oficios, ocupaciones agrícolas o de carácter técnico, que suministren a los jóvenes, según sus aficiones vocacionales, los conocimientos y las herramientas necesarias para la formación de futuros artesanos y obreros, trabajadores del campo, etc., capaces de actuar con éxito en la organización nacional de nuestras actividades económicas.

26. Demostrar que si la independencia económica es indispensable para la mayor libertad política y social, resulta urgente explotar las fuentes de producción, crear nuevas industrias y fomentar el intercambio, que adiestrando la inte-

Don Abraham se ha ido ...

DON Abraham Vera Yannátiz, o mejor solamente don Bram, como le decimos cariñosamente, es un viejo profesor, era hasta hace poco Rector del Liceo de hombres de Quillota.

Ha cumplido recientemente 50 años en las labores educacionales, y ahora se ha retirado de ellas.

Las hendiduras que dejan los seres en el ánimo de los demás, son marcadas o son leves. Don Bram es de aquéllos que dejan huellas indelebiles; por eso su alejamiento ha producido hondas emociones, y ha recibido homenajes que son una justa expresión a su labor de medio siglo. Todas las instituciones se han asociado a los actos en honor del distinguido educador. La Ilustre Municipalidad le confirió el título de "ciudadano honorario". Una medalla de oro, símbolo de tal, es el reconocimiento a los honrosos servicios prestados como educador y como estimulador de iniciativas en favor del progreso de Quillota. Pero don Abraham Vera Yannátiz, humilde y bondadoso, recibió este cálido y ferviente homenaje lleno de felicidad, no porque a él se lo hacían, sino porque en su persona se dignificaba a todo el profesorado de Quillota.

De lejos y de cerca ha recibido innúmeras comunicaciones. Sus alumnos, compañeros de estudio y de enseñanza, autoridades le han escrito o expresado oralmente unas frases de aplauso, de encomio, un gesto de cordialidad, admiración o respeto.

Don Benjamín Rodríguez, Comandante de la Escuela de Caballería, ha dicho refiriéndose a don Abraham: "Desde el instante que tuve el agrado de conocerlo, pude apreciar las hermosas cualidades con que supo dotarlo la naturaleza: su excelente carácter, su preclara inteligencia, su bondad ejemplar, complementadas con su exquisita cultura, que hacían de Ud. un hombre que irradiaba la con-

fianza, optimismo, respeto y espíritu de trabajo".

Desde muy al comienzo de sus estudios, se nota su vocación docente. Mientras los demás juegan, hace clases a sus compañeros. En el Liceo de San Felipe es donde da sus primeras lecciones, lugar en donde estudia humanidades. El nombre de estos alumnos condiscipulos no ha podido olvidar. Se llamaban Salustio Martel, Bruno, Sofía, Alfredo y Víctor Wolnitzky, Moisés Eugenio del Fierro.

Iniciados sus estudios profesionales en el Pedagógico, su inteligencia organizadora y su afán educativo lo impulsan a ser Director de la Escuela Nocturna

Por Graciela Illanes Adaro

Caupolicán, formada por obreros de la Maestranza de los Ferrocarriles del Estado.

A los 19 años empiezan sus labores docentes sistemáticas y reglamentadas. Varios pueblos reciben sus enseñanzas: La Serena, San Felipe, Viña del Mar, Arica, Antofagasta, Copiapó y Quillota. En el viejo Liceo de esta última ciudad, en el centro de cuyo patio un pino hermosísimo eleva sus ramajes hacia el firmamento, que don Abraham Vera considera un símbolo, ha terminado su carrera.

Siempre en la enseñanza estará presente y actuante la figura de este maestro que tiene por rasgo habitual darse muchos años y que, debido a esto, ha presenciado los hechos históricos desde tiempos remotos.

Su memoria prodigiosa le permite fijar en el pasado fechas, nombres y anécdotas. Cuando quiere recordar, surgen evocadores los días desde fines del siglo XIX.

El gracejo y la amenidad de su conversación es, entonces, una historia viva.

Su andar no es altivo, pero, sí, firme y lleva con él un gesto amable y risueño,

y su palabra tiene la serenidad y el convencimiento de quien ha visto y comprendido mucho.

Otra de sus predilecciones es la Astro-nomía. Le inquieta la vida planetaria y a menudo comenta sobre el infierno que sería la luna si hubiera seres en ella; su realidad es muy diferente de los deli-quios que inspira a los enamorados y de los versos que le dedican los poetas. Tam-bién le atrae, entre otros, la belleza y dulzura de Saturno, a quien nadie dedica hiperbólicos epítetos, que le serían muy merecidos.

Como viejo luchador, sufre cuando alguien halla menguada e insuficiente nuestra educación. Allí están sus frutos; allí, sus esfuerzos. ¡En cuántos gran-des chilenos ha contribuido en su forma-ción! ¡Cómo pueden hablarle a él de su ineficacia después de obtener ópti-mos servidores de la patria con este me-dio!

Es verdad que habrá algo que modifi-

carle, pero una educación esencialmente práctica y no teórica, quita su papel a las escuelas que realmente tienen esta función.

Más que reforma substancial, conside-ra que nuestros colegios necesitan buenos edificios higiénicos, con bibliotecas, laboratorios y gimnasios. Teniendo la enseñanza sus medios, la realización lo-grará sus fines.

El merecido descanso que don Abraham Vera Yanáttiz ahora disfruta, le permiti-rá atender a innumerables inquietudes filosófico-educacionales y de otra índole, en las cuales muy a menudo medita.

Aunque materialmente se aleja, siem-pre en el Liceo de Quillota alentará su recuerdo. Su espíritu quedará unido a este establecimiento. Continuamente se recordará aquí su energía creadora, y el estímulo e impulso que daba a todo ideal de superación.

G. I. A.

Treinta Puntos Fundamentales de la Educación

(De la pág. 284)

ligencia, el brazo y la perseverancia del trabajador, aumenten la riqueza nacional y disminuyan el costo de la vida.

27. Combatir el egoísmo de los escépticos que, sistemáticamente, difunden el desaliento, la inacción y el pesimismo y que con la negación absoluta de toda virtud, ahogan el entusiasmo, matan todo espíritu de iniciativa, quiebran el eje motor de la buena voluntad ajena y amargan la vida que necesita y reclama las confortantes incitaciones del estímulo.

28. Formar al educando por la práctica del honor, del trabajo y del bien, para el ejercicio de la conciencia, de la verdad y del buen uso de la libertad, en la solidaridad de la paz por la justicia y en el afianzamiento de la unión fraternal de la gran familia nacional.

29. Perseguir como fin primordial la formación de ciudadanos de vida sencilla, tenaces en el empeño y exactos en el cumplimiento del deber, celosos de su dignidad, honrados en el pensamiento, en la palabra y en la acción, con tan esmerada educación del carácter íntegro y tal dominio de sus frenos morales, que resulten aptos para el gobierno de sí mismos y para el pleno ejercicio de la soberanía popular.

30. Arraigar el concepto hecho acción en la vida ejemplar del educando, de que la mejor forma de amar, honrar y servir a la patria con lealtad y sacrificio, es sentir el prestigio de su gloria, trabajar con ahinco para mejorarla y hallarse siempre listo para defenderla.

F. J. P.

LA HISTORIA DEL CINE:

Nacimiento de un nuevo arte

La historia del cine es la historia de la fotografía, que apenas tiene un siglo de vida.

La idea, el germen del problema, nace con Leonardo da Vinci, pintor y escultor italiano, renacentista. Su genio universal crea las bases teóricas de muchas ciencias, desde la aeronáutica hasta la óptica. Intenta captar la móvil belleza de los fenómenos de nuestra tierra, no sólo a través de sus inmortales representaciones sobre la tela y el yeso, sino mecánicamente. Inventa la cámara oscura. La cámara oscura es la observación del siguiente simple fenómeno: si la luz penetra a través de un hueco en una cámara oscura, la imagen de los objetos puestas delante de esa abertura será proyectada inversa en la pared de dicha cámara situada frente a la luz.

El adelanto de la Física con la invención de los lentes por Leuvenhoek, y de la Química, tres siglos más tarde, hace posible captar y conservar las imágenes proyectadas en una cámara oscura, provista ya con lentes y placas. Esta primitiva cámara fotográfica se llama daguerrotipe, siendo dos franceses, Niepce y Daguerre, quienes inventan los primeros aparatos fotográficos en la primera mitad del siglo XIX. Apenas medio siglo después, dos franceses, los hermanos Lumière, logran la primera máquina cinematográfica. Es muda y monocromática entonces.

La evolución artística del film empieza con su progreso técnico. Hoy en día, los debates estéticos acerca de su valor artístico van siendo cada vez menos ardientes; su papel y su significación, educativa y moral, sin embargo, siguen siendo objeto de discusiones.

El gran compositor alemán Ricardo Wagner esperó encontrar y realizar con su estilo de óperas, el conjunto ideal de las artes plásticas con la música y el teatro. El film de nuestros días pretende valorizar y realizar estos esfuerzos para una Gesamtkunst, conjunto de artes wagnerianas, y una forma más amplia y

más popular. La película proyectada en los teatros cinematográficos no es la obra de un solo autor. Como las catedrales medioevales, son el conjunto del trabajo de muchos. Es un arte colectivo. Un arte que está compuesto de muchas otras artes. Un arte colectivo que no deja de llevar las marcas de unos individuos predominantes, como las llevaron las catedrales también. Los arquitectos del film se llaman: director, libretista,

Por Iván Petrovsky

protagonista, escenógrafo, etc.

Las artes que están a la disposición de tales arquitectos, para crear un film, son: la pintura, la escultura, al igual que el teatro y el ballet, así como la música clásica y la frívola, sólo que más o menos directamente transformadas.

Una pintura, un cuadro, es el resultado del trabajo del aparato visual del pintor, ojos y cerebro más realización manual. El trabajo mecánico del objetivo fotográfico más realización por proceso químico de la plancha, nos da como resultado la fotografía. Esta imitación y perfeccionamiento de la pintura por la fotografía será aumentada con un componente en el cine. El componente se llama: tiempo.

La vida del cinema es aún corta, pero lleva decenios de siglos de preexistencia. Es como un niño que en su estado embrional, en la primera etapa de su vida artística, atraviesa la enorme y trágica lucha de las civilizaciones por las que pasaron durante siglos sus antepasados —las artes— desde los tiempos más remotos.

El más de la cuarta dimensión, el más del tiempo elevará el film sobre la fotografía, la cual, como arte, será comparada y subordinada a la pintura. El film será elevado al lugar de un arte independiente —colectivo— al séptimo arte.

Desde su nacimiento como arte, en el film sueco, hasta el film ruso de nues-

tros días, en sus 50 años de vida, el film ha sufrido una evolución vertiginosa. Estaba forjado principalmente en los talleres de ideas y formas de cinco naciones.

Intentando trazar los rasgos nacionales catadráticos de tal evolución, podemos describir más fácilmente la historia, los resultados y los defectos del cine.

Es el teatro alemán el que adopta los resultados del teatro ruso por primera vez en Europa.

Naturalmente, el cine aprovecha y transforma a su propio lenguaje todo adelanto escénico teatral. No hay casi ningún centro cinematográfico que no haya absorbido algo de esta fuente.

El film ruso nació y se abasteció directamente de sus tradiciones teatrales nacionales, y muy pronto de estas mismas tradiciones nació el film alemán, llegando a su mayor edad artística.

Los alemanes en su primera época producen temas de metrajes y de espacios grandiosos. Su primer éxito es la realización de la epopeya nacional, la *Niebelungenlied*. Es el primero que produce temas surrealistas como "El golem", de la célebre novela de Meyrink (1).

Más tarde produce películas de temas y problemas de sutil análisis y de gran dramatismo. Con directores como Paúl Zimmer, Josef Strnberg. El film alemán decae en la era hitleriana.

La intención del film francés ha sido crear un cine sumamente artístico y de finos matices.

Tiene el cine francés delante de sí como ejemplo, la evolución de la pintura francesa del siglo XIX; y sabemos bien que la pintura francesa de dicho siglo es la pintura europea.

El capital, como veremos más tarde, tiene un papel importante en el cine. Para complacer al público por intereses comerciales rebajan los productores muchas veces los valores artísticos. Otras veces, por motivos económicos, el direc-

tor tiene que renunciar o de la riqueza de la decoración, o de la buena cantidad de actores, de adornos que en ambos casos pueden tener importancia decisiva en la presentación artística de la obra.

El cine francés, en la mayoría de los casos, se defendió valientemente con recursos económicos muy limitados, demostrando que también así puede hacerse cine bueno y artístico, con valor artístico incluso muchas veces superior que el producido con millones.

En el espacio de dos guerras, el cine francés fué aceptado por los amantes de la literatura y de la pintura francesa y por el público de gustos refinados.

En las creaciones de sus mejores directores, Duvivier, Renoir, René Clair, Lherbier, etc., el cine llega a ser una producción colectiva con la colaboración equitativa de sus creadores. El director, protagonista, actor, escenógrafo y libretista cumplen sus deberes con un equilibrio y raciocinio muy latinos, propios de los artistas franceses.

La preferencia de dramas y conflictos, muchas veces téticos y patológicos, da ocasión a sondear el alma del individuo de la clase baja, o media, con un análisis profundo, siempre humano y real.

El teatro trasplantado a la pantalla caracteriza a las películas del gran actor Sacha Guitry, quien, a pesar de aprovechar bien la ocasión de lucir el encanto de su fino y sutil sprit francés, lleva un camino falso. No da más que buen teatro, lo que no es suficiente tratándose del cine.

El teatro tiene todos los componentes del cine, o sea: las acciones transcurridas en el tiempo y en el espacio, con sus tres dimensiones. Sólo que el espacio del teatro en comparación con el cine, es muy limitado. Las 5 escenas del teatro clásico como máximo, o alguno más, o de los, teatro avantguardistas. Imitar el teatro y reducir a pocas escenas una historia cinematográfica es renunciar a su más grande ventaja, es ir contra la evolución y contra su programa y misión artística.

Una tentativa de carácter parecido hizo el famoso escenógrafo y director teatral Max Reinhardt, quien en la dramatización cinematográfica de Shakespeare: "Un sueño de noche de verano",

(1) Es la historia de un rabino de Praga que formó de barro una figura imitando a Dios en su obra recreativa, dándole alma con un pedazo de la Escritura Santa hebrea, con la Tora.

aumentó sin duda los efectos irreales del teatro sin llegar a dar un efecto irreal místico, cinematográfico, a su obra. Quiso mantener muchas formas demasiado teatrales del drama shakespeariano escrito para el teatro. Reinhardt valorizó su obra en el cine yanqui.

Los principios de perfección, de grandiosidad y de utilidad comercial son los rasgos característicos generales del film norteamericano.

De todas las ventajas de una técnica adelantada y de un capital sin límites goza un director americano, y aun más: dispone de los valores de los otros continentes. Dispone de buena parte de los mejores directores, actores y guionistas europeos, pudiendo ofrecerles sueldos elevadísimos.

El promedio de los actores americanos es mejor que, por ejemplo, el del cine francés. Sin embargo, el promedio de los artistas sobresalientes, no sólo buenos, del cine francés, inglés y ruso, es mejor que en América.

El cine americano tenía dos caminos por los cuales llegó a la cumbre de su producción. En el primero, llega a poner a la sociedad americana delante del espejo cóncavo de la realidad, como en las películas del estilo del director Frank Capra.

En el segundo nos presenta los problemas sociales dentro de la evolución histórica o dentro del margen de nuestros días.

Excepcional puesto y rango tiene en la historia del cine americano Charlie Chaplin, que en su representación eleva al supremo rango del arte al hombre pequeño, grotesco. El hombre que lucha con las circunstancias de la vida cotidiana, igual que con sus complejos. Humor y caricatura profunda de una producción, obra de un genio.

El cine norteamericano, fuera del territorio del idioma inglés, tiene conquistada gran parte del mercado mundial. Su variedad, su perfección técnica y la galería de estrellas de sus producciones explican tal éxito.

El cine inglés está basado en el teatro shakespeariano. Los actores del tradicional estilo shakespeariano, son de muy elevada categoría y el film inglés tiene la

ventaja de reclutar sus "estrellas" entre ellos.

De un buen estilo teatral, los ingleses crearon un buen estilo propio del cine. Con sordinos sordinados y de luces veladas.

La intención del director Korda al crear un estilo histórico inglés daba buenos resultados, en cuanto se refería a la historia remota, como en Enrique VIII, por ejemplo. Fracaso, empero, artísticamente, probando a crear un cine inglés imperialista a lo Kipling. (2)

El film ruso, como el cine inglés, está basado sobre sus tradiciones teatrales. El sistema del teatro ruso es la negación del "starsystem", de las estrellas protagonistas, o mejor dicho, es la forma superperfeccionada de tal sistema. No hay actores protagonistas o, mejor dicho, todos lo son.

Quien hoy es el autor del papel más importante, mañana tendrá el papel del criado: "El coche está enganchado", dirá, y viceversa.

El trabajo del cameraman ruso es la síntesis de la "neue sachlichkeit" (3) alemana, del estilo pictórico del cine francés y del estilo americano de las escenas amplias y muy movidas. Todo bajo la consciente y clara razón del director ruso.

El trabajo del director ruso es la síntesis del dinamismo robusto americano y de las sutilezas artísticas del más fino film francés.

Fuerte, profunda y dramática entidad de las apariencias del mundo analítico dostojevskyano (4) y de la síntesis de Tolstoy. (5)

(2) Kipling, célebre escritor y novelista inglés, creador de la "escuela imperialista" en las letras inglesas.

(3) Estilo que independientemente de la representación pictórica de un objeto se proponía fotografiar sólo la más desnuda realidad. La realidad de los objetos geométricos.

(4) Dostojevsky, célebre escritor ruso, cuya novela "Crimen y Castigo", medio siglo antes del "descubrimiento" del psicoanálisis por Freud, daba ejemplo de un análisis científicamente justo y per-

La fuerza del film ruso es polifacética, viril y multicolor. No hace mucho tiempo, cuando se hizo el rodaje exterior de un film ruso, el director de la película disponía de tres días enteros para organizar la circular de la gran metrópoli, siendo dictador omnipotente sobre vehículos, hombres, caminos y direcciones.

El estado, considerando cada película como asunto nacional, siendo suya la empresa, da facilidades jamás vistas hasta hoy, en el film.

Podríamos tratar del film italiano, español, etc., entre los cuales parece que el primero empieza a tener su propio carácter, pero no ha llegado a su madurez, y queda fuera de análisis.

El cine con su progreso técnico ha llegado a tener múltiples aplicaciones, incluso fuera del arte.

Las ciencias encontraron, desde la biología hasta la cirugía, ayuda imprescindible en la pantalla. Cada día va teniendo un papel más importante en la enseñanza.

La geografía, las ciencias naturales, son mucho más fácilmente explicables con su ayuda. No hay materia en la enseñanza secundaria que no pueda sacar del cine su provecho, desde la historia del arte hasta la enseñanza de idiomas.

En los Estados Unidos ya hace tiempo que el Gobierno mandó hacer una serie de películas, las cuales abarcan toda la historia de América, desde sus primeras conquistas.

Justamente en relación con la enseñanza, es donde critican más severamente el papel del film hecho para distracción.

Muchos moralistas le acusan de que la juventud animada de historia de aventureros y gangsters es inducida a cometer

fecto al pintar el estado anímico de Raskolnikov.

(5) Tolstoy, gran escritor ruso del siglo pasado. Su monumental novela, "Guerra y Paz", sirvió en esta guerra, con el ejemplo de la derrotada gran armada napoleónica, para alivio de los pueblos bajo la tiranía y la opresión de un dictador actual. Es la síntesis de la guerra y de un pueblo.

crímenes. Le acusan de que a través de las películas de moral ligera causa impulsos nefastos en la vida sexual de los adolescentes.

Sin duda, hay personas sobre las cuales ejerce una influencia maligna. Es imposible tener en cuenta en la producción de cualquier arte los fines morales de la enseñanza escolar. Es deber, no obstante, de los censores el procurar que no se produzcan películas basadas únicamente en frivolidades, motivos pornográficos y vulgaridades que repele el buen gusto, hechas con la sola intención de obtener un éxito económico.

No podemos elegir los autores de nuestra biblioteca según su utilidad para nuestros hijos, pero podemos tener su llavé. "Crimen y Castigo" de Dostojevsky, las novelas de Maupassant (6) pueden ser venenos en manos adolescentes. Guardémoslas encerradas. Como también censuremos la clase de películas que van a ver. Pero combatamos también las novelas amarillas, las policíacas y muñequitos de aventuras igualmente. El cine es arte y tenemos que elevar la cultura general hasta grado tal, que el hombre de la calle encuentre en el film no sólo su distracción, sino también su fin más noble: su elevación hasta el arte.

El hombre moderno dispone con el cine de compensaciones anímicas para toda su vida gris y malograda. Por unos centimos se identifica con el héroe que ama mujeres bellísimas, viaja en lugares románticos, vive una vida intensa, emotiva, en la pantalla. Proporciona autoestimación al héroe, al espectador.

"La novela cinematográfica es una experiencia vivida en el alma por el espectador, una realización de situaciones que la vida le ha rehusado. Esa vivencia ilusoria consigue casi encauzar la amargura bajo el inexorable constreñimiento de la vida y de la sociedad", dice el sociólogo Hoenigsheim.

(6) Guy de Maupassant, el más grande escritor francés de novelas cortas. Su realismo es una observación profunda y exacta. Pinta con manos seguras y con los ojos abiertos.

La expresión y la fuerza de la línea, más el tiempo, la cuarta dimensión es el dibujo animado.

El lenguaje del dibujo es siempre más elemental, directo, que con el color y los tonos complicados de la pintura.

Los más grandes pintores como Brueghel (7), Rembrandt (8) y Goya (9) son grandes dibujantes; igualmente lo son —pero siempre más fieles a sus intenciones críticas, propagandistas— en las cosas explicadas en líneas, que en la pintura.

El dibujo animado rompe los límites de las dimensiones del espacio. Rompe los límites de la existencia humana. Nos convertimos en seres independientes de las leyes de gravitación. Nos convertimos en animales y viceversa. Nos da el dibujo animado un espejo que igual refleja la superficie del consciente, como la profundidad vertical del alma.

Se nos representa en figuras de animalitos —con caracteres humanos— todo lo que avergonzados y con mal talante sacamos del subconsciente.

(7) Brueghel, gran pintor flamenco del siglo XVI. El severo y cruel realismo de unas escenas con aldeanos muestra los rasgos característicos de su pintura.

(8) Rembrandt, uno de los pintores más grandes de la historia del Arte universal. Holandés del siglo XVII. Contemporáneo de Velásquez. Como grabador, crea un estilo propio también.

(9) Goya, pintor español de finales del siglo XVIII. Creador del aguafuerte moderno como grabador.

Miramos a estos animalitos, como los niños y otros seres primitivos miran al mono ante la jaula del jardín zoológico. El mono que es el hombre salvaje de los cuentos malayos, nuestro antepasado darwinico (10). Gozamos de sus movimientos tan grotescos, creyéndonos superiores. Estamos contentos de que él esté detrás de las rejas, y no nosotros.

Así el dibujo animado, como todo lo que caricaturiza lo que es el yo, sin embargo, parece ajeno, nos causa inmenso placer.

Crema una vida sin límites entre lo real e irreal. Entre la superficie y la subconsciencia del alma crea un mundo nuevo, un arte nuevo.

La tentativa de hacer películas noveladas, dibujadas, como "Blanca Nieve", que quería imitar la novela cinematográfica, es un camino falso. Como es siempre falso camino renunciar de su propio destino, limitándose a un lenguaje ajeno, disponiendo de las posibilidades de nuevas expresiones.

Caracas, mayo de 1946.

I. P.

(10) Darwin Charles, gran científico inglés. Su teoría sobre la evolución, deduciendo el origen de la raza humana de los simios antropomorfos, causó gran revolución en las ciencias, y el autor fué enjuiciado en el mundialmente famoso juicio de Dayton.



ESTAMOS viviendo un instante histórico. Una hora nueva abre sus perspectivas ante nuestros ojos dolidos de escenas de destrucción, de muerte. Hemos concluído, al fin, el capítulo más trágico de la historia de la humanidad. Quedó atrás el ayer con su pavoroso contenido de sangre y luto; de aniquilamiento y de ruinas. Cerró el tiempo su etapa de seis años, de densa dramaticidad, en la que se derrumbó, día a día, el acervo maravilloso de bienes morales y de riquezas materiales que la civilización humana puso milenios en acumular.

Como un inmenso surco simbólico, se extiende hoy, la tierra de la vieja Europa, abierta, hundida, cruzada en todo sentido por el efecto destructor de la metralla, alimentada con el cuerpo de millones de sus hijos, que se dieron para asegurar la continuidad de un mundo mejor. De ese surco debe salir la savia de la nueva vida que ha de alentar en la era que se inicia en esta hora singular del mundo.

Por **Blanca Samonati de Parodi**,
Inspectora de las Escuelas de Práctica
de Montevideo.

Sentimos, junto a nosotros, la presencia inmaterial del Destino; presencia cargada de interrogantes; presencia inquietante, plena de incógnitos, y frente a ella, el deber de hallar la fórmula tendiente a unir a todos los hombres en una efectiva colaboración para el bien del pueblo universal.

Es preciso que el sacrificio de la cruenta jornada vivida, no sea inútil; que los muertos no hayan caído en vano. La lección fué dura, terriblemente dura; que sea, también, inolvidable. Que el vuelo eterno y silencioso del tiempo se abra, de hoy en adelante, sobre una etapa de vida en la que los hombres, con gesto solidario y digno, preparen un clima propicio a la consolidación de la paz universal, al culto del derecho, al triunfo de la justicia y al establecimiento definitivo de la democracia sobre la faz de la tierra.

Terminada la guerra, el problema capital de la hora lo constituye el mantenimiento duradero de la paz. Y así han

nacido, sobre la sangrante realidad, todos esos planes de paz mundial, animados por el ideal más alto y encendido de los tiempos. En 1941, la Carta del Atlántico, dictada por Estados Unidos y Gran Bretaña; en 1942, la Declaración de las Naciones Unidas; en 1943, la Declaración de Moscú; en 1944, las Proposiciones de Dumbarton Oaks; en 1945, la Declaración de Yalta, el Acta de Chapultepec y la extraordinaria Carta Mundial de San

DEMOCRACIA

Francisco, estructurada por los delegados a la Conferencia de las Cincuenta Naciones Unidas.

La Carta Mundial es un documento de valor trascendente que fija nuevos y mejores destinos a todos los pueblos del mundo.

Su ratificación por las naciones signatarias abrirá para los hombres de todas las latitudes auroras de esperanza. Está dictada por una aleccionadora experiencia y se ofrece a las generaciones del futuro como una de las realizaciones más altas y humanas de la historia.

De la expresión de sus propósitos, de mantener la seguridad y la paz, surge un íntimo sentido de democracia y de internacionalismo. La flexibilidad de este Estatuto, que es una de sus condiciones intrínsecas, favorece su adaptación a tiempos y lugares.

Del contenido, de riquísimas proyecciones sobre los más variados sectores de las relaciones humanas, tomo para estudio el inciso B del artículo 13, referente a "Funciones y Poderes" de la Asamblea General, órgano principal de las Naciones Unidas. Dice así:

B.) "Promover la cooperación internacional en los terrenos económico, social, cultural, educacional y de salubridad, y contribuir a la realización de los derechos humanos y de las libertades básicas para todos, sin distinción de raza, sexos, idiomas o religión".

Fluye de su expresión un hondo sentido educativo. Es un índice de futuro, una bandera de ideales levantados señalando un alto fin de formación humana. Tiene todo el significado de un cauce

abierto en dirección a una mejor vida humana y entraña la orientación a darse en los días por llegar.

II

El problema capital para el hombre, ligado íntimamente a su vida y al destino social que se quiere alcanzar, es el problema teleológico, problema que adquiere en estos instantes valor decisivo para las rutas del mundo.

fin educativo. Ningún principio de educación nacional o regional debe sofocar la libertad individual y ahogar las libres manifestaciones espirituales, porque se lograría al fin la detención de la cultura; y la educación es el medio, por excelencia, que tiende a relacionar el espíritu de cada hombre con el desarrollo cultural colectivo.

Este concepto ha variado a través de los tiempos y de los lugares; la formación

E INTERNACIONALISMO

Por variadas que hayan sido las concepciones acerca de los fines de la educación, tendieron siempre, en última instancia, a la idea del hombre, forjado de modo que responda a un ideal de superación en marcha abierta hacia un futuro mejor.

Hace tiempo que se ha dicho que la educación es el tránsito de lo biológico a lo humano. Después, mucho se ha repetido que el hombre es el único ser que puede elevar su naturaleza originaria hasta la naturaleza ideal. El ser primigenio tiene sus raíces en la herencia y en el medio cósmico-telúrico. De este fondo vital ha de alimentar y elevar su personalidad en dirección espiritual superior. Levantará, por su educación, su "infraestructura biológica" hasta una "superestructura espiritual". Se elevará constantemente hacia principios y valores que lo acerquen al mayor grado de humanización. Sólo así, viviendo en un clima de total humanidad, desarrollará sus cualidades esencialmente humanas.

El fin de la educación, planteado con enfoques variados, ofrece el aspecto coincidente de sus diversas doctrinas de que "la formación humana necesita apoyarse sobre objetividades espirituales que obran como poderes normativos y gravitan formativamente sobre el desarrollo natural del ser".

Es preciso fijar el fin de la formación personal en el mundo de los valores superiores, de la cultura, de la vida espiritual plenaria.

Se educa siempre para un destino.

El respeto a la formación integral y armónica de la personalidad, debe ser la idea dominante en la concepción de todo

humana siempre ha estado condicionada a situaciones históricas, políticas, éticas o religiosas que la impregnan de distintos valores y dan nuevo sentido a los fines.

La trayectoria de los valores humanos en este instante histórico-social debe ser libre y abierta para poder proyectarse en el plano de los valores nacionales y universales. La educación ha de tender entonces a armonizar contenidos de cultura nacionales y universales como patrimonios espirituales de todos los hombres.

De la Carta Mundial de San Francisco, el documento que con razón se le llamó en el Senado de los Estados Unidos: "la gran aventura y la magnífica oportunidad de preservar la paz y promover el desarrollo del progreso humano en el mundo entero", se desprende, y en especial del inciso citado, que la educación, en los días que corren, debe tender a la *democracia* y al *internacionalismo*.

III

La democracia es el régimen universal del porvenir.

Tiene para triunfar y sobrevivir los caracteres fundamentales que la distinguen de los otros regímenes: orden armónico dentro de un ambiente de libertad; y en su organización científica y verdadera, es posible contemplar, como en ningún otro, las condiciones esenciales humanas, suprimiendo desigualdades sociales dolorosas.

Sólo el ambiente democrático favorece el total desenvolvimiento de la personalidad. Sólo la democracia es el medio apropiado para que las altas y nobles ide-

alidades alcancen plenitudes concretas y permanentes. Allí nace y se fortalece la conciencia de los deberes y derechos humanos y el claro concepto de la responsabilidad que a cada uno le cabe en la realización de la vida pública.

La democracia exige que todos aporten, en pensamiento y en acción, energías tendientes a dar un desenvolvimiento auténtico a la sociedad, en un nítido proceso constructivo.

Así lo expresó en un magnífico discurso pronunciado en Washington en mayo de 1940, con motivo del 8º Congreso Científico Americano, la figura cumbre de la democracia mundial de la hora: Franklin D. Roosevelt, cuando dijo: "Nosotros, lo mismo que la mayoría de la humanidad, creemos en una civilización constructiva en lugar de destructiva, y lo mismo que la mayoría de los hombres, creemos que la humanidad tiene el derecho nato de establecer normas que deban regir la vida de los individuos, siempre que éstas no sean perjudiciales para el resto de los vivientes".

A este derecho aplicamos términos que son sinónimos: libertad individual, libertad civil, democracia.

Para esto, educar es el primer deber social. Educar con ese fin. Educar, renovar, preparar y fortalecer el espíritu del hombre nuevo para el ejercicio de los deberes democráticos donde alienten los ideales de libertad, de cooperación humana, de unión solidaria, de convivencia armónica y de justa apreciación de valores.

Ya lo habían proclamado así con verbo iluminado, sobre la faz del continente americano, aquellas tres figuras próceres de la educación: Horacio Mann, Sarmiento y Varela, y así lo reclama la humanidad actual en este momento neural que vive: *formar la conciencia democrática de los pueblos.*

Esta es empresa de espiritualización y cultura.

El énfasis de la nueva educación debe estar puesto sobre el derecho de todos a encontrar la oportunidad de desarrollar sus potencias vitales, hasta lograr que culminen en la obtención del alto sello de la personalidad cabal. La vida integral debe lograrse para un mejor beneficio colectivo.

Es preciso difundir, siguiendo el contenido ideológico de la Escuela Unica, establecimientos educacionales para todos los grados de la cultura, escalonados desde el jardín de infantes a la universidad, abiertos a todos, ofrecidos a todos en gesto de igualdad, de "igualdad de oportunidades" que faciliten la formación de la personalidad en el grado que las capacidades de cada uno lo permitan. El proceso educativo debe cumplirse con carácter de unidad, como se cumple con carácter de unidad el proceso vital.

Ahora muestra una vez más su actualidad constante el alto ideal vareliano para la estructuración democrática de los pueblos, anticipado en más de 70 años al contenido de la Carta Mundial de San Francisco. Aquella gran figura del civismo nacional cimentó su genial reforma sobre la base de la universalidad, de la obligatoriedad, de la gratuidad, de la laicidad y de la coeducación.

Para encarar con acierto el problema del porvenir de la humanidad; para estructurar una nueva vida social, con formas mejores y promisoras, la generación actual ha de esforzarse por lograr la *unidad espiritual del mundo.*

La obra será larga y difícil; pero que la fatalidad que asoló a Europa sea siempre recordada para mantener en alto, sin entregas ni desesperanzas, ese anhelo de máxima significación para la humanidad. Será acción lenta y ardua, pero se logrará al fin. Maritain, con dulce y reconfortado optimismo, considera a los espíritus "como islas metafísicas que se comunican por la luz invisible, tales como las islas se comunican por el mar". Sólo la educación puede realizar el prodigio de la "luz invisible" que acerca los espíritus.

La educación es un acontecimiento vivo que sólo afecta al hombre; éste es el único ser que vive formándose en ininterrumpido proceso de intercambio de su vida interna con la vida que lo circunda, en contacto con valores que van a impregnar su naturaleza psico-física, a ejercer función de estímulo y a dar un contenido sustantivo a su vida. La formación humana, en su sentido hondo de equilibrio y madurez, se logra mediante el sometimiento de los actos a efectos responsables. Una conciencia clara y precisa se forma cuando la dirección de to-

do el ser está orientada con autodeterminación en un mundo de contenidos culturales y de jerarquías axiológicas que se ofrecen en los terrenos de la ética, del arte, del derecho, de la política, de la ciencia y de la filosofía.

El hombre es ser de comunidad; su totalidad formativa, su condición de hombre plenario se levanta en la comunidad, especialmente en la comunidad nacional que le ofrece desde que nace un riquísimo patrimonio histórico con el culto a sus héroes, sus tradiciones, costumbres, lenguaje e ideas.

La educación nacionalista alcanzó en estos últimos años límites rígidos y cerrados. Fué una desviación del patriotismo de lamentables efectos; terminó provocando el drama de Europa. Los hombres se educaron para el odio en un afán de dominación y de sometimiento. Los acontecimientos tendían a subordinar como esclavos a unos pueblos y a dar a otros la fuerza del dominio. La escuela de muchos países europeos, en los días sombríos de la contrarreforma que siguió a las magníficas conquistas de la Escuela Activa, echando por tierra tantas de sus mejores realizaciones, plasmó la tragedia que enlutó a la mitad del mundo. Después de la Gran Guerra se orientó a toda una generación en el concepto de nacionalismo absoluto, saturado de odio para las patrias ajenas. Lo que vino después todos lo lloramos.

Ahora, con el pensamiento puesto en el porvenir, es preciso elaborar doctrinariamente una educación que rompa con los nacionalismos estrechos y con toda tendencia esclavizante y retrógrada y se proyecte extensamente hacia la patria universal. Es necesario ofrecer a la juventud de esta hora un régimen de vida espiritual para que forme una visión clara de la individualidad de las naciones y de sus altos intereses dentro de la comunidad de patrias. El cultivo de los sentimientos nacionales se hará sin excluir la simpatía y la admiración por otros países. Se despertará la estimación y la valorización de los grandes hombres y de los grandes hechos que suprimen precisa-

mente, con su grandeza, las fronteras nacionales para extenderse en efectos benéficos sobre la totalidad universal.

Nos vienen de lejos, de patrias distantes, tesoros de la emoción y del pensamiento para hacer mejores nuestras vidas. Rompen, para llegar hasta nosotros, el cerco estrecho de los nacionalismos y con visión netamente humana se tienden todos los rumbos, movidos por un sentimiento de confraternización hondo y firme.

Es perfectamente conciliable el amor y la admiración a las cosas del terruño con la comprensión de que la patria es parte integrante de la humanidad y de que el espíritu debe tender a estructurar el acuerdo de todos los pueblos de un ideal de internacionalismo integral.

La educación actual debe estar inspirada en anhelos de estrecha solidaridad y darle realidad de aproximación en lo económico, en lo jurídico, en lo social y en lo cultural. Todas las instituciones educacionales, desde la primaria a la superior, deben estar al servicio de la democracia y fomentar el internacionalismo por todos los medios a su alcance.

Debe iniciarse de inmediato un movimiento de aproximación entre los países, de estrechamiento de vínculos amistosos por frecuentes viajes, por un constante intercambio intelectual, difusión de libros y periódicos, correspondencia internacional escolar; emoción despertada por el arte y admiración sentida por la ciencia, sea cual fuere el lugar de origen, por una enseñanza de la Historia exenta de odios y limpia de parcialidades.

Hay que hacer conocer lo lejano, vencer las distancias con la comprensión del espíritu. El despertar de la simpatía es siempre una consecuencia del conocimiento; lo desconocido no puede querer-se.

En la estructuración del porvenir le cabe un enorme destino a la educación. La construcción educativa de esta postguerra es cuestión vital para los hombres de todos los lugares.

B. S. de P.

ENCOMIASTICA iniciativa la de alfabetizar. Hombre y niños de todas las edades y de todas las capas sociales han sido llamados a cumplir o a cooperar con este deber de sustancial valor patriótico y cultural. Un Chile sin analfabetos, es la consigna. Sin lugar a dudas, no hay quien no sienta deseos de convertirse en un profesor improvisado para difundir los rudi-

solamente, tener mucha voluntad y saber leer y escribir.

BREVES EXPLICACIONES METODOLOGICAS PREVIAS

Cualquiera actividad (trabajo) que se desee aprender pasa por tres etapas fundamentales: la **preparación**, es decir, el momento en que nos disponemos a abor-

LA ENSEÑANZA

UN APOORTE A LA CAMPAÑA NACIONAL DE ALFABETIZACION

mentos de la cultura, a quienes estén privados de ellos. Pero surge de inmediato un problema capital: ¿Cómo alfabetizar?... ¿Cómo iniciar el trabajo de tal suerte que no produzca desaliento en el alfabetizador, ni en el alfabetizando?...

El impartir sugerencias a quien tenga buena voluntad para realizar este trabajo redentor, es la obligación moral de los maestros. El abordar el problema de la lectura y la escritura, es un trabajo estrictamente científico. Con buena voluntad solamente, prácticamente, cualquiera no puede alfabetizar, sin tener por lo menos un camino, un procedimiento para lograr tan noble finalidad; porque este trabajo necesita de una sistematización, de un orden inductivo, donde las dificultades vayan siendo vencidas en un proceso lógico y psicológico, es decir, de Menor a Mayor y con entusiasmo de quienes lo realizan.

El deseo de colocar en manos bondadosas, interesadas en este problema nacional, justifica el publicar sin mayores pretensiones este modesto trabajo; dejando en claro que él no es algo original, exclusivo, por el hecho que no puede ser, sino, como todos los procedimientos para la enseñanza de la lectura y escritura, se basa en los métodos: global, fonético e ideo-visual, siendo una combinación de acuerdo con las características específicas del analfabeto adulto. Es su intención, la de servir como orientación a quien desee prestar su aporte personal en la noble tarea de alfabetizar. Basta,

darlo. Para este efecto reunimos los medios, herramientas, ánimo, etc. Segunda etapa; la **aprehensión**, es el instante mismo en que captamos lo que nos disponíamos a aprender. Para ser más claro, si es una obra de carpintería, por

Por **LUIS ROJAS ROMO**

ejemplo, empezamos por imitar lo que otra persona diestra realiza: tomar la herramienta, medir la madera, escuadrarla, etc. Una vez que ya somos capaces de efectuar por primera vez la obra, aunque sea defectuosa, hemos superado el proceso de la **aprehensión** y empezamos a repetir esta misma u otras por el estilo, lo que ya constituye la tercera etapa, o **ejercitación**, hasta llegar a la obra perfecta y al dominio de la técnica que nos dispusimos aprender. Igual sucede en el aprendizaje de la lectura y escritura. Encontramos las tres etapas que se presentan en cualquier trabajo de carácter técnico como éste.

Para enseñar a leer, entonces, es necesario considerar estos tres pasos técnicos, más aún en el adulto, que ya tiene formada en su mentalidad la capacidad de síntesis, por lo cual es muy fácil de decepcionar y de dejar a un lado lo que se le pretendió en principio enseñar.

Para esclarecer más: en la enseñanza de la lectura y escritura, existen dos métodos exclusivos, de los cuales se han

derivado infinitudes de procedimientos (camino) para lograr el aprendizaje de esta técnica. El fonético o sintético parte del sonido o letra, luego pasa a la sílaba y finalmente a la palabra. Un ejemplo clásico en nuestro país es el "Silabario Matte", vulgarmente conocido por "Silabario del Ojo". En él encontramos: o - j - o; oj - o; ojo; m - a - m - a; m - a - n - o; no; mano. Este silabario, que representa al método comen-

de la Lectura y Escritura

tado, es respetable por los inmensos servicios que prestó a centenares de generaciones. Hoy ha sido superado por el método analítico o global, que parte de la frase, o de la palabra como totalidad, luego pasa a la sílaba y finalmente llega a la letra. Todos los silabarios posteriores al silabario "MATTE" están basados en este método, se diferencian en las formas de abordar el problema. Agregando a ellos el proceso intelectual de asociación entre idea y visualidad, se deriva entonces el proceso ideovisual, que sustancialmente no constituye un método, sino una derivación compleja entre el global y en algunas formas del sintético. Consiste en agregar al método global un dibujo que representa una acción, que es también la que contiene la frase, por ejemplo: "El perro ladra", el dibujo representará un perro realizando esta acción.

Es conveniente conocer las ventajas y los defectos que tendrá para el alfabetizador y el alfabetizando el uso de uno u otro método. Trataremos de explicarlo en forma muy general y resumida.

El fonético tiene el inconveniente de producir una lectura vacilante, titubeante, silabeante, es decir, el individuo se acostumbra a ir leyendo sílaba por sílaba y adquiere sonsonete. Es incapaz de leer silenciosamente con la vista y como resultado de ello se debe realizar un doble trabajo: mecánico e intelectual, restándole comprensión a lo que lee.

El método global supera estos defectos. Acostumbra al individuo a leer de una sola vez, tanto la palabra como la frase, y capacita al lector para ir abarcando con la vista mayor número de palabras cada vez (amplía el campo óculo-vocal). Permite la lectura silenciosa y por ende, la comprensión. Este método exclusivamente global es imposible aplicarlo en los adultos por iniciarse con un proceso demasiado prolongado que causaría tedio en el alfabetizando. Para superar esta situación, es recomendable un procedimiento combinado entre los métodos sintético-analítico con la ayuda ideovisual. El presente contiene estas características y queda a la disposición de quien desee alfabetizar voluntariamente. Estimo conveniente dejar establecido que este procedimiento debe ser usado exclusivamente en adultos. Por razones de carácter pedagógico es perjudicial su aplicación en los niños.

ETAPAS DEL PROCEDIMIENTO

I.—PERIODO PREPARATORIO: (duración, dos o tres días)

a.—Aprendizaje de las vocales: El alfabetizador escribe con letra redonda y manuscrita las cinco vocales en columna, con minúscula:

a

e

Ejemplo: i (Paso fonético)

o

u

b.—Luego lee en voz alta, mostrando cada una de ellas de izquierda a derecha: a - e - i - o - u.

c.—Lectura por el alfabetizador y el analfabeto en voz alta, de tres a cinco veces, o hasta que el alfabetizando sea capaz de reconocerlas en forma alternada (saltada).

d.—El alfabetizador muestra las vocales en forma saltada y el analfabeto las lee, ej.: o—i—u—e—a. Luego, en forma creciente y decreciente, o sea, de abajo para arriba y de arriba para abajo.

e.—Copia de las vocales por el analfabeto.

Con esto termina la primera lección que puede durar una clase o dos. Una vez que el analfabeto es capaz de reconocer las vocales donde las encuentre

manuscritas, viene la segunda etapa del período preparatorio que debe realizarse al día siguiente:

PASO FONETICO—ANALITICO

- 1.—El alfabetizador escribe en la pizarra o en un cuaderno las vocales en caracteres **IMPRESOS**. Luego las lee solo en alta voz.
- 2.—Lectura en alta voz acompañado del analfabeto, mostrando las vocales.
- 3.—El analfabeto pega con engrudo o goma las vocales en caracteres impresos que recorta de diarios o revistas, mirando las que escribió el alfabetizador en su cuaderno o en el pizarrón.

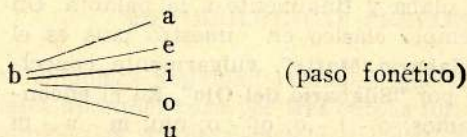
Con esta actividad identifica simultáneamente los caracteres impresos con los manuscritos.

II.—PERIODO DE APREHENSION

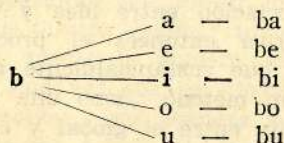
(Duración: 35 días. — Etapa: Fonético-Analítico e Ideo — Visual).

Primera Lección:

- 1.—El alfabetizador escribe con caracteres manuscritos en letra redonda las cinco vocales, como en el caso de la letra “a” del período preparatorio; luego hace leer al analfabeto, en forma correlativa primero, después en forma ascendente y descendente, luego saltado. Lo ayuda si es necesario.
- 2.—El alfabetizador antepone a la columna de vocales una consonante. Puede usar la que guste; pero si se desea trabajar con las consonantes en forma correlativa, puede empezar también por la letra “b”. Una vez escrita con letra redonda, explica al analfabeto que todas las letras, con excepción de las cinco vocales, reciben el nombre de consonantes y que cada una de ellas tiene un sonido específico; no debe hablarse de nombre de las letras, sino de sonidos.
- 3.—Luego enseña el sonido de la letra, que repite posteriormente el analfabeto. La colocación de la consonante con respecto a las vocales es la siguiente:

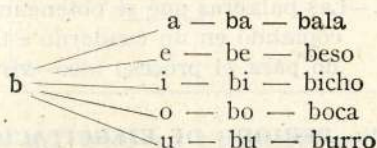


- 4.—El alfabetizador une la consonante con cada una de las vocales, mediante una línea de puntos o completa (como el ejemplo del punto tres).
- 5.—Lectura de la consonante con las vocales. En este paso debe hacer destacar primero el sonido de la consonante y luego el de la vocal, sin que en la emisión articulada exista separación, ejemplo:
b — a; b — e; b — i; b — o; b — u.
- 6.—Lectura del alfabetizador con el analfabeto, en voz alta, de la consonante con las vocales, en la forma ya explicada arriba.
- 7.—El alfabetizador escribe ahora al lado de los ejercicios del Nº 3 las sílabas formadas entre la consonante “b” y las cinco vocales, ejemplo:



- 8.—Lectura de todo el ejercicio del punto 7, con las indicaciones siguientes: la lectura debe iniciarse desde la consonante, deseando la combinación con la vocal sin separarlas, luego la sílaba en forma natural sin hacer deletreos. Finalmente lee en voz alta el analfabeto todo el ejercicio, subrayando con el dedo, con un lápiz o con el puntero, siguiendo el sentido natural de la lectura (de izquierda a derecha).
- 9.—**Derivación de palabras.** — El alfabetizador, al iniciar este paso, deriva una palabra con la primera sílaba (ba), para luego hacerlo el alfabetizando. Puede decir: “Con la sílaba “ba” empieza la palabra... “bala”; luego escribe al lado de la sílaba, la lee en voz alta solo, y después con el analfabeto. Luego pide al alfabeti-

zando derive otra palabra con la sílaba "be". Una vez que la encuentra el analfabeto, el alfabetizador la escribe como en el primer caso y realiza los ejercicios ya citados. Es conveniente usar en un comienzo palabras de los sílabas. Al finalizar la derivación de palabras en el tratamiento de cada letra, debe quedar la columna como sigue:



berá exceptuarse esta forma de tratamiento al legar a la letra "c", omitiendo el sonido fonético en el caso de las combinaciones con las vocales: "e", "i", que nos dan las sílabas "ce" y "ci". El alfabetizador deberá explicar esta excepción para evitar que el alumno o los alumnos pronuncien o lean "qui" y "que".

Tratamiento de fonogramas. — La

(combinación fonético-sintético analítico)

- 10.—Lectura de toda la columna por el alfabetizador, ejemplo: b—a, ba—bala; b—e—be—beso. Es necesario no olvidar que la palabra debe leerse completa, en ningún caso por sílabas.
- 11.—Lectura en voz alta acompañado del analfabeto.
- 12.—Lectura por el analfabeto solo, subrayando cada parte que lee.
- 13.—Luego invita al analfabeto a continuar la derivación de palabras como en el ejemplo del punto nueve.
- 14.—Copia de los ejercicios con lápiz por el analfabeto e ilustración de cada palabra derivada. Este dibujo servirá para la asociación de lo escrito con su valor representativo en la realidad. El dibujo corresponde al paso ideo—visual.
- 15.—Al día siguiente el alfabetizador escribe con caracteres impresos el ejercicio del día anterior y realiza los mismos ejercicios de lectura indicados en los números 4-5-6-7-8-9. Hasta el Nº 13.
- 16.—El analfabeto pega con engrudo o goma las letras impresas que recorta de titulares de diarios y revistas, mirando los caracteres impresos que le escribió el alfabetizador hasta terminar la totalidad del ejercicio, luego lo ilustra. Con esto se cumple la combinación completa fonético—analítico e ideo—visual.

Con este mismo procedimiento se continuará trabajando con el resto de las consonantes hasta haberlas agotado. De-

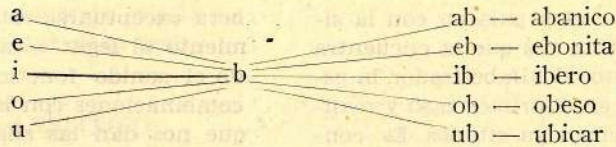
combinación de las consonantes pl, tr, cl y otras reciben el nombre de fonogramas. Estos se ejercitarán con el mismo procedimiento indicado para el tratamiento de las consonantes ya explicadas.

Breve explicación.— En el tratamiento de las consonantes debe trabajarse solamente con las siguientes letras: b, c, ch, d, e, f, g, j, l, u, m, ñ, p, r, s, t, v, y, z. Por cuanto las demás consonantes son de poco uso y, además, la formación de palabras es escasa y dificulta la derivación de ellas. En el caso de los fonogramas deberá ejercitarse la mayoría; se citan los principales: br, bl, cl, cr, fl, fr, pl, pr, tl, tr.

Al finalizar la primera parte de este trabajo de aprehensión, el analfabeto habrá conocido en caracteres manuscritos e impresos ciento cinco palabras derivadas de las consonantes y cincuenta derivadas de los fonogramas. De las cuales seguramente memorizará un 60 o/o.

III. — ULTIMA ETAPA DEL PERIODO DE APREHENSION

Tratamiento de sílabas inversas. — En el primer caso se trataron las consonantes con las vocales y se formaron sílabas directas y luego palabras. En la segunda etapa se anteponen las cinco vocales a la primera consonante que se trató y se realizan los mismos ejercicios de la primera etapa de la aprehensión. En el caso presente, el trabajo se realiza como sigue:



El ejemplo anterior basta, pues los ejercicios son los mismos de la primera etapa. Es necesario ejercitar la totalidad de las consonantes y los fonogramas para obtener dominio de estas combinaciones antes de entrar al paso siguiente.

locando mayor número de sílabas combinadas con fonogramas, hasta haberlas ejercitado todas.

4.—Las palabras que se obtengan se irán copiando en un cuaderno e ilustrando para el proceso ideo—visual.

COMBINACION DE NUEVAS PALABRAS CON SILABAS Y FONOGRAMAS CONOCIDOS

IV.—PERIODO DE EJERCITACION

Etapa sintética: duración 15 días

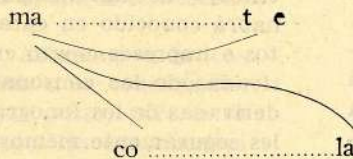
Puede iniciarse con frases y continuar con trozos. Para este efecto puede usarse, con excepción del silabario "MATTE", cualquier otro; a falta de éstos, trozos cortos de revistas que estén impresos con tipo grande y claro (Clasificación tipográfica, cuerpo 16 a 20).

Este período tiene por finalidad capacitar al analfabeto para ir a la formación de nuevas palabras y familiarizarse en la combinación de las diversas sílabas. El alfabetizador procederá como sigue:

PROCEDIMIENTO

1.—Escribe con caracteres impresos o manuscritos en un papel o en un pizarrón una serie de cuatro sílabas diferentes en forma desordenada, ejemplo:

1.—El alfabetizador prepara una cartulina de forma rectangular de 12 centímetros de largo por 8 de ancho, para cada alumno. A aquélla se le hacen tres ranuras con las cuales

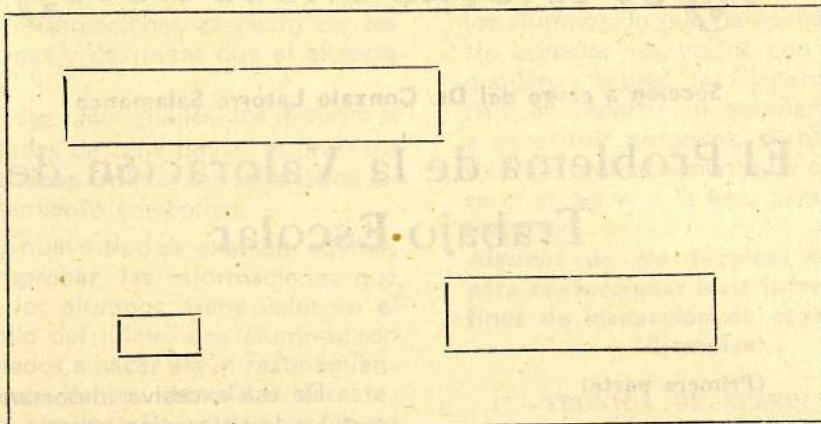


- mate — coma
- tema — cola
- mala —

2.—Luego dirá: "Voy a formar una palabra"; uniendo con una raya la sílaba ma — te, formará la palabra MATE. Luego pedirá a los alumnos continuar con este trabajo.

pueda encerrarse palabras de diverso número de sílabas, hasta una sílaba. Este material recibe el nombre de "MARCADOR". El analfabeto lo usará para encerrar palabras de manera que pueda destacarlas independientemente del trozo y poder leerlas con mayor facilidad. El modelo de la cartulina en cuestión queda como sigue:

3.—Lectura de las palabras formadas, en voz alta, y escritura por el o los alumnos. En igual forma continuará hasta haber ejercitado la totalidad de las sílabas. Cada vez irá co-



- 2.—Copia del trozo en caracteres manuscritos, letra redonda, por el alfabetizador.
- 3.—Lectura del trozo en voz alta y clara por el alfabetizador.
- 4.—Lectura del trozo por el alfabetizador y el alfabetizando.
- 5.—Lectura del trozo por el alfabetizando solo.
- 6.—El alfabetizador pide al alfabetizando, mostrar palabras determinadas del trozo. Es necesario destacar especialmente aquellas palabras nuevas.
- Identificación de palabras impresas con manuscritas. El alfabetizador muestra una palabra manuscrita y el alfabetizando la muestra en el trozo encerrándola con el marcador.
- 8.—El alfabetizador pide fijarse en la palabra encerrada al alfabetizando, luego leerla en voz alta y finalmente, leer la misma palabra en el trozo manuscrito. Debe ejercitarse ojalá todo el trozo en esta forma, en sentido natural (de izquierda a derecha) y en forma saltada, especialmente aquellas palabras en que se note mayor dificultad.
- 9.—El trozo queda de tarea para el día siguiente. El alfabetizando deberá tratar de leerlo sin ayuda. En caso

que no sea capaz en un comienzo, podrá ayudársele dándole una leída con él en forma fluida y natural.

- 10.—Al día siguiente el alfabetizador hace leer el trozo al alfabetizando en voz alta, mostrando cada palabra que lea en el trozo impreso.

EXPLICACION FINAL

La ejercitación de trozos deberá realizarse diariamente, observando las explicaciones arriba indicadas, hasta que el alfabetizando sea capaz de leer solo. Este trabajo, es decir la alfabetización del o de los analfabetos en forma completa y total, dura dos a tres meses de trabajo sistematizado, trabajando una hora diaria. Tiene la ventaja este procedimiento de que puede ser aplicado en forma colectiva o individual. Como rendimiento para obtener resultados positivos, demora entre cuatro a seis meses. Al menos este rendimiento ha sido obtenido en más de 120 casos de individuos de distintas edades y diferentes aptitudes para la alfabetización.

Finalmente este procedimiento, hasta el momento, ha sido puesto en práctica por 20 personas, tres de las cuales son profesores y el resto simples voluntarios; todos ellos han obtenido resultados satisfactorios.

Sugerencias metodológicas

Sección a cargo del Dr. Gonzalo Latorre Salamanca

El Problema de la Valoración del Trabajo Escolar

(Primera parte)

Uno de los problemas con que ha tenido que enfrentarse el maestro en todas las épocas, es el que se refiere a la apreciación del rendimiento de la labor realizada.

Cuando la tarea del profesor era, principalmente, la exposición de la materia de enseñanza, y el aprendizaje de memoria la forma de trabajo predominante del escolar, el resultado de la enseñanza podía comprobarse según las respuestas del alumno en un examen, o bien por la recitación de trozos y de capítulos enteros de libros o cuadernos.

A medida que la **instrucción** fué cediendo el paso a la **educación**, se fueron modificando también las formas de apreciar el trabajo de la clase. Fuera de la asimilación de los conocimientos interés, al educador, conocer las diversas reacciones del niño en el proceso de aprendizaje, es decir, la manera cómo esos conocimientos eran recibidos y aplicados. Pero siempre lo central siguió siendo la **apreciación subjetiva**, el predominio absoluto del juicio del maestro.

Cuando las modernas concepciones psicológicas y didácticas proporcionaron fundamentos científicos al proceso educativo, se buscaron también otras modalidades de evaluación, nuevos métodos de apreciación.

Pero con las nuevas formas de valoración ocurrió lo mismo que con el progreso de la técnica o de la moda. Hubo exageraciones, unilateralidad, y el juicio del maestro, hasta entonces supervalorado, no se consideró en lo más mínimo,

De esa excesiva importancia que se dió a la valoración objetiva del rendimiento escolar en la primera etapa del movimiento de la Nueva Educación, en el presente ha vuelto a cobrar validez el juicio del maestro cuando se basa en observaciones constantes y acuciosas del progreso de sus educandos.

Superada esa etapa primera, el maestro dispone ahora, para hacer una apreciación más completa y más justa, de dos aspectos valiosos que considerar al pretender un balance o ajuste de su trabajo:

- a) el de la apreciación subjetiva, y
- b) el de la apreciación objetiva, que a su vez, comprende: trabajos de expresión y resultados de pruebas o test.

Los **tests**, o nuevo tipo de examen, han pasado a ser elementos de juicio, índices de referencia muy valiosos, auxiliares para el profesor, pero nada más que eso.

¿Qué ventajas poseen los tests educacionales sobre el sistema de exámenes de preguntas y respuestas?

- a) En primer lugar, se elimina el factor suerte, puesto que a veces, cuando se trata de "preguntas y respuestas", aparece un sujeto dominando una materia que desconoce.

- b) Mientras el examen tradicional trata de medir conocimientos aislados, o la simple memorización de hechos y detalles, la prueba objetiva ofrece la posibilidad de examinar sobre toda la materia en forma sistemática y aún lógica.

- c) Se pueden aplicar a todo un curso, a todo un grado, colocando a los sujetos frente a las mismas posibilidades y dificultades; o bien, si las pruebas son individuales, permiten al profesor

poseer informaciones respecto de las habilidades y destrezas que el alumno domina.

Una vez averiguados los errores o dificultades de un alumno, el profesor puede y debe utilizar los resultados en un tratamiento correctivo.

d) El nuevo tipo de examen, además de comprobar las informaciones que poseen los alumnos, tiene valor en el desarrollo del juicio. Los alumnos son estimulados a hacer algún razonamiento cuando deben identificar características, constatar la verdad o el error de los items, seleccionar las mejores respuestas, o discriminar sobre algún tópico o emitir sus juicios.

Además, ellos ayudan al desenvolvimiento de las capacidades de atención y observación de los alumnos. Ejemplo: si después de un viaje o excursión de estudio se pide que contesten con precisión y seguridad ciertas preguntas sobre situaciones concretas.

No intentaré esta vez —pero sí en un número próximo de la "Revista de Educación"— hacer un estudio de los tests educacionales como modernos instrumentos didácticos en cuanto a sus diferentes tipos y usos. Mi propósito es, por el momento, ofrecer a los compañeros de trabajo algunas sugerencias para confeccionar en cualquier momento, sin necesidad de instrucciones especiales, **tests informales de inspección de conocimientos**.

Más que cualquiera otro, este tipo de test es el que necesita el profesor para comprobar hasta dónde ha cumplido los objetivos que se propuso.

Por eso, al finalizar cada unidad de enseñanza o simplemente después de haber puesto término al tratamiento de esta materia, es imprescindible examinar con una prueba informal el grado de asimilación de conocimientos, de habilidades, de aptitudes, etc., de

- "Las Moradas"
- "Persiles"
- "Arauco Domado"
- "La Dorotea"
- "Cigarrales de Toledo"
- "Nombres de Cristo"

los alumnos, lo que permitirá al maestro apreciar los vacíos con que ellos quedaron, o bien, las "lagunas" que él dejó al impartir su enseñanza. Viene a constituir entonces, dicho procedimiento, un instrumento de control para el grupo y, a la vez, para el propio maestro.

Algunas de las técnicas más usadas para confeccionar tests informales con fines de inspección de conocimientos (Ejemplos)

1º.—TECNICA DE SELECCION (para vocabulario)

Subráyese dentro del paréntesis el sínonimo de la palabra correspondiente a la que está fuera de él.

- BAHIA (villa - ciudad - rada).
- LEMA (inscripción - blasón - epitafio).
- SEGLAR (civil - secular - persona).
- SERENATA (melodía - canción - oda).

2º.—TECNICA DE COMPLEMENTACION (para educación social)

Escriba en las líneas de punto las palabras que faltan para completar el sentido de cada frase.

- a) La ciudad de Santiago fué fundada por
- b) El río que pasa por Santiago recibe el nombre de
- c) Hace años que tuvo lugar el Combate Naval de Iquique.
- d) América fué descubierta por en el año

3º.—TECNICA DE RECONOCIMIENTO (para Literatura)

A continuación encontrará Ud. una lista de obras y una nómina de autores que corresponden al Siglo de Oro. Coloque frente a cada obra, sobre la línea de puntos, el nombre del autor que le corresponde:

- (1) Tirso de Molina.
- (2) Lope de Vega.
- (3) Santa Teresa de Jesús.
- (4) Cervantes.
- (5) Fr. Luis de León.
- (6) Pedro de Oña.

4º.—TECNICA DE ORDENACION CRONOLOGICA (para Historia de la Pedagogía)

Ordene los siguientes acontecimientos de nuestra Historia Pedagógica, colocando un número 1 delante del que ocurrió primero; un número 2 del que ocurrió enseguida, y así sucesivamente:

- Dictación del decreto-ley Nº 7.500.
- Promulgación de la ley Nº 3654.
- Dictación del "decreto Amunátegui".
- Fundación de la Universidad de Chile.

5º.—TECNICA DE UBICACION (para Geografía)

Escriba al lado del nombre de cada país el de la capital correspondiente:

- a) GRECIA
- ALBANIA
- YUGOESLAVIA
- BRASIL
- HONDURAS

- Tegucigalpa.
- Río de Janeiro.
- Atenas.
- Belgrado.
- Tirana.

b) Lea la lista de productos que hay a la izquierda y escríbalos a la derecha, debajo del nombre de la zona que los produce:

Productos:

- Maderas, Lanas, Vinos, Salitre, Trigo, Cobre, Arroz, Porotos, Carnes Congeladas, Cáfano, Carbón, Yodo.

Zona norte de Chile:

Zona central de Chile:

Zona austral de Chile:



(De la pág. 269)

cuentran las poblaciones de Chimbote, Huacho y Chancay.

Lima es la ciudad más limpia y mejor iluminada de todas las recorridas hasta Santiago. Es más grande de lo que puede suponerse. Con el puerto de Callao, que es un apéndice de la capital, distante de ésta apenas 12 kilómetros, y los balnearios más importantes: Chorrillos, Barranco, Miraflores, que son otras pequeñas ciudades unidas a Lima, bien puede llegar a reunir un millón de habitantes. El plan de urbanización es completo.

El movimiento de las calles limeñas es fantástico. El tránsito está organizado a base de orden. Las gentes forman inmensas colas para tomar los tranvías eléctricos, micros y una variedad de vehículos que abastecen las necesidades urbanas. Los policías son elegantes y se esmeran por ostentar cortesía y atenciones. Cada uno tiene la "guía" de la ciudad, la que garantiza su explicación sobre cualquier pregunta del forastero.

Los almacenes son muy lujosos, pero las mercaderías muy caras. Los trabajos en plata y oro son muy comunes y adornan la mayoría de casas comerciales. Los cines pasan del centenar y hay muchos espectáculos caros con relación al costo de los mismos en el Ecuador. El número de hoteles y restaurantes es crecido. Hay comedores muy bien atendidos para empleados y obreros.

En Lima el viajero tiene mucho que admirar. El progreso se aprecia visiblemente. Los puntos dignos de mayor preocupación son: el Instituto Antropológico, la Casa de Bolívar, el Hospital Obrero, la Municipalidad de Lima, la Tumba de Pizarro en la Catedral y la casa de la Perrichola.

Los estadios, campos deportivos y de recreación son numerosos.

El Colegio Leoncio Prado y los Campos de Recreación y Deportes de Barranco, son las obras modernas más salientes y novedosas. El primero es un plantel de "media", como dicen los peruanos; humanidades o Liceo, como dicen los chilenos, y Secundario, como decimos los ecuatorianos; pero

su modalidad es que tiene autoridades superiores y disciplina militares. Los profesores, sin excepción, son civiles. No cabe duda de que constituye un modelo de organización provechosa, porque se controla al estudiante en forma más responsable que en muchos hogares.

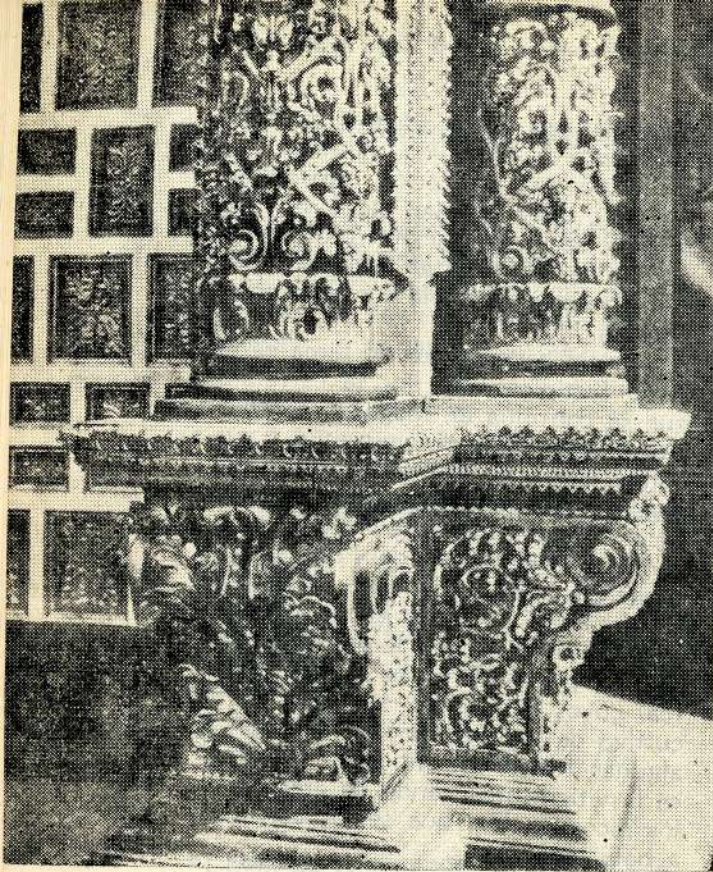
El viaje hacia el sur de Lima es un tanto fastidioso, no por la carretera, que se continúa en magníficas condiciones, pero sobre el inexpressivo y monótono desierto, sino por el incumplimiento de las empresas de transporte. De Lima a la ciudad de Arequipa, segunda en importancia del Perú, se emplean dos días recorriendo la distancia de 1.106 kms. En el recorrido se encuentran a trechos largos como oasis prodigiosos: Chincha Alta, Pisco e Ica, cuyos habitantes se dedican al cultivo de caña de azúcar, algodón y algunas frutas. La industria principal es la viticultura, siendo de gran fama los picos de Ica, que se los consigue a bajo costo.

Generalmente se duerme en Nasca, distante de Ica 471 kms. Esta población tiene la elaboración de azúcar. Sus ingenios son los más importantes de la zona. De ese último punto, la carretera deja de ser costanera y penetra al interior, mas el terreno no pierde su mala propiedad de aridez. Las extensas pampas y montañas de arena, que se encuentran a través del recorrido de la costa peruana, cambian a veces la tonalidad de su color, pero siempre hay monotonía.

Se entra en Arequipa, ciudad pequeña pero muy pintoresca, situada a los pies del gran Misti, y a la altura de 2.301 metros sobre el nivel del mar.

Está comunicada por vía férrea con La Paz y por vía aérea con todos los países vecinos. La marítima se efectúa por medio del puerto de Mollendo, cercano a esta ciudad de las mujeres hermosas del Perú.

Con dos días más de viaje se llega en forma cómoda a Tacna, la ciudad austral y limítrofe con Chile. Se duerme el primer día en la población de Moquegua, situada a 370 kms. de Arequipa, y se continúa a Tacna, a 180 kms. de Moquegua, población que no tiene salida al mar y cuyos habitantes



**Columnas de la mampara de la
Compañía. Quito - Ecuador**

tienen influencia chilena y gustan ir con frecuencia a Arica, puerta de entrada a Chile, con el objeto de gozar de las brisas del mar y del aspecto pintoresco y recreativo del puerto norte de Chile.

En 9 días de viaje continuado, descansando las noches, se puede trasladarse de Quito, Ecuador, al puerto del clásico "MORRO" chileno de Arica. El costo por vía terrestre es aproximadamente de 1.750 pesos chilenos.

Arica está separada de Iquique por 390 kms., de los cuales 80 kilómetros sirven para formarse un mal concepto de las carreteras del norte de Chile. Es un tramo peligroso que contrasta con las carreteras peruanas y que necesita una pronta atención. Chile quizá confía mucho en sus ferrocarriles y barcos, que indudablemente son los dos medios más usados y que abastecen su movimiento comercial, pero es mejor habilitar ese pequeño trecho de 80 kms., a fin de que armonice con la buena conservación de los otros servicios viales chilenos.

En Arica e Iquique ya visitamos los

planteles de Educación: el Liceo Coeducacional y el Instituto Comercial. Los directores, en especial la señora Jovita de Zúñiga y la profesora de Educación Física de ambos planteles, supieron mostrar, enseñar y certificar con hechos el poder y adelanto de la educación chilena. Acogedores y modestos, como todos los de este país, saben inspirar confianza al ecuatoriano y, por lo general, a todos los de América. En mi caso me convencí, a base de observación personal, del justo prestigio de que goza Chile entre sus países hermanos.

La Srta. Tatiana Reyes y los profesores Llanos del Castillo y Andrade, son los colegas que me dan las primeras lecciones prácticas de Educación Física, demostrando la ciencia que ha logrado impartir el Instituto de Educación Física de la Universidad de Santiago.

De Iquique a Santiago se viaja tres días con sus respectivas noches en el ferrocarril, que según los chilenos, es el más deficiente del Estado. La aridez del terreno peruano se acentúa a través de la faja norte de Chile, pero se encargan de amenizar la monotonía de cielo y arena las innumerables oficinas salitreras.

Desde Pueblo Hundido, las arenas desaparecen y la vida vegetal va aumentando a medida que se avanza al sur. Copiapó, Vallenar, La Serena, Coquimbo, Ovalle y por fin Santiago, tienen una vegetación rica que va incrementándose hacia el Sur, dando la medida de lo que es la región austral de Chile.

Impresiones sobre Santiago

La ciudad de Santiago tiene singularidades interesantes, entre las cuales algunas, aunque de cierta superficialidad, le dan una fisonomía atractiva.

Podemos anotar, desde luego, que por todas partes se escucha el gorjeo de las aves que se anidan en los árboles de los paseos públicos; inmensas bandadas de palomas ponen una nota pintoresca en lo alto de numerosos edificios, desde donde descienden a menudo para recibir el alimento que les proporcionan los visitantes de plazas y parques, en un rasgo enaltecido y profundamente simpático.

Es enorme la cantidad de mujeres de todas las edades que, con sorpren-

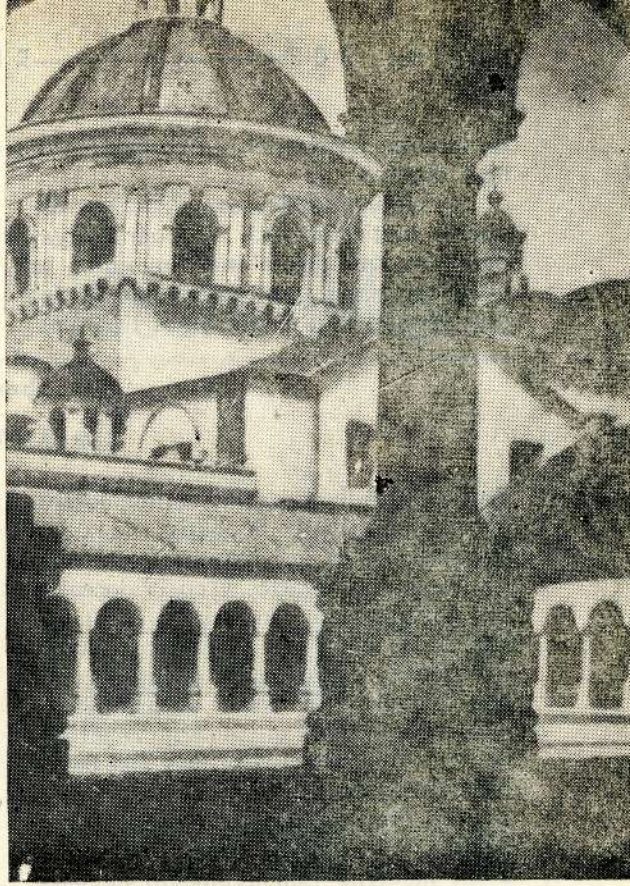
dente habilidad y sangre fría, guían sus bicicletas a través de la apretujada congestión de "micros", tranvías y automóviles que hacen del tránsito capitalino todo un complejo problema, al cual las autoridades le dan preferente atención.

En la ciudad de Lima encontramos, a cada paso, señoritas que pasean por las calles tejiendo con asombrosa rapidez. En Santiago, las mujeres "trabajan" más que en ninguna otra ciudad capital. Los almacenes, oficinas, hoteles, fuentes de soda, bibliotecas, museos, planteles educacionales, hospitales, talleres y todas las instituciones particulares y de Gobierno ostentan en gran número la presencia del elemento femenino, dando así a la mujer oportunidad para que se gane decorosamente la vida.

Durante nuestra permanencia en Santiago de Chile, nos tocó presenciar dos actos en los que advertimos el nervio cívico del pueblo: las elecciones de Presidente de la República y la gran Parada Militar del 19 de septiembre. Las primeras se realizaron a través de todo el país en el más completo orden y armonía, poniendo así de relieve el nivel educativo y cultural de la gran masa de la población chilena. Las mujeres no intervienen con sus sufragios en esta importante función eleccionaria, lo que no deja de sorprender al ecuatoriano, ya que en su país la mujer tiene los mismos derechos y deberes que el hombre en esto de elegir al Primer Mandatario de la Nación. Por su parte, la revista militar y, en general, todos los actos realizados con motivo de la Fiesta Nacional del 18 de Septiembre, dejan una impresión completa del poderío chileno, a la vez que del fervor patriótico que la multitud evidencia con ocasión de celebrar las glorias patrias.

Las visitas a los liceos femeninos y masculinos, a las escuelas normales, experimentales y de artes y oficios, dan una idea de la enorme preocupación y trabajo bien orientado que realiza el Magisterio nacional, para sostener y levantar —aún más— el prestigio de la educación chilena.

El Instituto de Educación Física, el Estadio Nacional, que es un monumento, las piscinas públicas y los estadios particulares laboran con ahinco en el fomento de la Educación Física y en la consecución de la salud y ro-



La cúpula de la Iglesia de "La Merced"

bustez de la raza. El Departamento de Deportes de la Dirección de Informaciones y Cultura está bien intencionado en su plan de orientar y estimular las actividades deportivas post-escolares.

La Ciudad del Niño es la institución más original y benéfica que se haya podido organizar para dar al niño desheredado de la fortuna, una educación completa, integral.

El Hospital "Arriarán", el Instituto Traumatológico y el Gabinete de Kinesiterapia del Instituto de Educación Física, luchan contra las anomalías físicas y fisiológicas, los accidentes y dolencias humanos poco considerados en otras partes, El Departamento Ortopédico del Traumatológico puede servir de timbre de orgullo para Chile. Los miembros que allí se construyen son perfectos.

La Escuela Militar, que pronto dejará su histórico local que hoy le viene estrecho, para tener la amplitud y confort que le proporcionará el moderno próximo a inaugurarse, sigue sien-

do la casa matriz del pundonoroso militar chileno.

Las Universidades con todas sus escuelas justifican, por su buena organización, que los afanes juveniles se polaricen hacia la obtención de títulos académicos y de profesiones liberales.

Todas las instituciones de Gobierno y particulares con las que nos hemos relacionado, no han tenido dificultad en proporcionarnos datos completos, que nos servirán para divulgarlos en nuestra patria.

V. P. D.

(De la pág. 267)

dad hombres ilustres, que han tenido destacada figuración en la política, en la Administración, en las carreras profesionales, en las bellas artes y en la docencia. Del mismo modo, han dirigido el establecimiento o impartido en él sus lecciones, autoridades y profesores eminentes, que han contribuído a realzar su prestigio.

Tampoco ignora el Gobierno cuánto ha hecho y hace este Liceo, más allá de las ordinarias tareas que le incumben, con el elevado propósito de ser el centro de la cultura de la localidad, como corresponde a un moderno establecimiento de enseñanza. Su acción extraescolar, sus iniciativas tendientes a contribuir al bienestar del alumnado, han sido múltiples y se han hecho realidad mediante la fundación de instituciones culturales, academias, liceo nocturno, club deportivo y Liga Protectora de estudiantes de limitados recursos.

El Supremo Gobierno mira como cosa suya esta actividad educativa y de extensión cultural, eficientemente realizada por uno de los colegios de enseñanza media más antiguos del país, y le tributa por mi intermedio su franco aplauso. Y junto con su reconocimiento, desea expresar al personal administrativo y docente del Liceo de Hombres de Rancagua, y también a la culta sociedad de este pueblo, sus actuales aspiraciones dirigidas a realizar una cuidadosa renovación del Liceo chileno. Ellas no tienden, por cierto, a desconocer la extraordinaria labor formadora de valores humanos que le ha correspondido a través de vuestra vida republicana. Sólo desea transformarlo, perfeccionarlo, inspirándose en un pensamiento educacional más moderno, de suerte que en el futuro los resultados de

la educación que imparta, sean más positivos, cuidando más que hoy, y mediante métodos renovadores, del desarrollo de la personalidad del niño, sobre todo en ciertos aspectos fundamentales que el Liceo tradicional ha subestimado. Se desea un liceo que armonice con nuestras realidades, imbuído de una savia nueva, en el que se afronte la formación de individualidades más aptas para la vida social, de acuerdo con una pauta de actividades creadoras que traigan por consecuencia el desarrollo integral de la personalidad de los educandos, mediante un proceso formativo en el que la transmisión de conocimientos no tenga un rol de preeminencia.

En este Plan Gradual de reestructuración de la educación secundaria que conocéis, y que ya está ensayándose, corresponderá al profesorado, es obvio decirlo, un papel de primera importancia; y yo sé que el personal docente de este Liceo, como el de todos los colegios similares del país, aportará a esta tarea renovadora la misma cooperación valiosa que ha sabido prestarle al Liceo de hoy, cuyo aporte a la cultura nacional, y especialmente a la formación de nuestra clase media, nadie podrá desconocer.

Reitero, pues, el agrado con que el Gobierno se asocia a las festividades con que se celebra el centenario del Liceo de Hombres de Rancagua. Felicito en su nombre a su actual Rector, don Aníbal Hidalgo, que tanto ha contribuído a su progreso, del mismo modo que a su distinguido profesorado y demás personal, que, junto a su Jefe, contribuye, día a día, a acrecentar el merecido prestigio de que goza este centenario colegio".

Panorama de la Pintura chilena

Por **Armando Lira.**

ES NECESARIO advertir previamente, al iniciar este panorama, que en el desarrollo de las Artes Plásticas en Chile, y luego, en el proceso de su formación, el aporte del arte indígena ha sido casi nulo.

Ni en el pasado ni en el presente, estos elementos —tan modestos de expresión en Chile— han logrado interesar considerablemente a nuestros artistas. Si en Méjico, en el Perú, en Bolivia, se justifica la formación de un arte *indigenista*, al cual se han agregado ulteriormente elementos de arte pre-colombino, en Chile, al través de su formación cultural, tales aportes, poco valiosos, se desvanecen y en el balance final quedará sólo un tramsunto o una herencia de lo que ha dejado el paso bien aprovechado de la cultura europea o el barroquismo colonial. En escasa medida los artistas chilenos recurrirán a lo estrictamente vernáculo, como se verá más adelante al analizar las obras más valiosas y representativas.

Por eso, si algún motivo tenemos ahora, al iniciar estas líneas, para mencionar un arte autóctono o un arte pre-colombino, sólo ha de ser para desvanecer toda idea de que lo indígena en Chile puede tener alguna trascendencia en la formación de nuestro arte o, aún más, en la expresión plástica de nuestros días. Sin embargo, bueno es aclarar que los artistas chilenos sufrirán también la contingencia de informarse e interesarse en el proceso de investigación y divulgación de lo indigenista y lo autóctono, como derivativo de esa corriente que a veces confunde lo plástico con lo simplemente arqueológico que viene de los países con más herencia cultural pre-colombina en América: Méjico y el Perú.

Como corolario de tal tendencia, en Chile se ha formado una corriente de opinión que trata de dar significación al arte araucano. Pero tal tendencia ha encontrado inmediatamente sus limitaciones al constatar que los elementos de este arte carecen de suficiente riqueza para servir de basamento a una plástica nacionalista.

*
* *
*

Los primeros indicios de un arte practicado en Chile, evidencian que el camino recorrido por los artistas en la Colonia es el mismo que informa las tendencias regionales del Cuzco y de Quito, que aportan preferentemente una modalidad: la imaginería.

El jesuíta alemán Carlos Haymhausen encabeza una generación de pintores imaginistas de la Colonia; y, luego, durante el gobierno progresista de don Ambrosio O'Higgins, se revela el primer nombre de un artista criollo de verdadera raigambre nacional: Ignacio Andía y Varela. Andía y Varela es un artista múltiple, como muchos de su época: pintor, escultor, calígrafo y cartógrafo. Deja un escudo español, el escudo nacional y una fuente de piedra de puro arte colonial que adorna el segundo patio de la Casa de los Presidentes de Chile. En el balance de su obra cabe también mencionar un dibujo a pluma de "El Parlamento de Negrete", al cual asistió como testigo, y un retrato de Manuel Lacunza.

El jesuíta Haymhausen y el pintor Andía y Varela son los artistas más destacados del período colonial y la longevidad del segundo le permite vivir hasta los días primeros de la Independencia, cuando comienza a destacarse un mulato

llegado del Perú, José Gil, que deja, entre otras obras, un retrato de don Bernardo O'Higgins, el documento talvez más auténtico de la efigie del libertador chileno.

Pero el advenimiento de la República trae consigo, entre otras cosas, un hecho que tiene gran importancia para el desarrollo de la vida intelectual de Chile: en 1813 se funda el Instituto Nacional y, más tarde, en 1842, la Universidad de Chile abre sus puertas como institución del Estado independiente. Tales acontecimientos crean un clima cultural en el cual surgen, forzosamente, iniciativas encaminadas a formar un ambiente adecuado al desarrollo de las artes.

Ya por los años 1846 a 1855, en efecto, hombres que han tenido importancia en el movimiento intelectual que se ha iniciado con la fundación de la Universidad, como don Miguel de la Barra, don José M. Gandarillas y don Pedro Palazuelos, se interesan en organizar las primeras exposiciones de artistas nacionales y este interés se acentúa con la llegada a Chile del coronel

inglés Charles Wood, que ha sido contratado para enseñar dibujo en el Instituto Nacional. Wood, como muchos otros ingleses de aquella época, se interesa vivamente por la vida del país, por el desarrollo de su cultura y de su historia y pinta varios cuadros de motivos guerreros nacionales, entre los que sobresalen "La batalla de Yungay" y "La toma de la Esmeralda por Lord Cochrane".

Junto con Wood, Juan Mauricio Rugendas y Raimundo Monvoisin son los tres pintores extranjeros precursores de la pintura chilena. Wood cultiva la pintura de marinas y Rugendas deja una policromada galería de asuntos nacionales: "El huaso y la lavandera" y el "Rodeo de huasos maulinos", que se conservan en el Museo de Santiago.

Pero el más artista de los tres es, sin duda, el francés Raimundo Monvoisin. Monvoisin había nacido en Burdeos en 1793. Cuando llegó a Chile en 1843, era

ya un hombre maduro, con una larga carrera artística en Europa, y fundó una Academia de Pintura que tuvo gran éxito y en la que se formaron artistas como Francisco Javier Mandiola y Gregorio Torres. Su influencia fué grande. Dejó más de 150 retratos de su época, que actualmente se hallan en muchas casas de Santiago, en la Moneda, en la Universidad y sólo dos en el Museo Nacional, donde se destaca un hermoso retrato de una dama chilena de la época. Un chileno algo aventurero y casi gen-



Pedro Lira

cial, Vicente Pérez Rosales, estudió también con Monvoisin, y en el Museo de Bellas Artes de Santiago se conserva un curioso documento de las inquietudes de este artista colonizador y escritor: un cuaderno que es la crónica ilustrada de su vida de "pioneer" en el Sur de Chile.

Sólo en 1849, por decreto del Ministro de Educación, viene a fundarse la Academia Oficial de Pintura en el país. Su organización fué encomendada a un pin-

tor italiano de escaso brillo, pero de admirables condiciones para esta tarea: Alejandro Cicarelli, napolitano, formado en el Instituto Real de Bellas Artes de su ciudad natal. Aunque con un mediocre prestigio, había obtenido un primer premio con una obra que la prensa italiana había elogiado: "Manfredo bajo los muros de Benevento". La influencia de esta primitiva Academia de Cicarelli es importante. Cicarelli tenía una indiscutible moral de artista y evitó concomitancias y mezclas peligrosas que pudieran dañar el arte. Consiguió formar un ambiente artístico. En esta academia se forman dos figuras que tuvieron trascendencia en la pintura chilena: don Antonio Smith, tenido por muchos como el precursor del paisaje en la pintura chilena, precursor por lo mismo de los que fueran más tarde figuras descollantes de esta disciplina: Pedro Lira y Onofre Jarpa. En ella estudia también Manuel Caro. Smith procedía con celo especial en la elaboración de sus telas, hacía anotaciones documentales y se entretenía en consignar al margen de estas anotaciones la escala cromática de sus paisajes. El Museo de Santiago le conserva, entre otras, dos telas excelentes: "A orillas del Cachapoal" y "Bosque indígena en noche de luna".

Manuel Antonio Caro, formado en la Academia de Pedro César Goriot, había ganado en un difícil concurso una beca para estudiar en la Academia de París, y hace rápidamente una carrera de éxitos. Después de una corta pero fecunda labor en Europa, regresa al país en 1866 y se consagra, como muchos de los artistas de esa época, a hacer pintura costumbrista, pero de rico contenido artístico. Por desgracia, sus más valiosas obras fueron adquiridas por coleccionistas extranjeros. De "La Zamacueca", obra de indiscutible valor, sólo queda un boceto en el Museo de Santiago, muy popularizado en reproducciones, pues la obra original, según se asegura, fué destruída en un incendio. Sus cuadros históricos han quedado en colecciones particulares y sus retratos, que cobraron también justificada fama, adornan salones y colecciones particulares.

*
* *

Al movimiento intelectual conocido en Chile por la fecha de la inauguración de la Universidad, 1842, que aún los grupos en una efervescencia y una inquietud espiritual que se gesta con la presencia de Bello y Sarmiento en Chile, se suma en las décadas siguientes, y al promediar el siglo XIX, la estabilización económica de la República y un resurgimiento vital que alienta la riqueza en producción. Y tal resurgimiento trae, como ulterior consecuencia, el desarrollo de las Bellas Artes.

Ernesto Kirchbach, un pintor alemán nacido en Dresden, llega a Chile en 1869, contratado por el Gobierno para conseguir la obra de Cicarelli. Kirchbach había sido un destacado discípulo de Julio Schnerr, protegido de Luis de Baviera y Director de la Academia de Munich. Como Cicarelli, Kirchbach tenía grandes condiciones de organizador y provocaba una reorganización de la enseñanza de las Bellas Artes, con el fin de darle un objetivo más pedagógico. Su reorganización lleva los estudios a las bases académicas de la composición y del dibujo. Y al sucederle años más tarde el italiano Juan Mocchi, la Academia está en pleno desarrollo.

Mocchi incita a sus discípulos al perfeccionamiento y a buscar en París la meta final de su aprendizaje.

Surge de estas circunstancias una figura central en el arte chileno: Pedro Lira, discípulo en sus comienzos de Antonio Smith, se dedica al paisaje. En la Exposición Nacional de 1872 exhibe algunas de sus obras. Se traslada en seguida a París, con el firme propósito de dedicarse de lleno al estudio de la pintura. Abierto su espíritu a todas las tendencias, capta de ellas lo que de más interesante tienen para la formación de su personalidad; regresó al país poseyendo un conocimiento profundo de las modalidades del arte de su época.

Visitando el Museo Nacional, podemos apreciar el eclecticismo de su arte, si estudiamos las obras suyas más representativas que se exhiben. En su tela



Pablo Burchard

“Sísifo” se ve que no fué ajeno al movimiento romántico que trató de comprender a través de Delacroix, a quien admiró sinceramente, proclamándolo “el pintor más eminente del siglo XIX y de toda la escuela francesa” en su “Diccionario Biográfico de Pintores”. “El niño enfermo” permite vislumbrar su impulso por dominar la expresión realista de Courbet. Finalmente, “Mujer en el balcón”, de suelta y larga pincelada y de tonalidad transparente, hace presumir el interés que le despertaron los impresionistas, especialmente Eduardo Manet, a quien considera admirable “en la interpretación de los fondos al aire libre”.

Al procurar comprender la obra de Lira, sensible a influencias de escuelas, de ninguna manera queremos restarle méritos; muy al contrario, procuramos subrayar el hecho evidente de que fué un incansable investigador y que su obra tiene el valor de resumir sus inquietudes. Su labor de maestro y orientador afirma este aserto; formó una pléyade de

artistas que viven aún, entre los cuales se destaca la venerable figura de Pablo Burchard, su discípulo predilecto.

Coetáneos de Lira son Cosme San Martín, inclinado preferentemente al retrato; Onofre Jarpa, fino observador del paisaje chileno, que lo estudió del natural; Ernesto Molina, pintor de paisajes de un sabor muy íntimo; Alberto Orrego Luco, autor de delicadas marinas de Venecia; Nicanor González Méndez, buen dibujante y excelente profesor; Ramón Subercaseaux, que pintaba con gran soltura temas de refinado gusto; Alfredo Helsby, que se manifiesta un entusiasta pintor de la luz de nuestras montañas y de los efectos pintorescos de la atmósfera húmeda en la que hace eclosión el arco iris, y Rafael Correa, pintor de animales.

El ambiente artístico creado por Lira, mediante la organización de Salones Oficiales, y su incansable tarea por interesar a la clase dirigente del país en el estímulo a los artistas nacionales, permitieron, felizmente, el desarrollo de la personalidad de tres maestros de altos méritos artísticos: Alfredo Valenzuela Puelma, Juan Francisco González y Alberto Valenzuela Llanos.

En Alfredo Valenzuela Puelma, primaba un concepto plástico antes que la copia mecánica y vulgar del modelo. Como todo estudioso que busca el perfeccionamiento constante, Valenzuela Puelma sufrió influencias que, lejos de hacer desmerecer su pintura, la enaltecen. Sus mejores obras: “La perla del Mercader”, el retrato de su maestro Juan Mocchi y otros retratos femeninos reflejan el estudio de los rasgos psicológicos de los modelos.

La obra de Juan Francisco González es una de las más valiosas en la historia de la pintura chilena. Su espíritu romántico desdeñó toda disciplina y pintó paisajes, cabezas de mujeres y ramos de flores con una libertad absoluta. Durante algún tiempo se interesó por el impresionismo y llegó aún a trabajar algunas telas con la técnica divisionista; pero, en general, su obra llena de poesía y de luz no puede clasificarse dentro de otra escuela que no sea la de pintura chilena.

Alberto Valenzuela Llanos es el maestro del impresionismo. Sus cuadros son el resultado de la observación y el aná-

lisis de los fenómenos luminosos. La técnica que emplea es la división de tonos y manchas yuxtapuestas. Para este punto los elementos del paisaje no poseen color en sí mismos. El color local es simple ilusión óptica, la fuente del color es la luz solar que revela y diversifica los seres y las cosas según la hora. El paisaje, por consiguiente, no es otra cosa que una serie de resonancias cromáticas sujetas a la acción de la luz.

Valenzuela Llanos supo aprovechar la lección de los impresionistas, sin llegar a ser un servil imitador de ellos. Sus paisajes son genuinamente chilenos. El aporte de este maestro en favor de la evolución de nuestro arte es indiscutible; con su fecunda labor la pintura chilena entra de lleno a un período de renovación.

Las festividades conmemorativas del Centenario de 1910, ofrecieron un espectáculo de gran revuelo en la historia de nuestra pintura: la Exposición Internacional.

Al pintor y profesor de la Escuela de Bellas Artes M. Ricardo Richon-Brunet, le cupo una participación destacada en la organización de este torneo. Se presentaron muestras de pinturas de diversas naciones americanas y europeas. Pero el hecho más trascendental de esta exposición lo constituyó, sin duda, la demostración de la pintura chilena. Allí se pudo valorar su efectivo progreso. Interesado el Gobierno por el éxito de esta exposición, creyó conveniente concederle una mayor atención a la enseñanza del arte y para ello contrató, para servir el cargo de Director y profesor de Pintura de la Escuela de Bellas Artes, al maestro español Fernando Alvarez de Sotomayor, quien formó un interesante grupo de pintores nacionales, entre los cuales se destacan Enrique Bertrix, muerto prematuramente en 1915, durante la guerra europea, y Alfredo Lobos, que fué a perfeccionar sus estudios a España.

Otros discípulos distinguidos que hoy son maestros de prestigio fueron Exequiel Plaza, Arturo Gordon, José Caracci, Carlos Lucares, Pedro Luna, etc.; estos pintores de recia expresión personal,

al correr de los años, han impreso a sus obras un estilo autónomo.

Cerramos este ciclo de la pintura chilena con los nombres de los pintores que han gozado de mayor popularidad en los Salones y Exposiciones y que hoy día representan una etapa del arte nacional. Ellos son: Rafael Correa, Benito Rebolledo Correa, Pedro Rezcka, Pedro Sumberecaseaux y Julio Fossa Calderón.

La fecha comprendida entre 1915 es de un apacible estudio de la pintura francesa. Las figuras más interesantes que recordamos en la Academia son las del maestro M. Richon-Brunet, a quien tanto debemos en materia de orientación y crítica artística. Lo recordamos, asimismo, por su forma paternal de brindarnos estímulo y comprensión. Evocamos también la simpática efigie de don Juan Francisco González, animador entusiasta y maestro de gran personalidad, y a Alberto Valenzuela Llanos, el más importante de nuestros paisajistas. Los tres impartieron en la Escuela de Bellas Artes una enseñanza constructiva y provechosa que iba formando en nosotros una conciencia adecuada, una suma de experiencias favorables a la evolución plástica.

Se distinguen en este lapso dos artistas de temperamentos opuestos: Pablo Burchard, pintor intuitivo, animado por un espíritu nuevo, y Carlos Isamitt, que se apoya en las ideas puras del entendimiento para construir su pintura. El nombre de ambos tiene una particular resonancia para la juventud que se prepara a formar un grupo de vanguardia.

Un examen del panorama evolutivo de la pintura chilena permite señalar el año 1920 como la fecha en que se inicia la renovación expresiva de las artes plásticas. El acontecimiento tuvo su origen en la formación del "Grupo Montparnasse", sociedad de pintores y escultores que trajo de París la inquietud y el fervoroso anhelo de buscar nuevas formas plásticas.

Este grupo de vanguardia había estudiado seriamente las características del arte nuevo y en forma de manifiestos que lanzaron, artículos publicados en la Página de Arte de "La Nación" y expo-

siones colectivas e individuales, consiguieron saturar el ambiente con ideas fundamentales de la Escuela de París.

En 1929 se decretó la clausura de la Escuela de Bellas Artes, a fin de que un grupo de profesores jóvenes y los alumnos mejor dotados se trasladaran a diferentes centros de cultura europeos para estudiar la renovación de las artes plásticas en general.

Este viaje de los artistas pensionados dió buenos resultados y pudo en seguida realizarse en el país una reforma integral de la educación artística.

El grupo de estudiantes chilenos en Europa cumple una misión de trascendencia para el arte nacional. De regreso al país, estos artistas realizan exposiciones de carácter independiente y lanzan una ofensiva al arte oficial. El ambiente está preparado y, lejos de rechazarlos, les permite formarse un prestigio. La Universidad de Chile los acoge y crea, en 1930, la Facultad de Bellas Artes, cuya labor de difusión de la cultura artística ha tenido un valor incalculable.

*
* *

La Facultad de Bellas Artes, como instituto docente, era necesaria, era el vínculo que debía encauzar la fuerte reserva artística en un momento de crisis del sentido plástico. Crisis en que morían las fórmulas esterilizadas y en que nacía, rico de contenido, un arte dueño del corazón de toda su generación.

Esta generación se había formado en Europa y encuentra su tienda en la Facultad de Bellas Artes. Trae también la enseñanza de técnicas y oficios nuevos que adquieren rango, calidad y sentido en los cursos de la Escuela de Artes Aplicadas, que se crea con este objeto. Allí las artesanías adquieren prestigio y amplían el horizonte de la expresión formal del país.

Con el tiempo la obra de la Facultad queda superada, en su etapa centralizadora y difusora de la plástica, tan necesaria para la formación del gusto de los públicos. Se ha creado la necesidad del arte en el medio ambiente, se ha elevado la cultura y la apreciación artística de los públicos que reclaman exposiciones y llenan las salas en que se muestra una plástica cada vez más libre y variada.

Y esta tarea ha sido entregada al Instituto de Extensión de Artes Plásticas, cuya organización se hacía indispensable desde hacía años, para abarcar el movimiento artístico fuera del taller y el aula. Este organismo autónomo ha sido creado recientemente, dentro de la misma Universidad. Su tarea es estudiar, difundir y estimular las artes plásticas, atendiendo al movimiento de exposiciones, conferencias sobre arte plástico, al intercambio artístico con el extranjero y sirviendo también como organismo técnico consultivo al servicio de la Universidad y demás organismos oficiales que soliciten su colaboración.

A. L.

Los Libros

"ADOLESCENCIA Y CULTURA"

Por **Arturo Piga**.—Zig-Zag, Santiago de Chile.— 1946.

En los últimos decenios se ha producido en el campo de la teoría pedagógica un significativo cambio de énfasis. Mientras los antiguos teorizantes concebían la labor educativa como una mera transmisión de conocimientos, proceso en el cual asignaban al alumnado un papel eminentemente pasivo y se atribuían a sí mismos el rol activo del que decide y dirige, se ha llegado a comprender hoy que toda educación depende de una experiencia que el alumno debe compartir activamente. El acento de importancia se ha transferido, en consecuencia, de los procesos de enseñanza a los de aprendizaje.

Este cambio de actitud, que a su debido tiempo habrá de redundar en un positivo beneficio para la labor docente, no significa, como algunos creen, que la intervención del maestro parezca ahora menos importante o poco decisiva. Lejos de hacer superflua su acción, esta concepción la torna más necesaria. En vez de simplificar arbitrariamente su tarea, le muestra que su trabajo es infinitamente más complejo que lo que antes se imaginaba. Debe, en efecto, contar con las fuerzas psicológicas que actúan en su alumno. Este no aprende sino aquello que le interesa; no retiene sino aquello que le parece útil; no comprende más que aquello que está al alcance de su inteligencia, ni encuentra sentido más que a los problemas que él ha comenzado a plantearse. El ritmo mismo de su progreso está estrechamente subordinado a su capacidad. El alumno, en suma, no es jamás una tabla rasa y el maestro se engaña cuando cree imprimir su sello sobre una arcilla que cede y se amolda a sus caprichos. El alumno selecciona, asimila o rechaza, siguiendo las leyes y necesidades de su propia naturaleza. Aquí, pues, como en cualquiera

otra esfera de la actividad humana, el poder sólo se obtiene mediante un conocimiento profundo de las leyes que rigen los hechos sobre los cuales queremos ejercer nuestra influencia. Pero para utilizar esas leyes, es preciso conocerlas, lo que ya no resulta tan fácil, aunque en teoría no parezca imposible.

Las consideraciones anteriores, válidas para la educación en todos sus grados, se aplican con especial fuerza al período de la adolescencia. Durante esta época, lo importante es lo que ocurre en el alma del muchacho y sólo secundariamente lo que se encuentra en la mente del maestro. Comparada con la adolescencia, la niñez es un plácido remanso. El equilibrio anímico se ha estabilizado después de los conflictos de la temprana infancia, y el niño vive bajo el signo de una obediencia casi ciega a sus maestros, la que reposa, a su vez, en una transferencia afectiva que lo vuelve materia fácil y maleable.

El mundo del adolescente es, por el contrario, un mundo tempestuoso. No es una época definitiva, sino un período de transición. En el fondo íntimo del espíritu juvenil hacen su aparición inquietantes fuerzas nuevas, que transfiguran su visión del mundo y de sí mismo. Sus afectos y lealtades cambian de la noche a la mañana. La antigua y convencional escala de valores, que de niño asimiló casi sin protestas de los adultos que formaban su ambiente, tambalea y con frecuencia se invierte por completo. Al mismo tiempo que estas cosas ocurren en su fuero interno en virtud del súbito despertar de energías hasta entonces dormidas, se produce en su vida otro cambio de importancia: su acceso a un mundo social más amplio que aquél que conocía. El ámbito de la familia parece hacerse súbitamente estrecho e irrespirable y el adolescente ansía explorar lo que hay más allá de la casa paterna, fuera de los muros de la escuela. Toma entonces conciencia del mundo de la cultura y se hace sensible a valores que, inexistentes antes para él, ahora le fascinan y le atraen.

Es en medio de este mundo en crisis en donde debe ejercerse la labor formadora del maestro. Si su intervención ha de ser útil debe, en consecuencia, poder ayudar con prudencia y fino tacto al adolescente que desespera entre tantos

problemas. Ha de saber encontrar, entre tanta confusión, el punto sensible en donde asentar su influencia educativa; y ha de poder descubrir y encauzar las fuerzas que pueden serle útil para realizar su misión.

No me propongo investigar aquí hasta qué punto tienen conciencia nuestros maestros de la situación anímica por que atraviesan sus alumnos en el momento en que ellos —tal vez con más optimismo que saber real— se hacen presentes para guiarlo en su desarrollo ulterior. Pretendo más bien señalar, una vez más, la necesidad de tomar un conocimiento más profundo de la personalidad de nuestros alumnos.

Es grato, por lo tanto, para uno que así piensa, poder señalar a la atención de los maestros el libro publicado recientemente por el profesor Arturo Piga bajo el título de "Adolescencia y Cultura", y que viene, en momento oportuno, a renovar nuestro interés por estas cuestiones.

El profesor Piga ha escrito en forma liviana y atractiva sobre un tema que domina y que ha constituido el centro de sus preocupaciones científicas durante largos años. Es una obra de amor, en que culmina y se refleja su enseñanza dada en el Instituto Pedagógico y difundida generosamente en todos los círculos que se interesan por los problemas de la juventud.

El profesor Piga ha conseguido simplificar, con singular maestría, la presentación de estos complicados problemas, sin sacrificar la exactitud científica y sin ocultar lo que, en muchos puntos, tienen aún de inseguro nuestros conocimientos actuales. Ha logrado escribir, por tanto, una obra útilmente informativa, que incita, al mismo tiempo, a seguir buscando.

La obra del profesor Piga aparece lógicamente dividida en dos partes. La primera de ellas trata de los fenómenos de la adolescencia en relación con el suceso que desencadena el cortejo de cambios a que hemos hecho alusión, la pubertad; la segunda, en cambio, restituye este drama al marco social en que se desarrolla. El título de esta última sección es indicativo de su contenido: Ado-

lescencia y Cultura. Siguiendo una costumbre tradicional, el profesor Piga ha hecho preceder todo esto por algunos capítulos que se refieren a la ciencia misma, y que tienen por objeto orientar al lector en el dédalo que constituye la producción científica sobre este asunto. El nombre de estos capítulos es revelador de su contenido: "La adolescencia en la psicología contemporánea"; "La adolescencia en la literatura"; "Método y técnicas de investigación".

La primera parte de la obra contiene las informaciones que seguramente han de interesar más a los maestros y a cuantos tengan que hacer con adolescentes. La importancia de este aspecto del problema apenas puede ser ponderada. Se trata, en efecto, de una caracterización biológica de la pubertad y de una caracterización psicológica de la misma y de la caracterología juvenil.

La segunda parte tiene un interés humano aún mayor, si cabe, que la primera. La simple mención de algunos de sus capítulos permitirá vislumbrar su trascendencia: "Experiencias y creaciones en el campo del arte"; "Iniciación en la ciencia e inquietud filosófica"; "Vida moral"; "Vida religiosa"; "Participación en la vida institucional"; "Aspiraciones y realidades profesionales", etc.

Quienes deseen informarse sobre la psicología juvenil cuentan, pues, desde ahora en adelante, con un guía inapreciable que, junto con desplegar ante sus ojos el panorama inquietante del alma del adolescente, les irá deleitando con un estilo fácil y ameno. Y si por momentos el lector encuentra que el camino se torna árido —cosa que acontece con frecuencia en el terreno científico— tendrá siempre al alcance de su mano, para volver a él como a un oasis de frescura, ese capítulo segundo de la primera parte, en que han sido recopilados —según advierte el autor— "algunos de los más valiosos documentos con que se haya enriquecido la literatura universal".

Aparte de sus méritos intrínsecos, la obra del profesor Piga tiene la importancia de un síntoma promisor. Nuestra literatura pedagógica es rica, sin duda, en cuanto se refiere a textos de estudio para los dos primeros grados de la ense-

fianza, es decir, para la educación primaria y para la educación secundaria. Nuestra producción científica original, sobre todo aquella que toma la forma de monografías y se difundió en revistas y publicaciones de índole técnica, ha ido aumentando paulatinamente y adquiriendo cada vez mejor calidad. La producción de textos de estudio destinados a la enseñanza superior, textos en que se vació no sólo el saber, sino también la experiencia docente del maestro, va, en cambio, todavía muy a la zaga de las anteriores. Es innegable, sin embargo, que tales publicaciones son la mejor garantía de que la influencia de su autor habrá de rebasar los límites, a menudo estrechos, de las aulas.

Sería injusto terminar esta reseña sin referirnos a la excelente presentación material de la obra que comentamos.

Egidio Orellana

"OS CLASSICOS E A EDUCACAO FISICA"

Por **Inezil Penna Marinho.**

El Jefe del Departamento Técnico de la División de Educación Física de la República del Brasil, señor Inezil Penna Marinho, profesor de Educación Física y abogado, ha dado a la publicidad su obra "OS CLASSICOS E A EDUCACAO FISICA".

Autor de varias obras tanto técnicas como literarias, Penna Marinho, en esta última, no ha escatimado sacrificio y argumentos para demostrar la importancia de la cultura física en el desarrollo del ser humano, abocándose a la lectura de numerosos volúmenes que, precisamente por su carácter, no son leídos asiduamente por aquéllos que han abrazado la carrera de la Educación Física.

Homero, Platón, Aristóteles, Fenelón, Rousseau, etc., es decir, poetas, filósofos y autoridades eclesiásticas, desfilan a través de las páginas de "Os classicos e a Educacao Física", para brindar su incontrovertible autoridad a la finalidad perseguida, o sea, demostrar que la Educación Física es necesaria e imprescindible en la educación integral de la juventud.

Escrita en lenguaje sencillo y agradable, sin complejidades técnicas, permite su lectura con facilidad, vertiendo con-

ceptos y ofreciendo citas admirables que, a la par que convencen, se graban en forma indeleble en nuestro espíritu.

Ha sabido escoger con delicadeza y esmero los más hermosos pasajes de las obras de cada autor para darle una perfecta amenidad a su trabajo.

Así podemos destacar la cita de la obra de Tomás Morus (Moore), "La Utopía", en que este autor execra el régimen burgués de su época: "Abandonáis millones de criaturas a los estragos de una educación viciosa e inmoral. La corrupción atrofia, a vuestra vista y paciencia, esas jóvenes plantas que podrían florecer para la virtud, y vos las matáis, cuando convertidas en hombres, cometen los crímenes que germinaron en sus almas, en sus cunas. ¿Y qué es lo que dáis, qué es lo que fabricáis? Ladrones para daros el placer de ahorcarlos".

En la misma forma, es elocuente, sutil y profundo el llamado de Rousseau a la humanidad, que nos ofrece Penna Marinho:

"Hombres, vuestro primer deber es ser humanos... Amad a la infancia, favoreced sus juegos, sus placeres. ¿Cuál de vosotros no sintió alguna vez la nostalgia de la edad en que se conserva siempre la risa a flor de labios y en que el alma está tranquila? ¿Por qué queréis robar a estos pequeños inocentes la tranquilidad del tiempo tan corto, que se les escapa, y de un bien tan precioso del que no sabrían abusar?... No los forméis a vuestro capricho robándoles los pocos instantes que la naturaleza les proporciona... Haced que a cualquiera hora que Dios los llame, ellos no mueran sin haber saboreado el placer de la vida".

La sencillez de esta invocación es magnífica, de una transparencia absoluta y su precisión obvia todo comentario, y Penna Marinho ha sabido destacarla para darle a su obra no sólo un carácter técnico, sino que, además, un sentido educativo, ético y social.

Si el autor demuestra, por el estilo, sus sobresalientes aptitudes de escritor, por la fidelidad con que trasmite las ideas de los grandes pensadores de otras épocas, por la forma sugestiva con que demuestra la importancia, trascendencia y necesidad de la Educación Física en la

formación del ser humano, también se consagra como uno de los más sutiles tratadistas de su género.

No es tarea fácil convertir en grata lectura temas netamente técnicos, con el agravante de obligarse a manifestar en forma concluyente las razones que abonan una tesis científica, pero Penna Marinho ha sabido salvar este escollo, gracias a su extensa erudición, a su pluma admirable, como asimismo, a la sabia elección de las citas de sus inspiradores.

Queriendo asentar la importancia de la cultura física, podemos encontrar en la obra extractos de los argumentos esgrimidos por Platón:

“Los seres, cuanto mejor constituídos, tanto menos sujetos a mudanzas y alteraciones por causas extrañas...al igual que la planta, cuanto más sana, tanto menos sensible a los ardores del sol, a los vientos y a otros fenómenos naturales”.

De Aristóteles nos brinda: “He aquí la misión de la gimnasia: obtener del reposo, exprimiéndolo en la mejor forma, esperando el instante preciso, el mejor provecho por medio del mejor uso”. “Cada uno de estos géneros de fatiga produce efectos opuestos: la fatiga del cuerpo perjudica el desarrollo del espíritu y la del espíritu, el desarrollo del cuerpo”.

Y de esta manera, vierte el zumo de cada uno, exprimiendo los párrafos, para solaz y placer del lector.

El educador y el técnico ceden el puesto al soñador y romántico para que estampe en toda su belleza y en su total extensión uno de los versos más sublimes de Juvenal, que se ha convertido en máxima: “Procurate una mente sana en un cuerpo sano, para que tu alma afronte con valor a la muerte sin temor alguno”.

No sabemos qué admirar más en Penna Marinho: si la destreza para novelar una obra técnica, o la habilidad para elegir los más atrayentes y provechosos párrafos. Pero hay algo que sólo se aprecia después de leerse toda la obra: es lo agradable, sencillo, elocuente y convincente de sus razonamientos. Exenta de frases estereotipadas, expone y confirma, ella, la necesidad de la enseñanza de la educación física y cómo, a través de las épocas, ha tenido en los grandes

talentos sus más vehementes defensores y propulsores.

Si quisiéramos interpretar sumariamente “Os clássicos e a educação física”, podríamos expresarnos—esforzándonos por seguir su estilo e interpretar los deseos del autor— más o menos en esta forma:

El niño es una joya inapreciable, que brillará y lucirá cuanto más nos preocupemos de su desarrollo. ¡Que la risa brote y reine eternamente en sus inocentes labios! ¡Que sus sueños sean tranquilos y hermosos! ¡Que su infancia sea optimismo, vivacidad, lozanía! ¡Que ame la vida, que estime y aprecie su existencia! ¡Dadle juegos, dadle ejercicios, dadle conocimientos que pueda asimilar en medio de la alegría; haced que su cuerpo adquiera el donaire y belleza ideal; dejad que saque de la naturaleza todo lo que ella es capaz de ofrecerle!

¡Cuánta razón tuvieron aquellos prohombres que dignificaron la Educación Física! ¡Qué hermoso y enternecedor es contemplar un jardín infantil, en que la risa de las criaturas impera, en el que las piernas, débiles aún, se esfuerzan en saltos y carreras, en que los gritos espontáneos, expresión máxima de su alegría, ensordecen el espacio! ¡Cuán doloroso y amargo es el cuadro que ofrecen las criaturas reducidas a la quietud forzada de los espacios estrechos, sin ventilación, donde predomina la voz altisonante del que ordena, del que forja el alma en la oscuridad del aula gélida! ¡Futuras obreras del colmenar, esas criaturas producen un zumbido desconsolador, preludio de una existencia atribulada, sin bellos horizontes, sin finalidad constructiva, sin optimismo en el porvenir! ¡Saltar, correr, excursionar, vivir al aire libre, actividades necesarias de la niñez, deben primar! Fomentémoslas, pero al mismo tiempo dirijamos esos juegos en forma científica y metódica para obtener un resultado positivo.

Cuánto mayor sería el rendimiento de los obreros en las fábricas, de los labradores en los campos, de los mineros en las entrañas de la tierra y de los empleados en las oficinas y comercios, si diariamente realizaran ejercicios adecuados a sus labores. Las posiciones forzadas

de sus cuerpos, sostenidas prolongadamente, conducen a enfermedades incurables que dan con el paciente en el lecho, o lo transforman en inhábil. Las articulaciones endurecidas, los cuerpos anquilosados, no soportan con facilidad estas posiciones rígidas y exageradas; la gimnasia, el deporte, la educación física, en general, practicada con método y diariamente, permiten mantener el organismo en condiciones adecuadas a las más grandes exigencias de la vida moderna.

Propugnemos por todos los medios y en todas las formas la práctica de los ejercicios; es éste el mejor legado que podemos obsequiar a la juventud: las bajas pasiones se contienen y eliminan con la vida sana y con la cultura física. La sonrisa emerge de un ser vigoroso, la bondad y el altruismo son patrimonio de un cuerpo robusto; tanto más lejano estará el fin de una existencia, cuanto más dedicación se ha puesto en la cultura física del cuerpo.

Horacio Godoy I.

Jefe de la Sección Educación Física del Ministerio de Educación Pública.

"VERCINGETORIX, LE GAULOIS HEROIQUE"

Por **Eliodoro Opazo**

El autor de la obra que lleva este título, profesor de Francés, ha hecho en ella un estudio, a la par que sintético, profundo de la Galia de los años anteriores a nuestra era.

Está destinada especialmente a los estudiantes de Francés de 4º año de humanidades. El profesor Opazo ha querido con ello que haya al alcance de estos alumnos un texto de lectura francesa como lo señala el programa.

A todo estudioso y amante de esta lengua le es útil, tanto por lo interesante de la época descrita, por la leyenda misma que tiene un valor humano, porque realza lo moral y noble que hay en el ser racional, como por el francés elegante y sencillo en ella empleado.

Es un compendio que al mismo tiempo que deleita, instruye. Volvemos imaginativamente a hechos lejanos que tienen una profunda significación en la historia de Francia.

Se inicia con una magnífica descripción del valle del Rhone, en la cual la figura de Julio César se destaca mediante los rasgos de potencia y dominio con que lo señala el autor.

Se proyecta su sentimiento de poderío y fuerza más allá de los elementos naturales que lo rodean: bosques enmarañados, montes altísimos y hoscos, río caudaloso.

Toda la primera parte, imaginativa y legendaria, señala cómo el autor se ha compenetrado del sentido místico y supersticioso que daban los galos a los varios aspectos que le presentaba lo increado. ¡Cuánto significado tenían entonces las diferentes fases de la luna! ¡Cómo sus rayos, pálidos o luminosos, cambiaban sus ánimos y sus disposiciones!

El hombre, junto a la tierra y recibiendo sus fuerzas telúricas, aparece a veces empequeñecido; otras, magnífico y solemne.

La tradición, el culto de los antepasados es el motivo psicológico determinante de estos galos tan bien caracterizados por medio de un lenguaje de acuerdo con el fin propuesto.

La segunda parte, en la cual surge Vercingétorix —le gaulois heroique— es histórica. Adquiere un magnífico realce la figura ejemplar del caudillo que logra vencer innúmeras indecisiones y flaquezas. Surge entre las encinas simbólicas como enviado por el mismo espíritu de la naturaleza para dar aliento a sus compatriotas que vacilan, aunque tienen fe. Toda su vida es abnegación. Su sacrificio de entregarse por librar a los suyos es sublime. Puede calificársele así después de conocer su sentimiento y sus ideas de libertad.

Lo auténticamente histórico o lo que en ello se apoya, aparece embellecido por ciertos breves paisajes hábilmente dispuestos. Desde el punto de vista didáctico, despiertan el gusto estético y ponen de manifiesto la belleza que tienen, en francés, esta clase de descripciones.

Es de sentir que algunos episodios sean demasiado sucintos; tal vez ha sido necesario presentarlos así debido a la brevedad y sencillez que era conveniente dar al relato.

El vocabulario y los modismos, muy

bien escogidos, están especialmente señalados y una recopilación de los más importantes al final del texto facilita su comprensión.

En breves notas, se da una explicación sobre los asuntos históricos y sobre los punitos geográficos mencionados, haciendo una correlación entre lo de entonces y lo actual, todo lo cual contribuye a que tengamos ideas espaciales y temporales acerca de este período prerrománico de la Galia.

Graciela Illanes Adaro

"PRESENCIA DEL OTOÑO"

Por **Lucía Condal**

Hemos recibido, con amable dedicación, el libro "Presencia del Otoño", por Lucía Condal, acerca del cual el malogrado escritor y profesor Norberto Pinilla, fallecido hace poco, expresó el siguiente juicio:

"El pequeño libro "Presencia del Otoño" es un breve conjunto de poemas en prosa en el cual las sílabas se iluminan con la pura gracia de la sinceridad y la sen-

cillez. Son voces limpias y apasionadas que entregan en el telar de las metáforas las experiencias por el camino de la vida.

En este libro, además, se ve un jirón de la intimidad del alma femenina; en estos poemas tiemblan, en imágenes nuevas y felices, los sentimientos indescifrables del amor; en estas páginas late un espíritu armonioso y selecto frente al dolor.

Sólo el poder creador puede sacar de las humildes palabras cotidianas el tesoro de la emoción. La emoción es como la flor de la vida, porque al proyectar un yo en el propio yo enriquece los horizontes de la existencia; porque al ensanchar la personalidad es consuelo y compañía frente a la soledad de la condición humana.

Nunca tal vez se sepa dar las gracias cabales a los poetas por su buena moneda de vida e ideales. Ellos son como los taumaturgos, pues entregan la realidad hecha milagro de belleza: estímulo tonificante en el campo de lágrimas, que es el escenario de la existencia".

